



CENTRO
GUMILLA

LA CUMBRE DE GINEBRA

- * Salarios: mitos y realidades
- * La hora del campesino
- * El Malentendido y los malentendidos
- * Dios en la literatura
- * Colombia y los responsables

AÑO XLVIII — No. 480 — DICIEMBRE 1985



Bs. 15



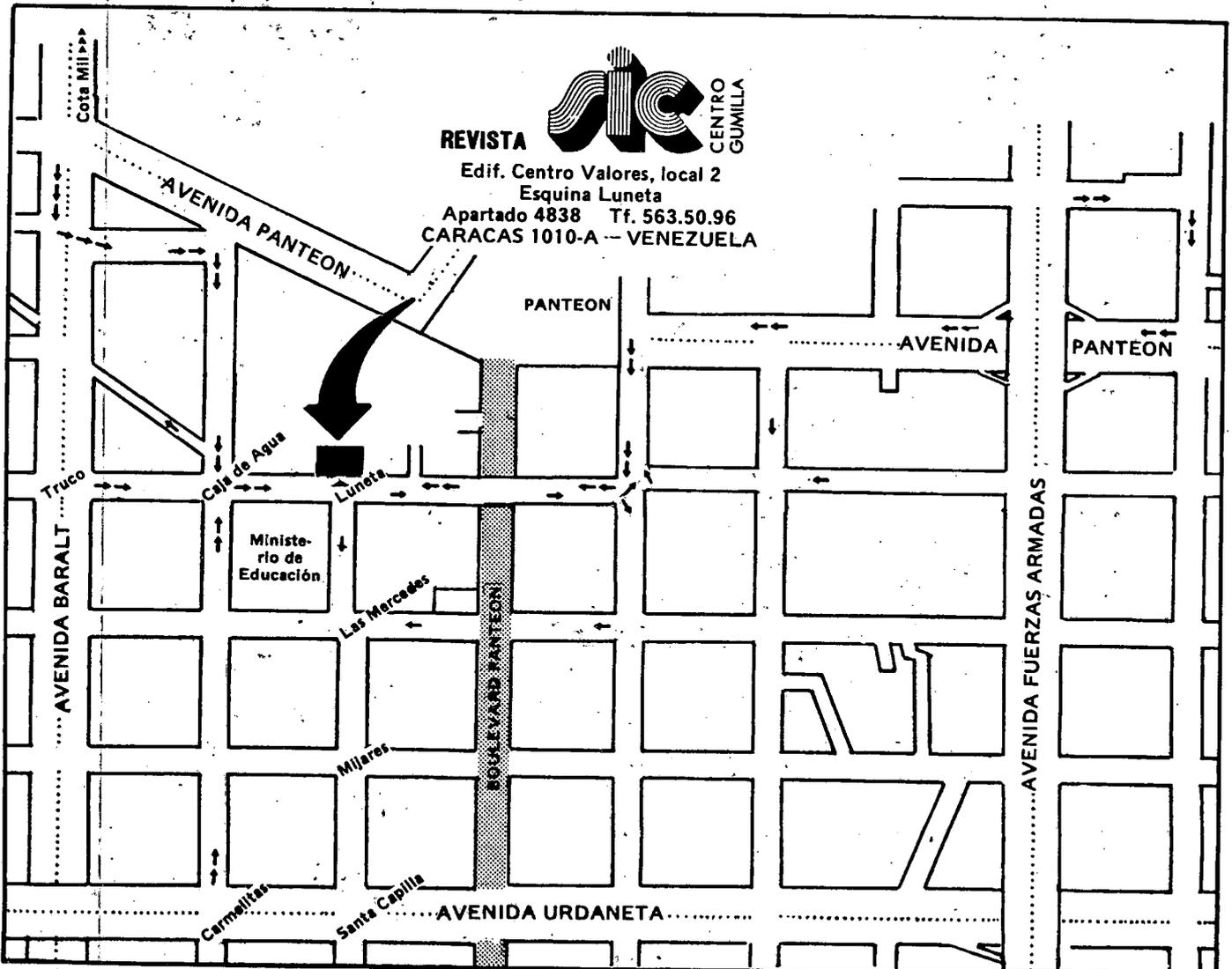
EN VENTA EN LAS SIGUIENTES LIBRERIAS

CARACAS

CENTRO	Distribuidora Estudios, Siglo XX, Washington, Kuai-Mare, Kiosko Punto, Julio González, Pasaje Zingg, Baralt, Cultural Venezolana, Ateneo (Los Caobos). Librería San Pablo.
CANDELARIA	
SABANA GRANDE	Suma, Nuevo Mundo, Kiosko Ediciones Internacionales, Tecni-Ciencia, Maxy's.
ESTE	Lectura, Las Mercedes, Centro Plaza, Noctua, Kiosko C.C.C. Tamanaco (Nivel C-1, Paseo peatonal).
UCV	Pasillo de Ingeniería, Parroquia Universitaria.
LOS CHAGUARAMOS	Divulgación.
UCAB	COP-SU.
PARQUE CENTRAL	Destino, Kiosko El Universal.

INTERIOR

BARQUISIMETO	San Pablo, El Estudiante, Universitaria, Técnica San José.
CIUDAD GUAYANA	Kiosko El Universal.
CORO	Génesis.
MARACAIBO	Europa - Costa Verde, El Quijote, Book Shop, Cultural.
MARACAY	Centro Comercial CADA, Librería-Editorial Universitaria.
MERIDA	Los Comuneros.
VALENCIA	Central, Bar Rest. Hawaii, Cultural, El Viñedo, Majai, UC: Librería Educación, Relaciones Industriales.
VILLA DE CURA	Principal.



Edif. Centro Valores, local 2
Esquina Luneta
Apartado 4838 --- Tf. 563.50.96
CARACAS 1010-A - VENEZUELA

Fundador: Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.
Director: Arturo Sosa A., S.J.
Jefe de Redacción: José A. Lázcano, S.J.
Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
Administración: Heliodoro Avendaño, S.J.



CENTRO GUMILLA

AÑO XLVIII - No. 480 - DICIEMBRE 1985

TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN
(diez números al año)

VENEZUELA

Correo ordinario:	Bs.	150,00
Suscripción de apoyo:	Bs.	300,00
(Forma de pago: por giro postal o telegráfico, valor declarado, cheque bancario, correo o en nuestras oficinas).		
Número suelto:	Bs.	15,00

EXTRANJERO

	Bs.	US\$
Correo ordinario:	170,00	20,00
Correo aéreo:		
* América	235,00	30,00
* Europa	300,00	35,00
* Asia, Africa, Oceanía	360,00	40,00
Suscripción de apoyo	50,00	

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: Centro Gumilla. Av. Libertador, frente al Parque Maltín Polár. Telf.: 42.02.12. Barquisimeto (Edo. Lara).

Maracaibo: Angel María Martínez Munárriz, Colegio Gonzaga, Los Postes Negros. Barrio San José. Apto. 724. Telf: 51.99.19 Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: C.A. Montero. Av. 19 de Abril CADA. Departamento Librería y Revistas Maracay (Edo. Aragua).

Mérida: Librería Los Comuneros. Av. Simón Bolívar. Edif. Mucujún No. 27-22 (frente al Liceo Libertador).

Puerto Ordaz: Javier Asarta. Colegio Loyola-Gumilla. Telfs. 22.84.88 y 22.86.60

Valencia: Atida Peña de Sarratud. Calle Las Acacias, No. 90-21. Urb. Lomas del Este. Telf: 54.486. Valencia (Edo. Carabobo).

Aníbal Lampert. Papelería Central, Av. Montes de Oca, No. 98-41. Telf: 86.570.

Impresión: Impresos Urbina C.A. Telf.: 42.60.04
Depósito Legal pp. 76-0705.

Sumario

<i>Vida en abundancia</i>	434
Editorial	
<i>La discusión salarial: Aclaraciones</i>	436
M. Ignacio Purroy	
<i>La hora del Señor Nerio</i>	440
Alberto Micheo	
<i>La juventud venezolana: Situación y propuestas</i>	443
Miguel Matos	
<i>La Educación Católica Popular</i>	446
1. <i>Nuevos retos</i>	447
Hugo Parra S.	
2. <i>Algunas reflexiones</i>	447
Jesús Orbeago	
<i>Búsqueda de Dios / Irrupción de Dios</i>	448
1. <i>Merton, un monje para nuestro tiempo</i>	452
Ricardo Bello T.	
2. <i>Retiro en San Javier del Valle</i>	454
Pedro Trigo	
3. <i>Poemas de Quebrada de la Virgen</i>	455
Pedro Trigo	
<i>Welcome Ronald</i>	458
Arlán A. Narváez R.	
<i>Proyecto para la Misión Nacional Permanente: Observaciones</i>	462
Pedro Trigo	
<i>Teatro: El malentendido del creyente</i>	465
Jesús M. Aguirre	
<i>Claves para entender el encuentro Reagan-Gorbachov</i>	468
Aníbal Romero	
<i>Colombia: Acción cuestionada</i>	470
Juan José Monsant	
<i>Vida Nacional</i>	479
<i>Comentarios</i>	479
<i>Libros Nuevos</i>	479
<i>Documentos:</i>	
- <i>Proyecto para la Misión Nacional Permanente (1985-1992)</i>	471
- <i>Indice</i>	474

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.

VIDA EN ABUNDANCIA

Navidad. Paz en la tierra. Pero no la paz de los cementerios.

La tragedia de Armero en Colombia nos estremeció. Unos 25 mil muertos.

Inmediatamente muchos se dispusieron a ayudar.

Pero resulta que cada nueve días sucede en América Latina la misma desgracia. Unos 25 mil niños mueren de hambre. Un millón de niños mueren cada año producto del hambre y la desnutrición. Y, ¿qué hacemos?

En nuestro país hay más de un millón de desempleados. Según un documento del Consejo Venezolano de la Industria, para finales del presente año 1985 el desempleo llegará al 17 por ciento.

Los obispos norteamericanos calificaban de moralmente grave una situación con un 5 por ciento de desempleados. ¿Qué hay que decir entonces de nuestro 17 por ciento?

No queremos referirnos aquí al cinismo con el que se ordena a la policía detener a los jóvenes que no tengan carta de trabajo.

Ni queremos criticar el que después de cuatro años de proyectos se piense ahora ayudar a cien mil familias de Sucre y Trujillo con el paquete alimentario. Sólo lamentamos que no se atienda al millón de familias necesitadas.

Un 42 por ciento de los venezolanos viven en pobreza crítica, necesitan gran parte de sus ingresos para sobrevivir. Otro 38 por ciento viven en pobreza relativa. Más del 80 por ciento de nuestra población vive en la pobreza. Más de un millón de familias venezolanas viven en condiciones de extrema pobreza. Con casi dos millones de niños menores de cinco años.

No nos interesan aquí las explicaciones económicas de la situación. Nos las sabemos de memoria. Faltan puestos de trabajo porque hay poca inversión. Se invierte poco, porque no hay un ambiente de "confianza" para el empresariado.

Ya sabemos que "ambiente de confianza" son ganancias mínimas aseguradas del 30 por ciento. Economía no es beneficencia.

El dinero no tiene ni patria ni corazón. Mientras en Venezuela sean posibles ganancias del 50 por ciento y mayores, es económicamente imposible que haya inversiones productoras de puestos de trabajo. Se gana más en el comercio.

Si seguimos jugando al "Monopolio" sin límites, la consecuencia lógica tiene que seguir siendo una catástrofe semanal como la de Colombia. Es económicamente imposible que sea de otra manera.

Si queremos evitar esas muertes hay que jugar a otra cosa. Hay que cambiar las reglas del juego. Nadie puede ganar más del 30 por ciento. Nadie puede ganar 30 veces más que otro.

¿Quién puede tomar la iniciativa? Está claro que es económicamente imposible que los privados lo hagan. Luego lo tiene que hacer el gobierno.

Y es políticamente imposible que el gobierno lo haga mientras no gobierne el pueblo. Hay que devolver al pueblo sus asociaciones de vecinos, sus sindicatos, sus partidos políticos, sus medios de comunicación social y su educación.

Y se ve que es políticamente imposible que las autoridades lo hagan voluntariamente. Tienen que ser las bases quienes lo exijan.

Vivimos una época en la que ya no es bueno el que sólo cumple bien con su obligación. Somos cómplices de asesinato colectivo si no luchamos contra un juego económico que acarrea necesariamente la condena a muerte de millones.

¿Qué comen los venezolanos de las familias desempleadas? Nos lo planteamos como un problema intelectual. Descomprometidos con esos miles de conciudadanos que diariamente amanecen sin saber si comerán y qué, que venden café, empanadas, tostones, para no robar, que piden prestado al amigo o al usurero que les exigirá el doble semanal, que viven de la heroica solidaridad de los más pobres, que —como dijo muy bien Zapata— siempre viven del "fiao", porque su única operación de "contao" es la de los cuentos que les han contao.

Yo soy bueno. No mato. Pero si a mi lado se comete un asesinato y no hago nada por evitarlo, yo soy cómplice de ese asesinato.

Estados Unidos tiene un déficit presupuestario de unos doscientos mil millones de dólares por su carrera armamentista y reducción de impuestos. Una forma de atraer

capitales es elevar los intereses de sus bancos. Los capitales que van allá desde América Latina son cómplices de esas muertes que se preparan. Y nosotros somos cómplices por permitir que salgan esos capitales. El pago de la deuda externa latinoamericana se está haciendo en muchos países a costa del hambre y la necesidad de los pobres. Y nosotros somos cómplices por permitir esos pagos.

Nos pueden molestar estos problemas, por nuevos y complicados. Nos viene la tentación de hacer como el avestruz, y meter en tierra la cabeza para no verlos. Pensando que así nos libramos de la responsabilidad.

O miramos de frente los problemas y planteamos la pregunta: "Y, ¿qué podemos hacer?" "¿Quién nos puede decir lo que podemos hacer?" Porque si no podemos hacer nada, si nadie nos puede decir lo que podemos hacer, entonces no estamos obligados a hacer nada. Nadie está obligado a lo imposible.

¿No podemos hacer nada? ¿No estamos obligados a intentarlo? ¿Hay alguien fuera de nosotros que nos puede decir lo que tenemos que hacer? ¿Hay algo que se pueda conseguir sin nuestra propia búsqueda?

Sólo se libra de la criminal complicidad el que lucha contra ese juego económico homicida. Una lucha tan difícil es políticamente imposible hacerla individualmente. Sólo se libra de responsabilidad en el crimen el que lucha unido y organizado contra este juego económico, político e ideológico.

"Les traigo una buena noticia, una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: que les ha nacido un salvador: el Mesías, el Señor".

No nos ha nacido alguien que nos va a solucionar los problemas sin nuestra participación. Sino alguien que nos da la fuerza para enfrentarlos. Para solucionar unidos.

En Navidad nace un Niño. El primero de muchos. Nace una familia. No estamos huérfanos. Crecemos para la tarea.

Nadie nos va a ahorrar el esfuerzo. Nadie nos va a explicar cómo lo debemos hacer. No está en los libros. Lo tenemos que inventar. Lo tenemos que experimentar. Cada día.

Inventar nos encanta. Experimentar ya nos cuesta más. Requiere mucha paciencia. Y cuando se trata de seres humanos hay que respetar su libertad. El entusiasmo tiene que ser virulento para ser contagioso.

Decía un suizo: "La vida en Suiza enseña que, hasta la montaña más alta puede ser escalada paso a paso".

¿Nos animamos a hacer la prueba? Jesús, a quien recordamos en Navidad, vino a traer la vida y vida en abundancia. En comunidad.

¿Aceptamos su invitación?

En Navidad

obsequie una suscripción a la

revista 

UN REGALO NAVIDENO QUE SE RECUERDA TODO EL AÑO

Aclaraciones LA DISCUSION SALARIAL

M. Ignacio Purroy

La discusión sobre los aumentos salariales parece haber entrado ya en la recta final. Las partes involucradas (gobierno, empresarios y trabajadores) deberán tomar antes de fin de año una posición definitiva, terminando así casi un año de forcejeos verbales dilatorios.

Como de costumbre, el ciudadano común se encuentra desconcertado ante el bombardeo de argumentos esgrimidos por cada una de las partes. La CTV alega que el aumento salarial tendrá efectos reactivadores sobre la producción y el empleo, porque permitirá expandir la demanda de consumo privado. Gobierno y empresarios contraargumentan que los aumentos salariales sólo traerán inflación e impedirán la creación de nuevos empleos. Quién tiene la razón?

Intentaremos arrojar algo de luz en esta confusión, elevando la discusión por encima del simplismo con que está siendo manejada. Para ello debemos, en primer lugar, conocer con más precisión el contenido de la propuesta de la CTV, que va más allá del simple aumento salarial. La estrategia reciente del Gobierno y FEDECAMARAS consiste precisamente en desmembrar la proposición de la CTV y extraer únicamente los elementos favorables a su posición. Posteriormente presentaremos algunas cifras interesantes sobre el impacto inflacionario esperable a causa de los ajustes salariales propuestos.

LA PROPUESTA DE LA CTV

La Confederación de Trabajadores ha hecho suya la tesis de que la crisis de estancamiento de la economía venezolana de los últimos años se debe primordialmente a un debilitamiento de la demanda. Plantea, en consecuencia, que cualquier política de reactivación debe empezar por resolver el problema de la demanda. La propuesta cetevista se enmarca dentro de este axioma y es más un plan de reactivación que una simple petición salarial.

En términos macroeconómicos la demanda tiene tres componentes internos principales: consumo privado, inversión privada y gasto público. La política económica del Gobierno hasta el momento se ha concentrado en estimular el componente de la inversión privada, con la expectativa de que así se incrementaría el empleo y el consumo privado. Esta vía ha fracasado, ya que el sector empresarial no ha respondido a los estímulos. Ante este hecho, la CTV propone volcarse sobre los otros dos componentes de la demanda (consumo privado y gasto público) por medio de la implementación de tres conjuntos de medidas:

- * aumentos de salarios
- * congelación de precios de una lista de artículos de consumo básico.
- * expansión del gasto público.

Las dos primeras medidas servirían para estimular el consumo privado y la última aumentaría la demanda del sector público. Inducida por este relan-

zamiento, de la demanda, la inversión privada se incrementaría en una segunda fase, al necesitar ampliar sus capacidades de producción.

AUMENTOS SALARIALES Y CONGELACION DE PRECIOS

Después de mucho discutir sobre un sistema de aplicación de diferentes escalas de aumento de acuerdo al grado de bonanza de cada sector productivo, el organismo sindical optó por un sistema de escalas, donde únicamente se diferenciaba por tamaño y tipo de empresa (gran empresa, empresa del estado, etc.). Diferenciar por sectores resultó ser una tarea prácticamente imposible, aparte de que ello hubiera conducido a la vía planteada desde un principio por el empresariado y el gobierno, en el sentido de que la cuestión salarial debería resolverse a nivel de contratos colectivos de cada empresa.

En el cuadro I puede el lector ver un resumen de las escalas de aumento propuestas. Los porcentajes mayores corresponden lógicamente a la gran empresa de más de 100 personas ocupadas (40 por ciento en el estrato inferior de remuneraciones) y los menores a la pequeña y mediana empresa con menos de 100 ocupados (18 por ciento para el estrato inferior).

Es importante calcular los aumentos salariales promedios que se producirían en cada estrato de remuneración, así como el promedio del aumento salarial para toda la economía. Ese cálculo lo hemos realizado en el Cuadro II. La

CUADRO I
ESCALAS (%) DE AUMENTO SALARIAL PROPUESTO
(CTV, OCT. 85)

ESTRATOS	GRAN EMPR. (más de 100)	EMPR. DEL ESTADO	GOBIERNO GENERAL	MEDIANA Y PEQ. EMPRESA
1.500 - 2.000	40.0	30.0	20.0	18.0
2.001 - 3.000	30.0	22.5	15.0	13.5
3.001 - 4.000	20.0	15.0	10.0	9.0
4.001 - 5.000	12.0	9.0	6.0	5.4
5.001 - 9.000	8.7	6.5	4.3	3.9
9.001 - 15.000	5.5	4.1	2.8	2.5
15.001 y más	4.0	3.0	2.0	1.8

Fuente: Documento CTV, Octubre 1985.

CUADRO II

**INCREMENTO PORCENTUAL EN LAS REMUNERACIONES
PROPUESTAS POR LA CTV (OCTUBRE 1985)**

ESTRATOS	INCREMENTO PROMEDIO (%)	ESTRUCTURA DE REMUNER.	INCREMENTO PONDERADO (%)
1.500 - 2.000	27.00	0.1339	3.62
2.001 - 3.000	20.25	0.2055	4.16
3.001 - 4.000	13.50	0.1699	2.29
4.001 - 5.000	8.10	0.0943	0.76
5.001 - 9.000	5.46	0.1630	0.89
9.001 - 15.000	3.70	0.1055	0.39
15.001 y más	2.70	0.1279	0.35
PROMEDIO AUMENTO SALARIAL PROPUESTO		12.46	

Fuente: Cálculo propio sobre datos de "El incremento de salarios y su impacto en precios" (Borrador, CTV, Nov. 85).

segunda columna muestra el aumento promedio para cada estrato (27 por ciento para el estrato inferior y 2.7 por ciento para el estrato superior). Teniendo en cuenta la estructura de remuneraciones por estratos (tercera columna), obtenemos el incremento promedio para toda la economía, que alcanza a un 12.46 por ciento. Esta cifra resulta ser bastante más moderada de lo que usualmente se ha venido asumiendo en la discusión pública.

Como quiera que los aumentos salariales sólo benefician a los que tienen empleo, la segunda medida relativa a la congelación de precios de treinta productos de la cesta básica apunta a facilitar el consumo popular en general. Una de las causas del derrumbe del consumo popular han sido precisamente los enormes aumentos autorizados durante el pasado año. Cuando se justifiquen aumentos de precios a nivel de productor, la CTV propone subsidiar los precios al consumidor.

EXPANSIÓN DEL GASTO PÚBLICO

La CTV le está pidiendo al Gobierno un rumbo expansivo en su política fiscal, después de dos años de fuerte signo restrictivo. Si el sector empresarial no quiere invertir y la capacidad adquisitiva de la población se ha deteriorado, le corresponde al Estado asumir el rol de locomotora de la expansión económica a través del aumento de su demanda.

La proposición de gasto adicional asciende a 17.000 millones de Bs., distribuidos de la siguiente manera:

- * 10.000 millones para obras de infraestructura física, mantenimiento, vivienda y ciertas inversiones de la

CVG.

- * 3.000 millones para financiamiento de capital de trabajo de las empresas.
- * 3.000 millones para subsidiar el consumo de los bienes básicos congelados.
- * 1.000 millones para programas sociales de ayuda directa (bono alimentario, etc.).

DESMEMBRANDO LA PROPUESTA

El planteamiento sindical se encuentra ya sobre la mesa de la Tripartita. La estrategia de oposición al aumento salarial ha venido evolucionando recientemente desde una negativa lisa y llana hacia un desmembramiento inteligente de la propuesta sindical. El Gobierno, sobre todo, ha asumido un cierto papel mediador, mostrándose favorable a acoger dos de los tres grupos de medidas contenidas en el documento sindical. En primer lugar, la política de expansión del gasto público es ya un hecho decidido por el Gobierno (Plan Adicional de Inversiones 1985, Plan Trienal 86-88, Plan de Recuperación), de tal forma que esta propuesta cetevista será aceptada sin problemas.

En segundo lugar, la congelación de precios de ciertos bienes esenciales tampoco parecería encontrar mayor resistencia, toda vez que los aumentos "estimulados" oficialmente durante los pasados dieciocho meses fueron mucho más allá de lo necesario y de lo económicamente racional. En los rubros agrícolas básicos, por ejemplo, se produjeron los siguientes aumentos entre Febrero del 84 y Febrero del 85:

Producto	%
Maíz blanco	66.6
Maíz amarillo	75.0
Arroz	62.5
Sorgo	57.1
Ajonjolí	66.1
Caña de Azúcar	38.6
Leche	61.0
Carne	243.5

Incluso los mismos productores e industriales, están procediendo "motu proprio" a reducir los precios autorizados ante el descenso brusco de la demanda, con lo cual tampoco ofrecerán mayor oposición a esta medida.

La estrategia del Gobierno y FEDECAMARAS en la Tripartita consistirá en negociar con la CTV la aprobación de estas dos medidas a cambio del retiro de la propuesta de aumento salarial generalizado. Otro elemento adicional de la estrategia parece ser que consistirá en la concesión por parte del Gobierno de un incremento salarial módico a sus obreros y empleados a partir del próximo año, al cual seguirían aumentos similares en el sector privado por la vía de la contratación colectiva.

MITOS Y REALIDADES DEL EFECTO INFLACIONARIO

El principal argumento que se continúa esgrimiendo contra los aumentos salariales es su impacto sobre la inflación, el cual no sólo desquiciaría la economía, sino que terminaría anulando el logro salarial de los trabajadores. Pero en esta argumentación se manejan demasiadas falacias y muy pocas cifras.

La Comisión de Asesores Económicos de la CTV ha hecho un interesante esfuerzo por cuantificar el impacto inflacionario de las medidas de aumento propuestas. La enorme dificultad de la medición del impacto inflacionario radica en que deben tenerse en cuenta las complejas relaciones intersectoriales dentro de la economía. De esta forma, además de medir el impacto directo del aumento del costo salarial en cada sector, hay que considerar los impactos "indirectos", que provienen del hecho de que cada sector compra insumos de otros sectores, resultando que tales insumos también se encarecen por el aumento salarial en esos otros sectores. Para calcular estos efectos indirectos la Comisión de Asesores se ha basado en un modelo de relaciones intersectoriales (llamado "matriz insumo-producto") de la economía venezolana de 1982. Personalmente tenemos serias reservas sobre ese modelo y sus supuestos, pero hay

que reconocer que no disponemos de otro modelo mejor y que sirve al menos para tener una primera orientación sobre la magnitud del impacto inflacionario.

ves para la cesta básica de consumo los impactos son bastante moderados (por ej. Alimentos: 6.2 por ciento, Agricultura: 4.9 por ciento, etc.).

Si observamos ahora el efecto inflacionario por estratos (ver Cuadro IV), obtenemos también algunos resultados interesantes. La primera cifra realmente importante es que el aumento total de precios a nivel de productor esperable a causa del aumento salarial es de 5.73 por ciento. Teniendo en cuenta que el aumento salarial promedio propuesto es de 12.46 por ciento (ver Cuadro II), el efecto inflacionario esperable es menos de la mitad del aumento salarial.

Otro elemento interesante que se desprende del Cuadro IV es el relativo al grado de fuerza inflacionaria, que tienen los diferentes estratos de remuneración. La medida de ese grado queda reflejada en la columna "factor de inflación", que nos dice en cuánto aumentan los precios por cada uno por ciento de aumento salarial en ese estrato. Vemos que el mayor grado inflacionario le corresponde al estrato entre 2.000 y 3.000 Bs., seguido por el estrato entre 5.000 y 9.000, y en tercer lugar el estrato entre 1.500 y 2.000. La tercera columna ("efecto sobre precios") nos indica cuánta inflación es atribuible a cada estrato de acuerdo al aumento promedio propuesto para ese estrato.

Por supuesto que todas estas cifras deben ser tomadas "cum mica salis", pero es evidente que el impacto inflacionario atribuible estrictamente a incrementos del costo salarial es muy inferior al que usualmente se supone. Lamentablemente, esto no quiere decir que en la realidad un aumento salarial del 12 por ciento vaya únicamente a producir una inflación de un 6 por ciento. Especialmente en el caso venezolano, los verdaderos mecanismos inflacionarios poco tienen que ver con el costo salarial. Suele suceder que, al amparo del aumento salarial, se desbordan una serie de mecanismos y comportamientos inflacionarios ajenos al factor salarial y que generan el verdadero impulso inflacionario. Pero no es éste el momento de analizar el fenómeno.

FALSA ALTERNATIVA ENTRE EMPLEO Y SALARIOS

Ultimamente se está utilizando también mucho el argumento de que frente al grave problema del desempleo es preferible generar nuevos empleos que aumentar las remuneraciones de los empleos existentes. Aquí también se esconde una buena dosis de falacia.

La relación entre ajustes salariales y generación de empleo no es tan sencilla ni tal lineal, como los argumentos de las partes pretenden hacer ver. Esto vale

CUADRO III
EFFECTO INFLACIONARIO DEL
AUMENTO SALARIAL
(POR SECTORES)

	Participación salarial (1)	Aumento precios de productor (%)
Tex. y cuero	19.1	12.4
Otros miner.	49.4	11.5
Pesca	34.4	9.8
Com-Rest-Hot	33.4	9.1
Min. no Met.	15.6	8.0
Otros serv.	32.5	7.7
Trans-comun.	28.2	7.1
Papel-Graf.	13.5	6.7
Alimentos	7.9	6.2
Madera-Mueb.	5.2	5.6
Met. Básicas	12.4	5.5
Agrícola	24.2	4.9
Inst. Financ.	9.8	4.5
Otras Manuf.	6.7	4.1
Construcción	28.6	3.2
Met. y Maquin.	6.3	3.1
Forestal	19.9	3.0
Quim-Plast.	7.2	2.7
Miner. Metal.	16.4	2.4
Electr-Agua	31.2	1.1
Hidrocarb.	3.4	0.6

(1) Participación de los sueldos y salarios dentro de los precios de productor

Fuente: El incremento de salarios... y cálculo propio.

CUADRO IV
EFFECTO INFLACIONARIO DEL
AUMENTO SALARIAL
(POR ESTRATOS)

Estratos	Factor de Inflación (1)	Efecto sobre Precios (%)
1.500 - 2.000	0.07	1.89
2.001 - 3.000	0.09	1.82
3.001 - 4.000	0.07	0.95
4.001 - 5.000	0.04	0.32
5.001 - 9.000	0.08	0.44
9.001 - 15.000	0.04	0.15
15.001 y más	0.06	0.16

AUMENTO TOTAL ESPERADO 5.73

(1) Incremento porcentual promedio en los precios de productor imputable a cada aumento de un uno (1) por ciento en los salarios.

Fuente: "El incremento de salario..." y cálculo propio.



El presupuesto familiar no alcanza

El Cuadro III detalla el efecto inflacionario del aumento salarial por sectores. En la primera columna ("participación salarial") están reflejados los porcentajes que representan las remuneraciones salariales dentro de cada sector. La segunda columna ("aumento precios de productor") revela el impacto inflacionario que tendría el aumento salarial en cada sector. Vemos que no necesariamente los sectores con mayor peso salarial reflejan mayores aumentos de precios, lo cual se debe precisamente a la existencia de efectos indirectos.

A la cabeza del impacto están los sectores Producción de Textiles y Cuero, Explotación de Otros Minerales y Pesca, mientras que los sectores de menor impacto son Hidrocarburos, Electricidad y Agua y Explotación de Minerales Metálicos. Nótese que el mayor impacto inflacionario no excede de 12.4 por ciento. En varios de los sectores cla-

también para el contraargumento sindical de que aumentando los salarios se reactiva la economía y se generan empleos. El trecho entre aumentos salariales y creación de empleos es largo, tortuoso y lleno de "asaltantes de caminos". Para mencionar sólo un punto, la tradición del comportamiento empresarial ha consistido en absorber el incremento de la capacidad adquisitiva por la vía de inflación de precios y no por

la vía de aumentos de producción.

Del otro lado, la afirmación de que aumentos salariales destruyen empleo o impiden su creación se basa en una sobreestimación del impacto de los salarios sobre los costos. El hecho de que en promedio el aumento salarial propuesto tenga un impacto sobre los precios de productor apenas levemente superior al 5 por ciento, indica que hay exageración en el argumento. Y si se

tiene en cuenta que tal incremento moderado del costo salarial va a poder ser trasladado a los precios y que incluso es "teóricamente" factible que la productividad aumente a causa de un mejor aprovechamiento de la capacidad instalada, no vemos por qué los ajustes salariales tengan que impedir la generación de empleo.

La reciente Encuesta de Coyuntura realizada por CONINDUSTRIA revela que el freno por excelencia de la reactivación en todos los sectores industriales (sin excepción) está en la debilidad de la demanda. En este sentido y aun siendo conscientes de la tortuosidad del camino, hay más razones a favor que en contra de una relación positiva entre aumento salarial y nivel de empleo.

LLAMANDO A LAS COSAS POR SU NOMBRE

Las discusiones teóricas sobre la conveniencia o inconveniencia económica de los aumentos salariales en la actual coyuntura venezolana pueden ser interminables. Lo curioso es que con tanta disquisición académica se está olvidando un hecho elemental: el deterioro progresivo del salario real durante los últimos años ha significado un retroceso de la posición de los trabajadores dentro de la distribución del ingreso nacional. Para recuperar su posición, aunque sólo sea parcialmente, los trabajadores tienen que exigir obligatoriamente aumentos de sus salarios nominales. Esta defensa del ingreso debe desvincularse de otros planteamientos de política económica.

Es bueno llamar las cosas por su nombre y reconocer que el planteamiento de aumento salarial está enmarcado dentro de la obligación de todo movimiento sindical de participar en la lucha distributiva. Vistas así las cosas, no debe permitirse que la discusión teórico-económica se convierta en la única base de legitimación de los incrementos salariales. Lisa y llanamente, la propuesta salarial tiene su propia legitimidad por el simple hecho de estar enmarcada dentro de la lucha distributiva.

Siendo realistas, si de lo que se trata es de reactivar la economía, el camino de la expansión del gasto público es la vía más expedita. Esa es obligación del Gobierno. Y como obligación de todo movimiento sindical es defender el ingreso de los trabajadores, no tiene ninguna justificación "negociar" el aumento salarial a cambio de una política fiscal expansiva. Cada quien debe cumplir con su obligación.

COMUNICACIÓN

EDICIONES EN OFERTA ESPECIAL

¡OPORTUNIDAD ÚNICA PARA COMUNICADORES, PERIODISTAS, POLITICOS, EDUCADORES . . . INTERESADOS EN LAS COMUNICACIONES MODERNAS!

- 27 números monográficos de Comunicación por sólo 250 bolívares!
- 2.600 páginas que recogen los estudios, documentos y comentarios de todos los fenómenos más importantes de la comunicación social en Venezuela y América Latina!
- ¡Dos índices temáticos, geográficos y cronológicos, que comprenden los períodos: 1975-1982 y 1983-1985, con la indización de CIESPAL.

Títulos de la Revista

- 25-26. Prensa y conflicto político
- 27. Cine venezolano
- 28-29. Alternativas comunicacionales
- 30-31. Integración latinoamericana y comunicación
- 32. Música e industria cultural
- 33-34. Tecnología y comunicación
- 35-36. Comunicación popular: experiencias venezolanas
- 37. Nuevo periodismo
- 38. Humorismo y comunicación
- 39. Militarismo y manipulación informativa
- 40. Censura y democracia
- 41-42. Bolívar Superestrella (con el índice: 1975-1982)
- 43. Comunicadores y participación
- 44. Los años de la prensa
- 45. Los años de la radio y televisión
- 46. Explosión informática
- 47. Del folletón a la telenovela
- 48. Juventud: 1985
- 49-50. Expansión audiovisual
- 51-52. Balance de una década (con el índice: 1983-1985)

Solicítelo al Centro de Comunicación Social, Esquina Luneta, Edif. "Centro Valores", of. 2, Apartado 4838, Teléfono: 563.50.96. Caracas 1010-A - VENEZUELA

LA HORA DEL SEÑOR NERIO

Alberto Micheo

Sentados a la puerta de su rancho, conversamos largo y pausado sobre la situación del momento. Un hermoso bucare protegía nuestra intimidad. Daba gusto mirar alrededor. Líneas bien trazadas de matas de café ya a punto de madurar. Y cambures, muchos cambures, haciendo sombra al pequeño cafetal. Periódicamente el Señor Nerio lanzaba un "sisido" agudo de su lengua para esparcir a los animales domésticos que interrumpían nuestra soledad: gallinas, pavos, cochinos...

Allí sigue viviendo el campesino Nerio. Uno de los tantos que habitan las montañas larenses. Uno de los varios millones de nuestra envidiable tierra patria. Campesino en el pleno sentido de la palabra, nada le falta de las cosas que dependen de él: comida, cobija y rancho... Le falta todo lo que depende de los responsables de los servicios públicos fundamentales: caminos, luz, médico y escuela... El se da perfecta cuenta de ello y piensa con gran sabiduría y profundidad. Lo piensa y lo guarda...

Su imagen contrasta con la figura deprimente o compasiva con que se pinta al campesino. Porque el Señor Nerio no es una excepción rara. Es más bien una figura bastante común en este sector de nuestro conjunto humano.

Esta última temporada el Señor Nerio anda inquieto:

— Mire Ud. las cosas que están pasando. Mucha gente viene comprando caraota a 15 bolívares el kilo. Pronto se nos acaba toda. Imagínese que vale más que el mismo café y con menos gastos y trabajo. Por otra parte nos dicen que a lo mejor este año no tendremos créditos porque no hay plata. Explíqueme Ud. qué es lo que está pasando..."

LA HORA LUMINOSA

Traté de explicarle la situación nacional: Nuestro endeudamiento, la pérdida del valor del bolívar, la incapacidad de comprar fuera las caraotas baratas que comprábamos hasta ahora, la escasez de la producción nacional... y como consecuencia el aumento de los precios causados por la escasez. El Señor Nerio lo entendió en seguida:

— Eso quiere decir que habrá escasez hasta que llegemos a producir lo que comemos...
— Exacto, es será así por lo menos por

unos años. Todo lo que sea comida: arbejas, caraotas, frijol... tendrán buen precio.

— Ya veo que es así, porque hasta el quinchoncho lo están pagando a 10 bolívares. Dígame Ud., nosotros que lo despreciamos como monte...

No hay duda que ésta pudiera ser la hora luminosa en la historia de nuestro campesino. Todo lo que puede producir vale hasta ser rentable; a pesar de los fletes de transporte por caminos imposibles. Y lo está aprovechando. La diferencia de terrenos sembrados con respecto a años anteriores es notable. Está cambiando el panorama de las montañas.

Le pregunté al Señor Nerio cómo le va ahora en sus visitas al pueblo. El campesino en general está obligado a ir al pueblo, una y otra vez, a cobrar el pago de su cosecha y cancelar con ello sus cuentas anuales en las bodegas. Produce una sola cosa, igual que los grandes terratenientes. Con su valor tiene que comprar todo el resto de sus necesidades: comida, vestido, medicinas... Este sistema no es el tradicional. Fue implantado empujado, en gran parte, por los técnicos de nuestra Reforma Agraria de la Venezuela petrolera. El conuco era un atraso. Debían entrar en un sistema moderno financiero y comercial...

¡Qué ignorancia! Implantar un sistema apto para un mundo capitalizado —mercados, comercio, bancos— en un contexto que no tiene posibilidad de acceso a ellos. Los resultados están ahí: un campesino sin capital para producir, por carecer de títulos de propiedad para garantizar los créditos de los bancos; sin acceso a los mercados, porque no le han dotado de caminos; sin comida suficiente, porque ni el café ni la caña de azúcar son alimento básico...

En este contexto, el campesino se defiende a base del "fiao" en las bodegas. Vive con un año de retraso en su economía... Con la cosecha anual paga sus gastos anuales con sus intereses. Estos intereses aumentan el precio unitario de los productos de una manera desorbitada. Por eso le preguntaba al Señor Nerio sobre sus idas al pueblo...

— Nooo, ya no se puede... El café no me da apenas para nada. Los precios han subido mucho. Vuelvo con la marusa vacía. Menos mal que yo apenas compro comida. Siempre tengo

mi conuco. Pero toda esa gente que sólo tiene cafecito..., está jodida... Pasando hambre. Y esos muchachos llorando y pidiendo arepa...

Se está redescubriendo el valor del conuco familiar. Lo inteligente consiste en no comprar lo que se puede producir en casa. Y vender solamente lo que sobra del consumo familiar. Como dice el Señor Nerio: "A los precios actuales, vendiendo sólo las sobras nos pagan tanto como antes vendiendo todo. Y no gastamos nada comprando comida... Eso sí es negocio". Y se ríe con satisfacción no reprimida...

No hay duda que pudiera ser una hora luminosa para quien dispone de unos palmos de tierra para producir. El Señor Nerio lo confirma haciendo una comparación.

— Los que deben andar mal con toda esa pobre gente de los pueblos. Tengo una hija casada que se fue para Barquisimeto. Vive en el barrio La Carucieña. Antes venía en Semana Santa a visitarnos con su marido y los muchachos. Venía con muchos corotos para la casa: ollas nuevas, platos y carritos para los tripones. Ahora su marido está sin trabajo. No sé que podrá comprar a estos precios. Este año voy a tener que ir yo mismo a llevarles comida. Aquella pobre criatura estará pasando hambre...

Mientras hacíamos estas reflexiones, noté que la mirada del Señor Nerio se oscurecía. Tenía los ojos clavados en un punto lejano de la montaña que yo confundía con el infinito.

— ¡Qué es lo que mira, Señor Nerio?
— ¡Ve Ud. allá abajo, en la quebrada? Viene un carro de la guardia. A alguien le van a "bolear". Antes nunca aparecían por aquí. Cuando los llamábamos por algún problema no venían, porque no tenían vehículos. Ahora tienen Toyotas nuevos.

LA HORA OSCURA

La guardia es parte constitutiva del mundo campesino. Su presencia es indispensable para tantos actos de violencia interna; pero el campesino no tiene acceso a ninguna instancia en caso de cualquier arbitrariedad por parte de ellos. ¡Pobre del campesino que se atreve a delatarlos! Primeramente, no tiene ninguna posibilidad de ganar el pleito. Y si por casualidad ganara, la cosa es peor.

Queda fichado de por vida con el cuerpo. La guardia tiene infinitas razones legales para hacerle la vida imposible: desde la cédula de identidad caducada, pasando por absurdos permisos para trabajar la tierra, hasta el certificado médico para conducir vehículos.

Paradójicamente el enemigo radical del campesino es la legislación vigente. Como consecuencia de ello viene la guardia como garantía de su cumplimiento. No queremos ser mal entendidos. No hablamos de que la ley sea contraproducente; sino cierta legislación que no se adapta a la realidad y es imposible de ser cumplida en un contexto dado.

Esta es una consecuencia típica de toda sociedad que se desarrolla en forma dual, no uniforme. Venezuela es un caso extremo por más que nos ufanemos de nuestra filosofía igualitaria. Nos hemos desarrollado violentamente. Pero analizando más estrictamente, lo exacto es decir que se ha desarrollado un sector de nuestra sociedad: el sector urbano-comercial. La relegación y estancamiento del sector rural-agrícola ha sido total.

En estas circunstancias las legislaciones positivas para un sector llegan a ser contraproducentes en el contexto del otro sector. Se implementan mecanismos indispensables en uno de los sectores y no se tiene en cuenta implementarlos también en el otro. De ahí que al campesino le sea imposible conseguir, dentro de su ámbito, las exigencias formales de la ley. Las oficinas se encuentran solamente en la ciudad. Y hasta allá le es imposible llegar. Sin embargo, los organismos encargados de exigir la ley, la guardia, se presentan a la puerta de su rancho.

Las consecuencias de esta dualidad se viven todos los días en el campo. Es natural, por ejemplo, que se tenga un cuidado especial de los pocos árboles que subsisten en Caracas. Lógicamente es positiva una ordenanza que exija permiso especializado para el corte de la más mínima rama. Pero esta ordenanza es absurda en el campo donde la vegetación estorba la producción. Sin embargo, el campesino necesita permiso para limpiar la tierra que va a cultivar, para tumar el árbol dañado que pelagra caer sobre su rancho, permiso, en fin, para trabajar... Y tiene que ir lejos para adquirirlo. Es una de las cosas que el Señor Nerio no entiende:

— Si hay escasez de comida, ¿por qué no nos dejan trabajar? Este año casi todos estamos “citados” por la guardia. No es nuestra la culpa. Pedimos los permisos, pero no nos llegan. Y si

nos descuidamos, ya es tarde para sembrar. Y si no sembramos, ¿de qué vamos a vivir?

A pesar de ello, la respuesta campesina está a la vista. Un gran esfuerzo de producción; campos cultivados en todos los rincones de la montaña; pequeño alivio para la Venezuela urbanizada en crisis, provocada por gobernantes incapaces y hasta ladrones... Lo terriblemente triste es constatar que todo ese esfuerzo entra dentro de la ilegalidad formal. El campesino, no solamente tiene que dominar la naturaleza, sino hacerlo fuera de ley. En cualquier momento puede ser castigado por contribuir a solucionar un problema nacional.

VIVA LA GUARDIA

En este contexto de vida hasta la misma guardia se encuentra entre la espada y la pared. Como en cualquier organismo humano, en el cuerpo hay todo tipo de personas. Hay gente pensante que se da cuenta de la situación y simplemente “hace la vista gorda”. El contacto frecuente con familias campesinas y la lógica de sus razones les hacen mucho peso. Y, pasan con los ojos cerrados...

Hay otro grupo, sin duda mayoritario, que también se da cuenta del absurdo de cierta legislación para el campo, pero el cumplimiento de las órdenes tiene para ellos más peso que la justicia objetiva. Con ellos no se puede dialogar. Su comentario siempre es el mismo y definitivo: “Cumpló órdenes”. A veces uno se desespera y los enfrenta.

Me encontré con un caso en que un comando de 50 guardias acampó en casa de un hacendado con la misión de sacar a toda una comunidad campesina de las tierras que estaban cultivando. Sabía que era una maniobra del hacendado, con influencias políticas, para quedarse él con las tierras de los campesinos y ensanchar su latifundio. Los campesinos, por su parte, desesperados mantenían su posición definitiva: “Nos tendrán que sacar muertos”. Decidí dialogar con el jefe del Comando. Era un Teniente recién graduado, que estaba cumpliendo su primera misión oficial. Es natural que lo quisiera hacer bien.

— Teniente, soy el representante religioso de esta comunidad campesina y quisiera saber qué va a pasar con ellos. Porque yo también pertenezco a una institución eclesiástica y tengo que informar a mis autoridades... (Probé este argumento eclesiástico para ver si funcionaba, por aquello de

que: “Con la Iglesia has topado, Sancho...”).

— La respuesta fue inmutable. “Estos campesinos tienen que salir de aquí por las buenas o por las malas”.

— Perdone, Teniente, pero ¿ha estudiado Ud. la situación, las razones de los campesinos, en fin, dónde está la posición justa?

— Eso a mí no me corresponde. Yo cumpló órdenes.

Ante semejante muro me sentí derrotado. Antes de retirarme y sin pensar mucho en las consecuencias de mi actitud, me salió desde el fondo de mi impotencia:

— Mire, Teniente, ¿Ud. sabe algo del juicio de Nuremberg?

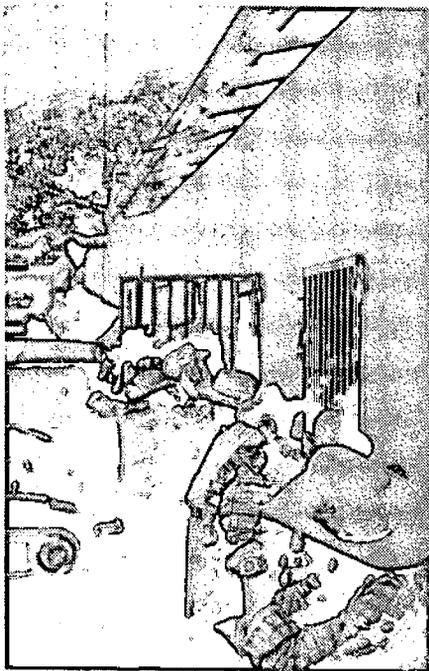
— Sí, Señor, se trata de los criminales de la guerra mundial.

— ¿Y Ud. sabe por qué los mataron y cual fue su defensa? Pues su defensa fue que cumplían órdenes y a pesar de ello los mataron a todos...

Hay otro grupo de guardias famosos. De esos que pudieran entrar en el folklore nacional. Difícil de cuantificar su número. Sus actuaciones corren de boca en boca entre los campesinos. Es posible que exageren los datos y hasta los mitifiquen. El hecho es que realmente existen. Al parecer, también en un cuerpo tan disciplinado se introduce el típico vivo que dice: “A mí que no me paguen, pero que me pongan donde haga”. Y realmente le sacan el jugo a su puesto.

En una región de Falcón es famoso un Sargento. Por muchos años ha sido el jefe de vigilancia de la región. Todo el mundo ha tenido que ver algo con él. Uno de los aspectos que tienen que vigilar en esa región es el juego ilegal de dados. Nuestro Sargento, cuando sorprende alguna mesa de jugadores, se sienta a jugar con ellos... Si gana, no hay problema. Cuando pierde, el ganador le tiene que entregar toda la plata ganada para seguir jugando. De lo contrario, va preso...

En el caserío Agua Amarilla vive el campesino Cantalicio. Un día se presentaron dos guardias en su rancho. Le dijeron que tenía una acusación de otro campesino de haberle robado nueve sacos de café. Le ordenaron que tenía que llevar la misma cantidad al comando hasta que se aclarara el asunto. Era prácticamente todo su ingreso anual. Le ayudamos a llevar el asunto a los tribunales. Se ganó el pleito con el otro campesino en todas las instancias. Pero no pudo recuperar el café depositado en el comando. Nadie sabía dónde estaba... Se había



perdido.

Este sector de la guardia está especialmente activo en la coyuntura actual. El señor Nerio me cuenta los casos que ha vivido.

— A mi compadre Felipe le hicieron cargar 6 sacos de caraota de la cosechita que tenía en el rancho. Le dijeron que estaban en un operativo en contra de los acaparadores... Ahorita uno tiene que esconder hasta los machetes. Nos los quitan, porque no tenemos permiso de armas... A mi compadre Nemecio le quitaron unas botellas de miel. Las llevaba para vender y luego pagar una medicina para los muchachos. Al llegar al pueblo le paró la guardia y le quitaron las botellas. Le dijeron que para vender al público se necesitaba permiso de sanidad... Dígame Ud., ¿con qué compramos entonces las medicinas para los enfermos si el Fondo Nacional de Café lleva cinco meses de retraso para pagarnos el café que entregamos?

Esta es la dimensión oscura de la hora campesina: control irracional. No deja de ser triste el hecho de que el mayor signo de reactivación sea el de los organismos represivos...

¿LA HORA CAMPESINA?

Hay optimismo con respecto a la respuesta del sector agrícola. Todos los días aparecen noticias sobre "el cosechón de maíz". Para lo que estábamos acostumbrados, no hay duda que se trata de una buena noticia. Y se están sacando consecuencias muy optimistas del hecho: "Comenzó la reactivación

económica en Agricultura". Como es costumbre, los gobernantes de turno tratan de maximizar su significado y los opositores de ensombrecerlo. También están los industriales que tratan de sacarle el mayor jugo a la situación de emergencia.

Sin quitarle ningún valor a lo conseguido, parece oportuno reflexionar sobre el tema. Podría ser el momento propicio para hacer algo serio y definitivo en el sector. Hablando con un investigador del campo que al mismo tiempo trabaja en su propia finca, le comenté:

— ¿Qué le parece la reactivación de nuestro sector?

Con sonrisa reticente me contestó:

— Ud. bien sabe que una cosa es el aumento cuantitativo de un producto o dos y otra cosa muy distinta es la reactivación del sector agrícola. Vamos a ver cuánto dura este nivel de producción maicera.

En la conversación coincidimos en muchas cosas. Podemos producir ciertos productos agrícolas rápidamente, hasta llegar al autoabastecimiento: maíz, sorgo, arroz... Pero esto no necesariamente significa el logro de un sector agrícola estable. Pueden ser producciones esporádicas que sólo dependen del precio del momento. Puede ser el caso actual del maíz. Para el logro de un sector productivo permanente en agricultura se necesitan dos condiciones íntimamente relacionadas:

- 1) Una población rural estable en condiciones de vida social correspondiente al valor de esa actividad: pequeños poblados rurales productivos, con servicios básicos de agua, luz, médico y escuela, etc.
- 2) Base de propiedad cultivable, legalmente segura y suficiente para una rentabilidad que proporcione cierto nivel de vida.

En Venezuela tenemos materia prima, en bruto, para el logro de estas dos condiciones. Por un lado tenemos gente radicada en el campo con vocación y deseo de permanencia en esa actividad. Y por otro lado, una extensión de tierra cultivable para una producción suficiente para abastecer el país. Nuestro problema consiste en la radical desconexión de estos dos elementos: Grandes extensiones de tierra, latifundios, jurídicamente adjudicados a unos pocos propietarios, muchos de ellos ausentes de esas tierras; y varios millones de potenciales productores, dispersos, sin propiedad legal, produciendo en tierras poco aptas y hasta en condiciones ecoló-

gicamente contraproducente. Es la mayor parte del sector campesino.

Con esta estructura tenemos que enfrentar la crisis alimentaria actual. La tentación inmediatista, politiquera, consiste en poner rápidamente a producir esos latifundios inactivos. El aumento de precios sería el incentivo. Eso se está haciendo y ya vemos los resultados. No tenemos donde almacenar la cantidad de maíz que se ha producido. Es un producto que se presta a una rápida respuesta por su facilidad de cultivo extensivo en tierras llanas y con maquinaria. Tampoco necesita mucha especialización técnica. El peligro consiste que tan pronto como baje la rentabilidad del momento, con la misma celeridad se deje de producir. El propietario latifundista no vive de eso. En este contexto, el aumento de producción no significa ninguna reactivación permanente del sector.

Por el otro lado, el productor campesino, minifundista y perdido en las montañas, no tiene forma de extender su producción. Tiene que deforestar montañas con el rudimentario sistema de "tala y quema" con mínima productividad y resultados ecológicamente negativos. Para ellos los incentivos de producción son incentivos para extender su ilegalidad. Triste trabajo para la guardia nacional...

Ante esta situación, podría ser el momento propicio para llevar a la realidad el hermoso proyecto de la Reforma Agraria. Es el reto que tienen nuestros gobernantes. Sabemos que los enemigos son muy poderosos. Pero estamos convencidos de la solidez de nuestra democracia. La creación de un auténtico sector agrícola sería una demostración de su capacidad y una prueba auténtica de su legitimidad.

Sería una lástima que se perdiera esta oportunidad. Sería triste que se inclinaran por la solución inmediatista, miope y politiquera. ¡Que se produzca rápido y a como dé lugar! Que la solución auténtica y definitiva la dejen para mañana, para lo mismo decir mañana... En este caso seguiremos sobreviviendo mirando atrás, tratando de tapar "la torta" de nuestra deuda externa con poses elegantes ante un mundo financiero sátrapa y devorador de los débiles...

LA JUVENTUD VENEZOLANA

Miguel Matos

Ya estamos más o menos acostumbrados a que cada cierto tiempo algún columnista de los que le gusta dar sorpresas o algún ensayista un poco alarmado o más raramente uno de esos que llaman "pastoralista", se lanza a algún medio de comunicación con un intento de diagnóstico sobre la juventud venezolana. Se podía esperar que este Año Internacional de la Juventud iba a ser un tiempo propicio para que estos planteamientos se hicieran más frecuentes o más acabados y sobre todo con la intención de no quedarse en el gesto estupefacto sino con las ganas de hacer propuestas realistas y entusiasmadoras a la juventud.

La tristeza con que está pasando este Año Internacional es un síntoma más del desconcierto con el que hoy nos aproximamos los adultos al fenómeno juvenil. Se podría decir con simpleza que la juventud hoy por hoy no es problema porque la juventud no molesta. Es el sector de la población que se ajusta más al "vive y deja vivir". Se podría decir también, y esta vez con tanto cinismo como simpleza, que con la juventud venezolana se logró por fin lo que se buscaba. Se logró ponerla en su lugar natural que es el aula de clase. No se sabe si para que se formen o para que se deformen, pero por lo menos para que estén distraídos. Y para el tiempo que no cubre la ocupación estudiantil hay todo un mundo de ataris, de videos y de vatios de salida.

Afortunadamente el problema es más serio. Por el bien de Venezuela vale la pena el que intentemos aproximarnos al mismo.

LA SITUACION

Lo primero que salta a la vista en una pregunta inicial sobre nuestra juventud es lo que podríamos llamar el silencio y anonimato en el que transcurre la existencia de este sector tan abundante de nuestra población. La percepción de este anonimato choca contra la experiencia de otros tiempos cercanos de nuestra historia nacional en los que la juventud se manifestaba más como sector en la dinámica de la sociedad. Este anonimato choca también contra la expectativa que tiene toda sociedad sobre su juventud. Los rasgos psicológicos que caracterizan a la juventud así como la libertad de acción que le permite su carencia de compromisos formales y responsabilidades dentro de la familia son condiciones que le permiten una mayor movilidad y riesgo que se traduce en una presencia más fluida y versátil en la sociedad. Por eso el que en una sociedad la juventud deje de sentirse como urgencia es un dato que merece atención y estudio.

Esta situación que hemos señalado no sería del todo alarmante si, al investigar los modos de pensar y de percibir la realidad por parte de los jóvenes, nos encontráramos con que este silencio escondiera una realidad más positiva. Indudablemente, nuestra juventud posee hoy valores positivos, que presentaremos más adelante, con los que aventaja en algunos aspectos concretos y determinados a las generaciones juveniles de otras épocas. Pero desgraciadamente la marginación e irrelevancia social que hoy caracterizan a nuestra juventud tiene sus causas en las experiencias existenciales bastante negativas que les ha tocado vivir.

Vamos a nombrar algunas de estas experiencias que no pertenecen sólo a la situación del joven de la ciudad sino que son patrimonio de todo el país.

El sistema educativo aporta a la juventud la experiencia masificante y totalizadora de la mediocrización de los términos del intercambio social. En el proceso educativo el joven introyecta el utilitarismo y el formalismo. Toda la realidad del proceso educativo se vive como una especie de comedia en la que se juega a aprender y en la que se cumplen de una manera formal unos requisitos para promoverse, pero en donde el encuentro científico con la realidad está

mediatizado y obstaculizado por distintos andamiajes burocráticos. Un papel muy importante en esta situación lo determina el hecho de que la educación es hoy en Venezuela un amplísimo mercado de trabajo. Las instancias responsables de la Educación funcionan principalmente como agencias de colocación de empleos. Queda muy lejos la finalidad de la educación como experiencia de encuentro científico con el universo y con la cultura. Por eso nuestra juventud vive en la educación la experiencia de una especie de complicidad nacional en el formalismo, la mediocridad y el utilitarismo.

De la ambigüedad de esta experiencia se cosechan como frutos la deserción escolar, la absoluta falta de entusiasmo por lo que se estudia, la ignorancia disfrazada y la incapacidad permanente para la investigación y la profundización.

El sistema político le hace vivir al joven la experiencia del pragmatismo, del inmediatez, de la hipocresía social. El joven experimenta la importancia de la retórica y el engaño como instrumentos políticos. Los conceptos de bien común, nacionalidad, justicia, legalidad, planificación del futuro, racionalización de los recursos, no pertenecen al vocabulario ni al universo valorativo de la experiencia política de nuestra juventud.

Los medios de comunicación social han superado la época de lo femenino como objeto e instrumento de incentivación del consumo. Se ha descubierto el inmenso potencial consumista de la juventud. Se violenta incluso a la adolescencia para que se incorpore prematuramente al mercado juvenil. El mercado para ser realmente efectivo en su oferta tiene que crear o recrear la personalidad del consumidor. Por eso el mercado, valiéndose de los medios masivos de la comunicación, tiene que reforzar y despertar actitudes en las que dominen la percepción materialista de la realidad y un arribismo social artificial. Estas dos notas son alarmantemente características de la inmensa mayoría de nuestros jóvenes.

Son también estos medios de comunicación los que ofrecen mayormente a nuestra juventud los esquemas culturales, personalidades, situaciones y actitudes ajenas a nuestra realidad nacional como únicos modelos que merecen

admiración y respeto. Son esos los modelos dignos de ser imitados. El poco recurso que hacen de nuestras experiencias históricas, nuestros motivos y valores significan en la práctica una real descalificación de los mismos ante nuestros jóvenes.

A estas situaciones hay que agregar una ausencia ambiental de motivaciones profundas que, sumadas a las deficiencias del sistema educativo, hacen de nuestra juventud un sector muy poco informado y muy poco formado sobre los elementos que constituyen la cultura en general. Se puede decir que los niveles de ignorancia de nuestra juventud son realmente alarmantes. La aversión hacia la lectura y hacia cualquier instrumento de culturización es quizá uno de los síntomas más visibles. Esta es quizá una de las razones por la que se convierne en un sector tan fácilmente manipulable por los medios de comunicación.

Son estas experiencias las responsables de que hoy el prototipo del joven tenga en mayor o menor proporción características como las que siguen: pasividad, falta de entusiasmo, deslumbramiento por las manifestaciones de la cultura norteamericana, menosprecio hacia los valores nacionales, falta de aprecio por la responsabilidad, el trabajo, disciplina y el sacrificio.

Si vamos a un nivel más profundo de nuestro diagnóstico nos encontramos con síntomas de un gran vacío de sentido. Falta de parámetros elementales que den sentido a la existencia. Desde esta constatación se explican otros fenómenos más particulares como son la droga, el alcohol, la teledicción. Lo único que defiende a nuestra juventud contra mayores amenazas, además de las cualidades positivas que enumeraremos más adelante, es su natural aversión hacia lo demasiado exótico y estrafalario. Esta actitud de cierta discreción ante lo extraordinario actúa como neutralizante ante las propuestas más peligrosas.

Ya hemos dicho con anterioridad que nuestros jóvenes tienen hoy valores positivos con los que aventajan en realidades muy concretas a los jóvenes de otras épocas. Uno de esos valores es el de una mayor apertura natural hacia planteamientos de tipo espiritual y más concretamente una sorprendente simpatía hacia los aspectos más humanitarios del mensaje cristiano. En este sentido se nota una ausencia de prejuicios que en otras épocas mantenían a nuestra juventud impermeabilizada a la propuesta religiosa. Esta beta religiosa es algunas veces utilizada por movimientos de tipo

espiritualista y fundamentalista para su proselitismo y reclutamiento.

Otro valor positivo de nuestra juventud es el aprecio creciente a las pautas de la coexistencia pacífica. Han desaparecido por el momento muchas manifestaciones de agresividad gratuita y compulsiva. El aspecto peligroso de esta actitud es el que apuntamos cuando anotamos el vacío que hoy siente nuestra sociedad de una palabra joven que haga la crítica honesta a los antivalores que campean en nuestro mundo.

LA PROPUESTA

Ante el panorama que nos muestra el estado actual de nuestra juventud, se tiene que auspiciar el nacimiento de nuevas generaciones juveniles con valores que garanticen una sociedad más viable.

Estos son los valores que hay que ofrecer a nuestra juventud como propuesta y experiencias.

1. Un tipo de relaciones humanas en el que se ejercite el verdadero amor entre la gente. El amor entendido no sólo como un sentimiento sino como una actitud de apertura y entrega que se realiza en maneras concretas de vivir la solidaridad entre la gente.

2. Un sentido de responsabilidad hacia Venezuela como espacio geográfico e histórico en el que tenemos que vivir el compromiso por la justicia y por la paz.

No se trata de alentar un nacionalismo egoísta ni un patriotismo de recuerdos y símbolos míticos. Se trata de hacer nacer en los jóvenes el amor y el

dolor por esta porción del mundo en la que vivimos y en la que tenemos que poner nuestra contribución en la tarea de hacer un mundo verdaderamente humano.

3. Una fe en Jesús de Nazareth y en su proyecto sobre el hombre. En este sentido no nos mueve ningún afán proselitista ni de reclutamiento. Creemos simplemente que Jesús y su mensaje dan el verdadero sentido a la vida humana y a la historia. Creemos que Jesús tiene un proyecto para que el hombre organice su vida y su convivencia.

4. La Organización grupal. Uno de los síntomas de nuestro subdesarrollo social es el hecho de que la población se encuentra completamente desorganizada a nivel civil. Cada ciudadano está aislado frente a las instancias decisorias de la sociedad. Las únicas agrupaciones visibles son los gremios y los partidos políticos. Pero son organizaciones con propósitos muy específicos y formales. El ciudadano no tiene organizaciones que lo integren con los demás para fomentar su crecimiento como partícipe de la dinámica social y política en el sentido más amplio. Por eso hay que dar a la juventud la posibilidad de organizarse y así grupalmente realizar su incorporación a la sociedad.

5. Opción por la Juventud. Sin negar el supuesto de que la sociedad y la familia son un todo en donde el buen funcionamiento de la totalidad está condicionado al buen funcionamiento de cada una de las partes, es innegable que la juventud es un sector concreto que

ITINERARIO DE FE DE LOS JÓVENES

Para 1990 el "continente" llamado juventud contará con mil millones de jóvenes.

América Latina seguirá siendo un continente masivamente juvenil.

La Iglesia Latinoamericana, que proclamó en Puebla su opción preferencial por los jóvenes, los convoca ahora con Juan Pablo II para una Nueva Evangelización, en la que los jóvenes sean evangelizadores de los jóvenes.

La Iglesia de Venezuela se ha declarado en Misión Permanente y ha puesto a los jóvenes como segunda prioridad de su Proyecto Pastoral.

Al finalizar este Año Internacional de la Juventud, el ITER, Instituto de Teología para Religiosos, ofrece esta publicación que recoge el fruto de la II Semana de Estudios Teológicos, que bajo el lema "Itinerario de Fe de los Jóvenes", se realizó en la Universidad Católica Andrés Bello, entre el 24 y el 28 de junio de 1985.

Quiere ser un aporte sobre la problemática religiosa del joven venezolano y las perspectivas para un Proyecto de Pastoral Juvenil.

necesita y merece una atención especial. Esto está justificado entre otras cosas por la especificidad que supone el período de la juventud en la evolución psicológica y física de la persona humana. Por eso se necesita gente que haga opción por la juventud. Uno de los aspectos del trabajo consistirá en la integración positiva de los jóvenes con los otros sectores de la sociedad y la familia, pero que nuestra mira está puesta en los jóvenes en la esperanza de que su promoción enriquecerá a los otros estratos de la sociedad.

6. Opción por la transformación de las estructuras sociales, políticas y económicas. Dentro del sentido de compromiso por Venezuela que intentamos sembrar en la juventud creemos necesario que los jóvenes perciban su país como una realidad teñida de dramatismo por el hecho de que una porción muy grande de nuestra población vive al margen de las conquistas de la civilización, la técnica y la cultura. Una observación serena y objetiva nos descubre el espectáculo de una población marginada social, política y económicamente. Si al-

gún sector de la población tiene que responsabilizarse, con esta urgencia es la juventud. No creemos en los clasismos absolutos, ni en proyectos ideológicos mágicos ni mucho menos en la violencia como solución. Pero sí creemos en la necesidad de crear estructuras que garanticen la victoria contra la pobreza y en esto la juventud tiene una responsabilidad presente y futura.

7. Opción por la vida comunitaria. Proponemos a la juventud y a la sociedad en general un estilo de vida en la que el compartir no sea solamente una actitud para ser vivida exclusivamente dentro de los límites de la propia familia ni sea sólo un gesto eventual que se agota en las situaciones límites motivadas por la caridad cristiana. Queremos sembrar la sociedad de grupos de personas que, sin estar unidos entre sí por los lazos de la consanguinidad, se comprometan entre sí a vivir poniendo en común sus vidas en un compartir de las propias proyecciones, habilidades, cualidades, conocimientos, la fe y, donde sea posible, hasta los propios recursos económicos. Esta es una propuesta utópica

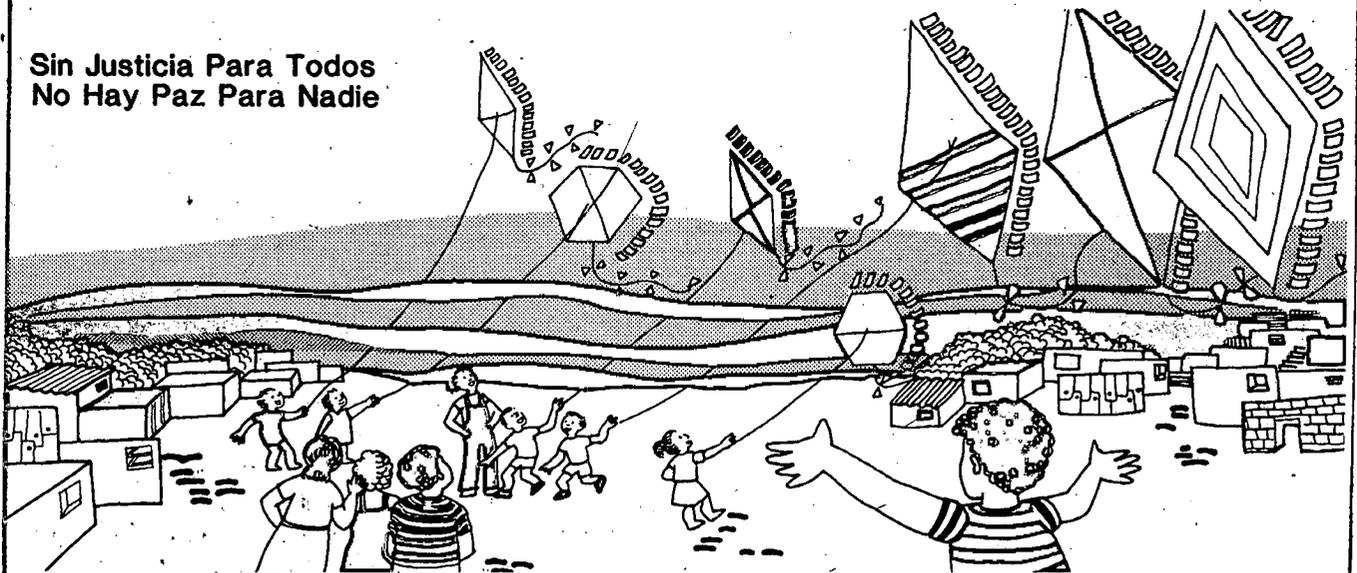
y para ser vivida por algunas personas y siempre desde la llamada de fe o desde una opción nítidamente personal. En nuestra historia de movimientos cristianos ya podemos presentar experiencias positivas de realización de esta propuesta.

8. Un joven situado en el mundo con una mente y un corazón inundado de optimismo y una mirada llena de futuro. Un joven consciente de su vocación de mañana, de hoy y de siempre. Un joven que nos haga envidiar la Venezuela de mañana. Todo esto es posible. Todo esto ya ha comenzado a ser realidad. Puede ser realidad para muchos. Puede ser realidad para nosotros y para nuestros hijos.

Ojalá que estos valores y experiencias que ofrecemos como propuestas, sean asumidos por los movimientos juveniles y por los hombres y mujeres que desde otras edades quieren acompañar a la juventud. Pero ojalá que la sociedad como tal no tolere por más tiempo este estado de cosas que adormece y distrae para siempre lo que constituye nuestra reserva más preciosa: nuestra juventud.

DIA DE LA ACCION POPULAR '86

**Sin Justicia Para Todos
No Hay Paz Para Nadie**



La paz, a veces, una palabra demasiado tranquila, muy prudente; a veces, tan sólo, nos recuerda las guerras, las bombas, los presos políticos, las organizaciones internacionales... algo que como que está muy lejos de nosotros...

Este año de 1986 es el Año Internacional de La Paz. Por eso queremos que el Día de la Acción Popular de este año sea un día por la Paz. Pero no por una paz de sillas, documentos y conferencias, sino la Paz concreta y cotidiana, la Paz que tenemos que construir en medio de la injusticia y el abuso, la Paz que comienza a existir en nuestra lucha contra la inflación, en nuestro trabajo en la comunidad, en el vivir diario de nuestros grupos y organizaciones...

UN DIA PARA HACER DE NUESTRA ACCION POPULAR UNA LUCHA POR LA PAZ

**te esperamos en la
sede central de**



centro al servicio de la acción popular

San José del Avila, al lado
de la Abadía, Tlf. 81.38.85

domingo 19 de enero

LA EDUCACION CATOLICA POPULAR

En el No. 478 (septiembre-octubre) de esta revista, el Vicepresidente de la AVEC, Jesús Orbeago, con ocasión de los 40 años de la institución, exponía brevemente el esfuerzo que hace la Educación Católica en el país, sobre todo en los sectores populares. El Profesor Hugo Parra S., desde Maracaibo, señala la insuficiencia de la ubicación popular para que la educación sea realmente popular. Jesús Orbeago asume los señalamientos de Parra y los amplía con algunas reflexiones.

Es cierto que, especialmente desde los años sesenta, ha habido un continuado y firme proceso de desplazamiento de educadores católicos (sobre todo, de religiosas) a sectores populares. También es cierto que muchos de ellos solamente han transferido a su nueva ubicación las metodologías y tecnologías educativas, demostradas exitosas en los sectores medios y altos, con mucho paternalismo (o maternalismo) desarrollista. Pero también es cierto que son muchos los que, desde su nueva realidad popular, se han sentido transformados y han profundizado su vocación educadora.

Dos hechos se pueden destacar hoy como significativos: 1) Entre los educadores católicos que trabajan en sectores populares hay creatividad; superada la etapa de "la educación crítica" de los años setenta —con mucha carga ética, pero muchas veces sin salida por falta de integración orgánica con la base popular— es creciente el número de grupos que están experimentando y buscando nuevos caminos; esto resulta alentador en un país con síndrome de "agotado". 2) Las principales instituciones de la Educación Católica —AVEC, Fe y Alegría, muchas congregaciones religiosas—, que antes "soportaban" a estos grupos que buscan una nueva educación popular, ahora los apoyan y quieren generalizar esta inquietud, no como imposición desde arriba, sino alentando procesos; un ejemplo es el proceso de elaboración y formulación del PEC (Proyecto de Educación Católica) estimulado por la AVEC (N. de la R.).

1. Nuevos retos

Hugo Parra S.

En la revista SIC, correspondiente a Septiembre-Octubre, salió publicado un artículo referente a la educación católica popular. Desde el primer momento se nota que su autor, Jesús Orbeago, quiso hacer un análisis descriptivo desde el punto de vista cuantitativo, algo realmente importante debido a la visión elitista que de la educación católica se tiene aun en el país.

A partir de allí me animé a reflexionar un poco sobre el tema. Mi preocupación surge porque fui alumno de un plantel católico que en sus primeros treinta años se dirigió a una clientela de clase media y alta, y luego optó por mudarse a una zona popular. Actualmente laboro en dicho plantel y entre algunos compañeros surgen interrogantes que no sólo se limitan al colegio, sino que se amplían a todos los planteles católicos que hoy funcionan en zonas populares.

La principal interrogante que se nos presenta es si el hecho de ubicarse en una zona popular determina el carácter de tal. Muchos inmediatamente responderían de una forma simple según el punto de vista que se tenga. Mi preocupación va hacia la práctica educativa. ¿Estamos nosotros, educadores católicos, construyendo una práctica educativa popular?

En mi corta experiencia observo que nuestra práctica educativa tiende a dos corrientes no del todo separadas cla-

ramente. Una es construir colegios con grandes edificios para que los pobres tengan igual educación que los ricos; ésta es en sí una minoría. Se sabe la precariedad de recursos con la que se manejan la mayoría de éstas instituciones. Otra más frecuente es la que considera, consciente o inconscientemente, que la iglesia debe crear escuelas que contribuyan a lograr alumnos con una buena preparación, para que al egresar puedan integrarse al mercado de trabajo y así satisfacer, en la medida de lo posible, sus necesidades más urgentes.

Dicha idea de por sí no es nada mala, pero sí le falta plantearse nuevos

retos que, basados en las Escrituras y en muchos documentos de nuestros obispos, logren ir construyendo una práctica educativa popular. Considero que a 40 años de fundada la AVEC, cabría preguntarse:

- ¿Hasta que punto el aumento de los planteles en zonas populares ha obedecido más a un criterio asistencialista que a un criterio de formar hombres nuevos para una nueva sociedad?
- La idea de una educación para el trabajo ¿obedece más a una visión coyuntural que a un proyecto popular a largo plazo?
- ¿Estamos afrontando el reto de Puebla donde se señala que se debe "ejercer la función crítica propia de la verdadera educación... que posibiliten la creencia de una nueva sociedad, verdaderamente participativa y fraterna, es decir, educación para la justicia"? (Puebla 1.029).

Estas y muchas interrogantes más, que son en sí retos, deberían plantearse los educadores católicos y la AVEC con motivo de su cuadragésimo aniversario. De tal forma que en un futuro no muy lejano comience a vislumbrarse un nuevo proyecto educativo para esta era post-rentista que vive hoy Venezuela, y en la que una gran mayoría sufre las consecuencias de la injusta distribución que una minoría hace de los recursos que hoy tenemos.



2. Algunas reflexiones

Jesús Orbeagozo

Los interrogantes que plantea Hugo Parra en su artículo *La Educación Católica Popular: Nuevos Retos* sirven de introducción a estas reflexiones que no se presentan como apología ni evaluación de la Educación Católica Popular, sino como aportes que puedan ayudar a una revisión de la práctica educativa que se esté llevando a cabo.

Antes que nada, quiero llamar la atención de nuevo sobre un dato de tipo cuantitativo, el que un 71 por ciento de los recursos educativos católicos están al servicio directo de la mayoría desposeída de la población venezolana. Este es un primer indicador muy significativo de que entre los educadores católicos funciona una nueva sensibilidad social y un nuevo modo de entender los compromisos que se derivan del Evangelio.

Ahora bien, si entendemos la educación popular como un proceso, la ubicación de una gran mayoría de los planteles educativos católicos en zonas populares, marginales, rurales e indígenas, aunque constituye una opción evangélica ineludible, resulta a todas luces insuficiente.

La insuficiencia a la que hacemos referencia, se agrava con, al menos, dos supuestos en los que frecuentemente se fundamenta cierta práctica educativa popular:

1. Propuestas educativas elaboradas a partir de las aspiraciones, intereses y valoraciones de los educadores y no de la realidad de los educandos.
2. Escasa valoración de los educandos y de su cultura.

Con respecto a lo primero, el educador debiera cuestionar los contenidos educativos, los intereses que explícita o implícitamente se manifiestan en ellos. Sobre todo, si hablamos de educación católica popular, tendremos que preguntarnos si el Evangelio que se transmite rechaza y muestra como antievangélica la pobreza extrema que padecen las grandes mayorías de nuestro pueblo y si los contenidos educativos llevan a conocer y denunciar los mecanismos generadores de esa pobreza y a buscar el cambio de las estructuras económicas, sociales y políticas que la sustentan.

En el caso de la educación para el trabajo, aspiración de toda educación popular, ésta no se podrá contentar con una mera capacitación para el trabajo productivo, puesto que se correrá el ries-

go de formar alumnos que con cierta calidad técnica se ofrezcan en el mercado de trabajo, como generalmente sucede, al mejor postor, reforzando y profundizando la brecha económica y social del mundo del trabajo.

Con respecto a lo segundo, no puede darse un proceso de educación popular si no existe una estima y valoración positiva de lo que es el educando y su cultura concreta. Esto no es sólo condición para que el pueblo se valore a sí mismo y a su cultura, sino que también es el supuesto de que se puedan abrir canales de participación educativa lo suficientemente amplias y autónomas como para que el pueblo genere sus propias capacidades y decida sobre su propio destino.

Hay que reconocer que estos dos supuestos han operado, no pocas veces, en la educación católica popular. Sin embargo, aunque en la actualidad no se esté libre de ellos, se está generando y extendiendo un modo distinto de concebir la práctica educativa, como se deduce de la experiencia que se ha ido recogiendo en las múltiples jornadas de trabajo que los educadores católicos han ido realizando, a lo largo y ancho de Venezuela, a propósito de la elaboración del Proyecto Educativo Católico.

Para poner un ejemplo, en las Primeras Jornadas Nacionales de Institutos y Escuelas Agropecuarias de la AVEC, después de un análisis de la realidad de nuestros campos y una evaluación del aporte de la educación católica a la formación del campesino, se delineó la siguiente propuesta educativa:

"Nuestra propuesta educativa fundamental es preparar al campesino para la *unión y cooperación*. Esto es lo que la Educación Católica va a aportar, como cualificación novedosa, al hombre más necesitado del campo, sobre todo de las generaciones jóvenes que pueden asumir nuevas for-

mas de convivencia y trabajo. En consecuencia, todo lo que vaya en la línea de la unión y cooperación tiene que ser reforzado por la Educación Católica como su compromiso y como la única esperanza para los campesinos" (AVEC, Barinas 1985).

Aquí se abre a la educación católica popular un amplio campo para la iniciativa y creatividad, que dentro de la escuela generará motivaciones y relaciones pedagógicas novedosas, pero que, sobre todo, está llamada a traspasar los límites de la propia escuela tradicional, al plantearse, con el acompañamiento a los egresados, la continuación de la gestión educativa en la conformación de nuevas formas de asociación, especialmente de asociaciones de producción. Esto, en definitiva, es lo que verificará la pertinencia de la práctica educativa popular.

Se está acentuando también en la educación católica popular, el convencimiento de la necesidad de lograr la integración de la escuela en la comunidad y de la comunidad en la escuela. En sociología se afirma que la escuela es el espejo en el que se refleja y se reproduce la sociedad en la que está inserta. Pero también es verdad que en la escuela se puede anunciar y hacer germinar el perfil de la nueva organización social que queremos. En este sentido, la relación de la escuela con la comunidad es un elemento esencial para la misma escuela y para la comunidad. La escuela tiene que acompañar y animar el crecimiento —en ocasiones, la formación— de la comunidad. La comunidad tiene que contar con la escuela.

Los esfuerzos de la educación católica popular, realizados hasta el momento, por animar y acompañar los procesos de conformación y afianzamiento de las comunidades marginales deben de servir de guía y experiencia para su generalización.

En el cuadragésimo aniversario de la Asociación Venezolana de Educación Católica, los educadores católicos ciertamente tenemos muchas cosas que revisar y aprender de nuestra historia. Esperamos, confiadamente, que la búsqueda y reflexión de los miles de educadores que a lo largo de estos años vienen realizando, llegue a configurar una propuesta de práctica educativa capaz de inspirar y orientar a la educación católica popular en los próximos años.



BUSQUEDA DE DIOS / IRRUPCION DE DIOS

En las páginas de SIC Dios alienta, expreso o soterrado, como Espíritu de Vida, como Luz que alumbrá a todo hombre que viene a este mundo, como Roca y Liberador. Lo que escribimos sobre política, economía y cultura está inspirado en una profunda convicción que expresó lapidariamente el obispo San Ireneo a comienzos del siglo III: "La gloria de Dios es el hombre viviente", sentencia parafraseada desde la perspectiva latinoamericana por el obispo Romero, como: "La gloria de Dios es el pobre viviente"

Pero esta cita, tan plena y certera, es tan sólo la mitad de una frase, una cara de la moneda. Ireneo seguía: "y la vida del hombre es el conocimiento de Dios". Nosotros también creemos que la vida culmina en el diálogo amoroso con Dios, que Dios no es sólo el Espíritu con el que vivimos la vida y hacemos la historia sino el tú insoslayable y definitivo. El pobre es el primer sacramento de Dios. Pero a los pobres siempre los tenemos con nosotros. Dios quiere ser amado no sólo en todo sino sobre todo.

La navidad (Dios con nosotros) revela la unidad de ambas dimensiones: el Hijo de Dios es un pobre y uno de los pobres es precisamente Jesús de Nazaret.

Los tres textos que presentamos, tan diversos entre sí, testimonian en un solo acorde la vigencia de Dios como búsqueda y Presencia. El primero es un artículo que rescata la peripecia vital de un monje del siglo XX: Thomas Merton. Los otros dos comentan dos poemarios recientes: el de Carmelo Vilda, publicado en abril, y el de Armando Rojas, que esperamos vea la luz en este mismo mes. Los dos nacieron en dos casas de retiros, presentes en sus títulos: San Javier del Valle (Mérida) y Quebrada de la Virgen (Los Teques). Verbo robusto, abundante y lustroso el primero, palabras desnudas y puras el segundo, ambos testimonian dos retiros, eso que fue en gran parte la vida de Merton. Son también una invitación abierta a los lectores. (N. de la R.)

1. Merton, un monje para nuestro tiempo

Ricardo Belo T.

El 10 de septiembre de 1968 el Padre M. Louis Merton salía por primera vez del Monasterio de Nuestra Señora de Getsemaní en Kentucky en un viaje que podía considerarse largo. Con excepción de sus regulares consultas médicas en un hospital cercano, de dos viajes a Nueva York para encontrarse con el comentarista del Budismo Zen Daisetz T. Susuki, y de otras breves visitas para dar charlas en conventos de religiosos, se puede decir que Merton jamás había salido del Monasterio Cisterciense en el que ingresó como postulante el 10 de diciembre de 1941. Habían transcurrido veintisiete años de intensa vida intelectual y espiritual. Partía para dictar una conferencia en un encuentro ecuménico sobre la vida monástica en Bangkok; su tema: "El marxismo y las perspectivas monásticas" Su charla tendría lugar el 10 de diciembre, de manera que tenía tiempo para visitar la ciudad de Calcuta y al Dalai Lama, Darjeeling y la montaña Kanchenjunga, donde parece que tuvo lugar su más fuerte experiencia religiosa. Y en 1966, Sidi Abdeslam, un verdadero místico, auténtico representante de la tradición sufí, le había con-

fesado en una visita a Getsemaní que lo veía a punto de lograr la unión que tanto deseaba. Un amigo que lo encontró poco después de su encuentro con Kanchenjunga, escribió: "Tenía esa cara lavada que usualmente sólo poseen aquellos que han pasado por una experiencia de L.S.D. o una dimensión mística mayor". Regresó a Bangkok, dio su charla, fue a descansar a su habitación, prendió el ventilador y cayó muerto electrocutado.

Hijo de un pintor neozelandés de fe protestante y de una norteamericana sin ninguna fe, Thomas Merton nació el 31 de enero de 1915 en un pequeño pueblo al sur de Francia, cerca de la frontera española. Muy joven, acompañó a sus padres a los Estados Unidos luego del nacimiento de su único hermano, Juan Pablo. Allí, en Nueva York, murió la madre. El hijo menor quedó al cuidado de sus abuelos maternos, y el mayor partió con su padre a las Bermudas, luego a Inglaterra, de nuevo Francia y finalmente otra vez Londres, en donde quedó interno desde los catorce años de edad, supuestamente preparándose para

una futura carrera diplomática; de ahí partiría para Cambridge a terminar sus estudios. Su padre murió, y Tom quedó al cuidado de su padrino, un médico londinense, que le hizo leer, en sus quince años, a William Blacke, Aldous Huxley, D.H. Lawrence, Eliot, Joyce, Celine, Gide, Hopkins y a los principales escritores del momento. Merton se especializó en idiomas modernos, y sus buenas calificaciones le hicieron acreedor a una beca para la universidad. Pero falló el primer año —no terminó de primero—, al dedicarle más tiempo a los licores, trasnochos, y a las novias que a los libros; llegó de segundo al finalizar los cursos, y decidió irse a Nueva York.

En su autobiografía. **La montaña de los siete círculos**, describe con detalle todas las circunstancias de su trayectoria geográfica, pero al mismo tiempo, y paralelo al hilo narrativo que cuenta sus acciones en el mundo, hay una recapitulación de su vida espiritual: por ejemplo, su vergüenza al entrar, aunque fuese de visita, a una iglesia: "Otra cosa que los católicos no comprenden sobre los conversos es el embarazo tremendo y angustiante y la autoconciencia que experimentan al rezar públicamente en una iglesia católica. El esfuerzo que exige vencer todos los temores extraños e



imaginarios al creer que todos os miran y que os creen locos o ridículos, es algo que cuesta un tremendo esfuerzo”.

Pero no todo está claro en su autobiografía. Una de las diferencias que la separa de las *Confesiones* de San Agustín, con la que ha sido frecuentemente comparada, es que mientras el Padre de la Iglesia confiesa todo —su hijo ilegítimo, sus amantes, su estadía con los maniqueos y otros herejes—, Merton sólo da como la atmósfera, no dice explícitamente qué fue lo que lo convirtió en un habitante del infierno. ¿Tuvo un hijo? En su testamento, al ingresar como novicio, mandó entregar su plata a una persona de la que sólo sabe su padrino.

Un hecho es cierto: fue muy infeliz a consecuencia de esos derrapes.

En enero de 1935 ingresa en Columbia University con la idea de que en el futuro podrá trabajar en el periodismo. Uno de los cursos, Literatura Medieval Francesa, le hace escoger en un estante de librería un texto de Etienne Gilson: “Lo compré, entonces, junto con otro libro que he olvidado completamente, y camino de mi casa, en el tren de Long Island, desarrollé el paquete para deleitarme con mis adquisiciones. Fue sólo entonces cuando ví, en la primera página de *El espíritu de la filosofía medieval*, los caracteres pequeños que decían “*Nihil Obstat... Imprimatur*”.

El sentimiento de disgusto y decepción me hirió como un cuchillo en la boca del estómago. ¡Sentí como si hubiera sido defraudado! ¡Tendrían que haberme avisado que era un libro católico! Entonces nunca lo habría comprado. (...) Está en latín (la licencia eclesiástica)... una lengua difícil, antigua y oscura. Eso implica, para la mente que tiene

raíces en el protestantismo, toda clase de secretos siniestros, que se supone que los sacerdotes abrigan y ocultan de los hombres comunes en esta lengua desconocida. Luego, el mero hecho de que formulen juicio sobre el carácter de un libro y permitan a la gente leerlo: eso en sí está cargado de terror. Inmediatamente conjura todos los excesos reales e imaginarios de la Inquisición”.

Merton considera que fue realmente un golpe de gracia el que en vez de tirar el texto por la ventana del tren, lo leyera, y entrara, por primera vez en su vida, en contacto con conceptos católicos relacionados a Dios —Aseitas o la facultad del Ser para existir absolutamente en virtud de sí mismo, Acto puro o excluyendo toda imperfección en el orden del existir, etc.— que le hacen adquirir un inmenso respeto por la Iglesia y deseos de entrar en un templo a orar. El siguiente paso en la conversión es su encuentro con extraordinarios profesores en la universidad, todos creyentes y practicantes, que le continuarán señalando lecturas interesantes, a través de las cuales reconocerá que la vida del alma no es sabiduría, sino amor. Le ofrecen el libro *Arte y escolástica* de Maritain, y lo utiliza como metodología para su tesis de maestría, *Naturaleza y arte en William Blake*: “...era un estudio de la reacción de Blake contra toda clase de literalismo, naturalismo y mezuquino realismo clásico en el arte, a causa de su ideal propio, que era esencialmente místico y sobrenatural”.

Poco a poco sobrepone su innato y salvaje pánico de protestante frente a los templos e iglesias, sus lecturas se van haciendo cada vez más católicas, y un día, leyendo la correspondencia del poeta y jesuita inglés Gerard Manley Hopkins, decide bautizarse. Renuncia a Satanás y a sus pompas el 16 de noviembre de 1938, y el siguiente paso es reconocer que, mientras la voluntad no pertenezca a Dios, la conversión del intelecto estará incompleta.

Ya estamos en 1939, los cañones comienzan a golpear cada vez más insistentemente los titulares de los periódicos, y Merton ve un solo camino abierto delante de sí: ser sacerdote. Conoce a la baronesa Catherine de Hueck, que mantiene una Casa de la Amistad en pleno Harlem, el barrio negro de Nueva York, y colabora por un tiempo con ella; ahí ve el horror del racismo, y su reacción, descrita en *La montaña de los siete círculos* hace que Elridge Cleaver, candidato a la Presidencia de los Estados Unidos por las Panteras Negras (Peace

and Freedom Party), escriba en su propia autobiografía *Alma sobre hielo (Soul on Ice)*: “Bienvenido, Hermano Merton. (...) Por un tiempo, siempre que me sentía suave, relajado, sólo tenía que leer ese pasaje (del libro de Merton) para convertirme de nuevo en una rígida llama de indignación” El texto de Merton: “Aquí, en este barrio enorme, oscuro, humeante, centenares de miles de negros se apiñan como ganado, muchos de ellos sin nada que comer y sin nada que hacer. Todos los sentidos, imaginación, sensibilidades, emociones, pesares, deseos, esperanzas e ideas de una raza de sentimientos vívidos y reacciones emocionales profundas están comprimidos, aherrajados con un cinturón de hierro de fracaso: el prejuicio que les ahoga con sus cuatro muros insuperables. En este enorme caldero, dones naturales inestimables, sabiduría, amor, música, ciencia, poesía, son aplastados y dejados hervir con las heces de una naturaleza corrompida elementalmente, y miles y más miles de almas se destruyen con el vicio, la miseria y la degradación, olvidadas, borradas, desaparecidas del registro de los vivos, deshumanizadas.

¿Qué no ha devorado en tu oscuro horno, Harlem, la marihuana, la ginebra, la histeria, la sífilis?”.

(...)

“Ahora bien, la paradoja terrorífica de toda la cuestión es ésta: Harlem mismo, y cada negro individual de él, es una condenación viviente de nuestra “cultura”. Harlem está allí a modo de acusación divina contra la ciudad de Nueva York y la gente que vive en la parte baja de la ciudad y allí hace su dinero. Los burdeles de Harlem, su prostitución, sus centros de drogas y todo lo demás son el espejo de los divorcios corteses y los múltiples adulterios refinados de Park Avenue: son el comentario de Dios al conjunto de nuestra sociedad.

Harlem es, en cierto sentido, lo que Dios piensa de Hollywood. Y Hollywood es todo lo que Harlem tiene para asirse, en su desesperación, a título de sustitutivo del cielo”.

(...)

“No, no hay negro en todo el lugar que deje de saber, y hasta la médula de sus huesos, que la cultura del hombre blanco no vale la basura del río de Harlem”.

Merton intentaba dejar en aquellos días una vida de trasnochos y licor, de descontento y desesperación; por su carácter, al escuchar su vocación quiere una Orden que lo desprenda del mundo,

no que lo haga luchar por Dios en él; por eso, en primera instancia prefiere los Franciscanos a los Jesuitas. Trata de ingresar como novicio en su monasterio de Nueva York, y después de varias indecisiones es rechazado. Dolido, resentido consigo mismo y confuso, acepta un puesto como profesor de literatura en una universidad católica. (St. Bonaventure), e intenta llevar la vida de un religioso leyendo los breviarios y comulgando diariamente, a la par que dedica varias horas al día a la escritura; pero sus novelas y poemas son devueltos una y otra vez por todas las editoriales; un agente literario, —Naomi Burton—, sin embargo mantiene su fe en él. Por recomendación de su profesor de escolástica en Columbia, Dan Walsh; hace dos retiros espirituales en monasterios cistercienses, uno de ellos en Getsemaní, Kentucky; ahí descubre, en plena misa, que “...esta iglesia, la corte de la Reina del Cielo, es la verdadera capital del país en que vivimos. Este es el centro de toda la vitalidad que es Norteamérica. Esta es la causa y razón de por qué la nación se mantiene unida. Estos hombres, ocultos en el anonimato de su coro y sus blancas cogullas, están haciendo por su tierra lo que ningún ejército, ningún presidente podría hacer como tal: ganan para ella la gracia, protección y amistad de Dios”.

El 7 de diciembre de 1941, los Estados Unidos le declaran la guerra a las potencias del Eje, y el 10, pocos días antes de ser llamado definitivamente por la recluta, ingresa como postulante en el Monasterio de Nuestra Señora de Getsemaní. El comentario de su agente literario:

“—¡Oh Dios. Nunca escribirá de nuevo!”

Hasta aquí la vida de Merton ha sido más o menos conocida de todos, especialmente de aquellos que no se negaron el placer de leer su autobiografía, editada desde hace tiempo en español. Su ingreso en el monasterio, que es el instante en que termina **La montaña de los siete círculos**, fue nada menos que una muerte moral y civil. Thomas ya no existía, sólo quedaba su testamento.



En 1848, se fundaba en el Estado de Kentucky el monasterio de Nuestra Señora de Getsemaní.

Cuando Merton llegó para establecerse definitivamente, la vida continuaba siendo dura. La Orden era, después de todo, una Orden para la peni-

tencia en la que el trabajo físico era considerado una recreación. Se levantaban a las dos de la mañana, recitaban Maitines y Laudas Canónicas, meditaban, iban a Misa, estudiaban, trabajaban en el campo o estudiaban si es que eran novicios; casi todos ayunaban hasta mediodía, volvían a trabajar y estudiar en las tardes, y se acostaban después de un ligero refrigerio y más oración a las siete de la noche. No comían carne, y a los enfermos o a los más jóvenes les daban un poco de leche o pescado. Los monjes no hablaban entre sí excepto con el confesor o a menos que el Abad les dirigiera la palabra. Era un regreso a las condiciones de vida de la Edad Media; pero esa vida dura, confinada a los espacios del monasterio, parecían hecha a la medida de Merton. A pesar del intenso frío en los meses de invierno, y de que no tenían calefacción, el hermano M. Louis (Frater María Ludovicus Merton) dejaba abierta sus ventanas; sus peores catarros los agarró en esos primeros años.

La montaña de los siete círculos apareció publicada por la firma Harcourt, Brace en octubre de 1948, y en diciembre salió **¿Qué es la contemplación?**; ese año se publicaron en total seis libros de Merton. Para extrañeza de todos, la autobiografía comenzó a venderse bien: a un ritmo inicial de dos mil ejemplares diarios, seis meses después de haber salido a la calle, la primera edición de 600.000 volúmenes se agotó. Además del sólido respaldo crítico que recibió, y de las vocaciones que propició —aparecían aspirantes a novicios tocando la puerta del monasterio con el libro bajo el brazo—, había de proporcionarle a la abadía, en graves dificultades económicas y con muchas deudas viejas pendientes, un ingreso mensual por muchos años de unos veinte a treinta mil dólares.

El jueves 26 de mayo de 1949, durante la Fiesta de la Ascensión y a la edad de treinta y cuatro años, el Hermano M. Louis Merton era ordenado sacerdote. Como toda su familia cercana había muerto —incluyendo a su hermano, en la II Guerra Mundial—, lo acompañaron en la ocasión Roberto Lax, su profesor de filosofía Dan Walsh, su editor de poesía James Laughlin y otros amigos de Columbia.



En 1951 el nuevo abad, Dom James, lo nombró maestro de escolástica; aunque ya había comenzado a dar clases y conferencias, ésta era la cuarta po-

sición más importante en la jerarquía del monasterio. Si Merton hubiera sido tan neurótico como se ha dicho que era, jamás un hombre tan astuto como Dom James lo hubiera ratificado en un punto tan delicado, haciéndolo responsable de la formación de los novicios, y mucho menos lo hubiera escogido como su confesor particular.

El nuevo abad era un hombre excepcional, graduado en la Harvard Business School, que llevó al monasterio de la quiebra a la prosperidad; gracias, también, a todos los tractores y máquinas que se pudieron comprar con el producto de la venta de los libros de su maestro de escolástica. Dom James eliminó antiguas formas de trabajar —la indiscriminada tala de bosques, por ejemplo—, creó una fábrica de quesos (“Monk Cheese”) que se hizo famosa en Kentucky y fuera del Estado; pero su labor de innovador se sintió sobremanera en su apoyo decidido a los intelectuales de Getsemaní, en su estímulo para que siguieran escribiendo, y en el modo como tomó partido por aquellos que deseaban mayor soledad, salirse de la vida cenobítica y convertirse en ermitaños en un lugar apartado de las hermosas hectáreas de la creciente abadía.

En el año 1957 Merton se dio cuenta de que uno de sus novicios (el Hermano Lawrence) hablaba español: era un poeta nicaragüense llamado Ernesto Cardenal. Su nuevo amigo lo introdujo a la literatura latinoamericana, y poco después Merton trabajaba en sus traducciones al inglés de las obras de Octavio Paz, el brasileño Andrade Pablo Antonio Cudra y otros; ya varias colecciones de su propia poesía habían sido publicadas por New Directions, la mejor editorial de poesía contemporánea en toda América del Norte. El Hermano Lawrence le hizo ver y recordar la situación de pobreza, violencia y explotación que se perpetuaba en grandes partes del mundo, incluso algunas cercanas a su propio país. Llevaba ya dieciséis años retirado del mundo y Cardenal significará un cambio en su percepción de la realidad social. El nicaragüense lo invitó a fundar un monasterio en las islas de Solentname; estuvo tentado de aceptar el reto, pero sus intereses personales lo lanzaban con insistencia por el camino del ermitaño. Cardenal se fue solo y en 1965 recibió noticias de él: había hecho una fundación experimental en una de aquellas islas, combinando la Regla de San Benito con algunas ideas de renovación monástica aprendidas mientras estudiaba bajo su dirección. Cardenal in-



El maestro de escolástica con una clase

sistió de nuevo en su traslado a Nicaragua, pero su maestro estaba dividido: por una parte quería compenetrarse con los problemas políticos del mundo —la guerra del Vietnam se intensificaba—, salir del monasterio, hablar con la gente, y por otro lado quería proteger su “vida escondida”, su soledad y contemplación. Una disentería crónica le impidió finalmente trasladarse a Centro América.

Empezó, en cambio, a intercambiar correspondencia con el grupo de Martin Luther King, y con el Instituto para la No-Violencia fundado por la cantante Joan Baez y su esposo Ira Sandperl, preso más tarde por su oposición a la guerra del sudeste asiático. En 1968 lo invitaron a formar parte de un equipo no oficial que partiría a Cambodia con las intenciones de servir de canal de comunicación entre el Frente de Liberación Nacional de Vietnam y el Gobierno de los Estados Unidos. Se descartó después esa iniciativa, pero sus movimientos ya eran conocidos por las fuentes de inteligencia (CIA). Finalmente, el abad general de la Orden le prohibió terminantemente publicar nada que tuviera que ver con la guerra, ya la de Vietnam, ya sobre la posibilidad de una conflagración nuclear entre las dos grandes potencias; su libro *Paz en la era post-cristiana* no pudo salir, tal como estaba pensado, por la casa Macmillan a comienzos de los años sesenta, pero su distribución en fotocopias no representaba una violación de la orden de no publicar, de manera que lo distribuyó entre grupos influyentes a través de todo el continente.

Es como si Merton hubiera intentado lograr una experiencia integral en

todos los aspectos de su vida: intelectual y espiritual, enriqueciéndose con su vida de eremita —los cistercienses nacieron, después de todo, como una especie de “suicidas del mundo”—, y comprometiéndose, a sí mismo y a la Iglesia —sus trabajos se adelantaron a las posiciones sostenidas por el Papa Juan XXIII en su Encíclica “Pacem in Terris”— con bandos específicos en los conflictos raciales y políticos de su país y del mundo. Participó en la renovación del catolicismo en su intento de comprender el mundo moderno (el aggiornamento), y se enfrentó decididamente y al mismo tiempo a los cristianos conservadores que no creían en un diálogo ecuménico con las religiones asiáticas no-cristianas. Toynebee escribió que una de las características más importantes del siglo XX es el inicio de la comunicación entre Oriente y Occidente; de nuestro lado, quizás Alan Watts y Thomas Merton sean las voces más importantes. Al mencionar el trapense cuáles son a su juicio las grandes necesidades del hombre de hoy, habla de la importancia de alcanzar una relación de auténtico amor con el prójimo, pero también recalca la necesidad que tiene el hombre moderno de lograr una “liberación de su descontrolada conciencia de sí, de su monumental auto-percepción, de su obsesiva afirmación personal”: Dios como el Gran Vacío de los budistas, el Paraíso como “vacuidad”.

Hay otros aspectos de su vida que no son tan conocidos. En una visita al hospital crecano de Louisville para ser operado, Merton conoce a una enfermera católica y se enamora de ella. Saldrán frecuentemente, a escondidas por su-

puesto. Mott cuenta que en una de esas salidas Nicanor Parra le daba patadas debajo de la mesa a James Laughlin, el editor de ambos, para que dejara a los dos amigos solos por un momento. Le capturaron una llamada telefónica desde el monasterio, fue denunciado al abad, se le ordenó cortar la relación, persistió, y finalmente, varias semanas después, no quiso violar los votos que había tomado por perpetuidad.

Murió el mismo día, un 10 de diciembre, en que había entrado al Monasterio de Nuestra Señora de Getsemaní, y el servicio que hicieron cuando llegó su cuerpo a casa para ser enterrado, incluía el final de *La montaña de los siete círculos*:

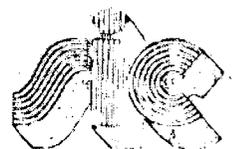
“Pero gustarás la verdadera soledad de mi angustia y mi pobreza y te conduciré a las cimas más altas de mi gozo y morirás en Mí y encontrarás todas las cosas en Mi misericordia que te ha creado para ese fin y te ha llevado desde Prades a Bermuda, a Saint Antonin, a Oakham, a Londres, a Cambridge, a Roma, Nueva York, Columbia, a Corpus Christi, a San Buenaventura, a la abadía Cisterciense de los pobres que trabajan en Getsemaní.

Para que seas el hermano de Dios y aprendas a conocer al Cristo de los hombres abrasados”.

BIBLIOGRAFIA

- Eldridge Cleaver. *Soul on Ice*. New York, 1968. A Delta Book. 210 p.
- Thomas Merton. *Acción y contemplación*. Barcelona, 1982. Editorial Kairós. 195 p.
- Thomas Merton. *Las aguas de Silóé*. Buenos Aires, 1957. Editorial Sudamericana. 450 p.
- Thomas Merton. *La montaña de los siete círculos*. Barcelona, 1981. Edhasa. 627 p.
- Michael Mott. *The Seven Mountains of Thomas Merton*. Boston, 1984. Houghton Mifflin Company. 690 p.

OBSEQUIE UNA
SUSCRIPCION
DE



2. Retiro en San Javier del Valle

Pedro Trigo

¿Es una guía en verso de un retiro espiritual o son poemas escritos por un poeta que se inspiró en un retiro? ¿Son huellas de una experiencia, incluso una fase de esa experiencia que al desaguar en el papel encontró camino y tomó forma o es una argucia pedagógica de un maestro espiritual que al revestir de rimas o metáforas busca hacer su prédica más atractiva? ¿Ante qué estamos? ¿Ante letras de sangre, huellas de una lucha interior y de la herida del cazador divino? ¿O ante el producto esmerado del taller del orfebre?

Carmelo Vilda es ante todo ese corazón inquieto, siempre en ascuas y en camino (que dijo de sí Agustín); es también profesor de retórica y cultor raigal de la palabra viva; y en esa búsqueda, "donde la sed se abreva con más sed", es sacerdote jesuita "de una experiencia espiritual muy junta/con rumbo horizontal hacia la gente".

De estas fuentes brota este libro que es a la vez testimonio y proposición, expresión y prédica. Su autor funge a veces de ejercitador y otras de ejercitante. Otras por fin logra sintetizar ambos papeles. Por eso el libro puede leerse como un libro de meditaciones siguiendo el orden de los Ejercicios de San Ignacio o como un manajo entrañable de poemas que destilan una vivencia espiritual que pone a remecer hondas fibras humanas. Para nosotros esta es la dimensión más valiosa del libro: los poemas más desnudos y ensimismados, más absorbidos por su tema y alejados por eso de propósitos pedagógicos son paradójicamente los que más comunican, los que sirven para iniciar a una experiencia y no sólo aludir a ella.

Esta experiencia personal está hecha de la fusión de cuatro elementos: la naturaleza como referente, el yo como problema, Dios como tú esquivo y dinamizador, y los otros, sobre todo los pobres, como trascendencia, tarea y salvación.

La naturaleza no es en el libro paisaje, marco visual y distante que uno goza como espectador. Es ámbito omnipresente, palpitante, cambiante; es un animal vivo, inmenso pero también doméstico; es sobre todo símbolo, palabras (como lo vio el salmista) que el día susurra a la noche ("los cielos cantan la gloria de Dios") y ese símbolo es un mensaje de Dios a los hombres, palabras de

amor:

"No pidas a Dios avales de su hondura ni señales de su ciencia o fortaleza. Basta observar la concordia sideral las variantes de la luz y sus reflejos o gustar los zumos y nitratos naturales para proclamar que ha firmado un pacto con la vida" (26).

"Todo es bueno, satisfactorio y esplendente y tiende por sí mismo a mejorarse. Moral el aire aunque vaya desnudo y sea transparente. La materia no mancha ni es atea sino más bien culta, ortodoxa, soñadora, mística y gozosa, masa, miga y mosto del alimento, geología de un creador en quien todo se desborda" (25).

La criatura, al asumirse como tal, es capaz de comprender el mundo como creación. La mirada franciscana, al no codiciar, se capacita para descubrir la desnuda humanidad del mundo. El tono nos recuerda a veces a Jorge Guillén y otras al Neruda de las Odas elementales. En el poema "Dios con nosotros" lo elemental, vestido muy adecuado, se torna pañales de Encarnación. En otras ocasiones se trata de la naturaleza de forma romántica (así Bécquer o A. Ma-

chado) como metáfora del destino humano (p. ej. el poema "El camino tóxico del tiempo"). En general el contexto natural crea una unidad de ambiente y tono, sitúa al libro en el espacio y en las horas y de ese modo vuelve la experiencia más palpable.

Así como la alusión a la naturaleza reviste el libro de ternura, lo perfuma, orea y dora, así la presencia del sujeto impide que el libro se diluya en leyenda de postal. El sujeto dota al libro de nervios inquietos, de huesos duros, de una piel hipersensible y de un ansia inextinguible. Aquí se residencia el tono barroco conceptista que trasuntan sus páginas: meditación sobre la fugacidad de la vida, la certeza de la muerte, los espejos y trampas de la existencia, los cambios de la fortuna, la milicia que es la vida del hombre sobre la tierra. Esta perspectiva no conduce sin embargo a "la paz de los estoicos serena/tensión de ceros y ascetismos", tampoco a la apuesta desfondada de los existencialistas. Claro está que se da el cuidado: "atento siempre/a las jugadas oblicuas de lo humano". Incluso se percibe la propia ambivalencia: "Vivo residenciado en la actitud que temo (...) en una ontología de la soledad que me desgaja/del hombre en su versión de pueblo". De ahí el discernimiento: "y esgrimiendo en la mente el filo de la luz,/ a foco lento, leer el horizonte/ en sus molduras, simetrías y cruceros". La frugalidad está a punto de convertirse en el retiro



con que soñaba el infatigable Fray Luis de León:

"Procuro vivir frugal, deshabitado,
pero la pobreza no consiste en
caminar descalzo
y solitario sino en mirar todo de
lado
como quien ya ha comido y va de
paso
por Wall Street o el Vaticano" (37)

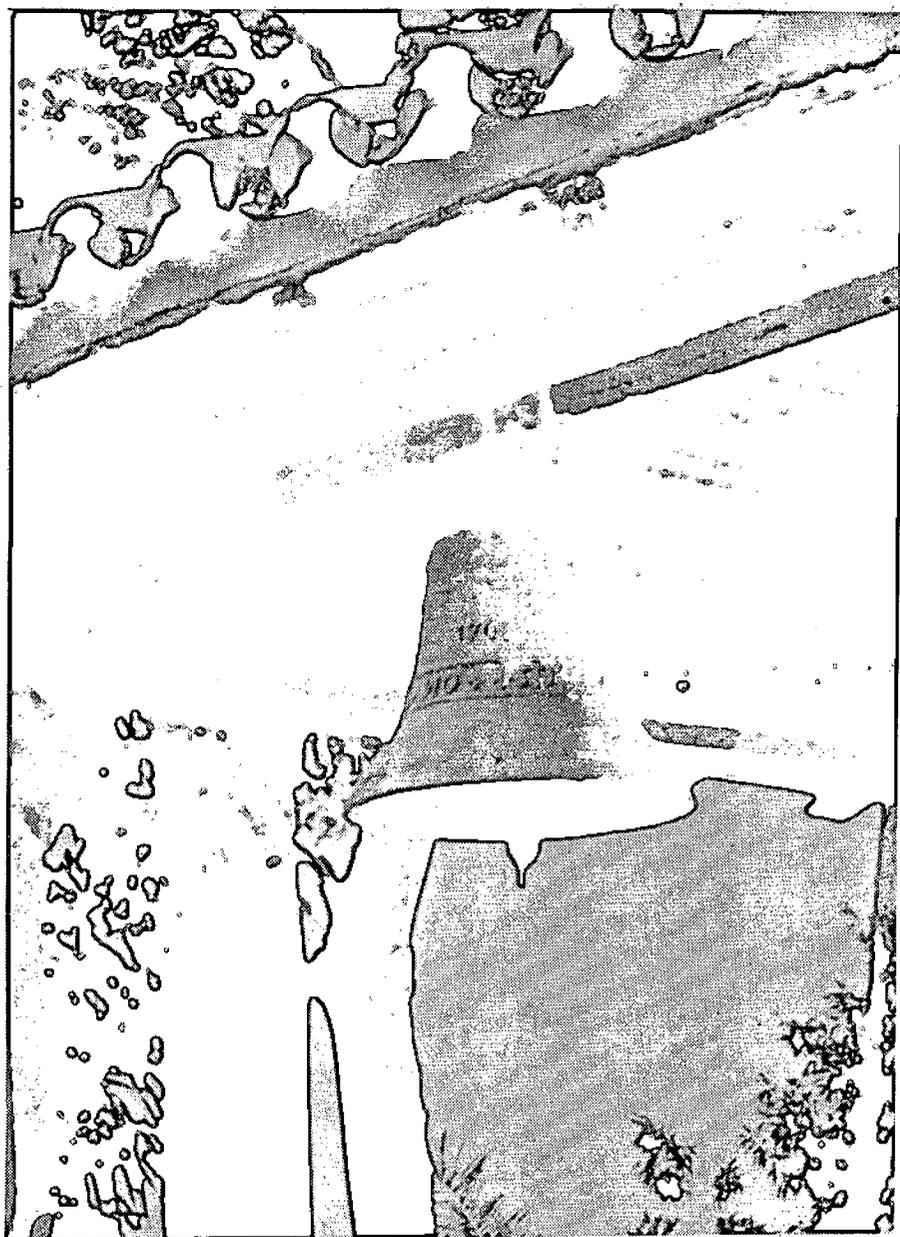
Pero en definitiva el libro es una invitación a asumirse en sus verdaderas proporciones y vivir sin miedo en plenitud. Esta es posible por la presencia de Dios y de los otros.

Dios es sentido como una presencia esquiva. Enciende el deseo y arrastra adonde no hay lugar: "en ruta apresurada hacia el vacío donde suele Dios tender sus emboscadas". Por eso el autor se siente en vilo "tras ese Dios insaciable que me acecha". Sin embargo, como hemos visto, ese Dios exigente a inasible es también el Dios de todas las cosas y de todas las horas. Más aún, el Dios de los hombres y aun el Dios hombre para que fuéramos divinos:

"Con rumor de alas se fue plantando
Dios en los viñedos de la historia
emigró a la comarca de la carne
y amaneció menesteroso en ella,
pulpa
humana, solidario de sus cargas
y flagrante vocación tercermundista"

De ese modo Dios-hombre reenvía a los hombres. De ahí la presencia incanjeable de los otros y la crítica a una religión que por temor al pecado llega a prescindir de lo humano. La cercanía absoluta encierra peligros, pero no hay vida al margen de ella. De ahí la reivindicación del amor concreto que recorre con una inasistencia casi ávida las páginas del libro.

Pero la Encarnación que lleva al amigo, lleva también en el mismo impulso a los necesitados, a los pobres, a los pueblos oprimidos. Esta dirección aparece sobre todo como alusión en los mo-



mentos más claves y como denuncia a un cristianismo que connive con las injusticias por falta de misericordia.

Un elemento faltó para que estos cuatro elementos dieran completamente de sí: la narración, tanto la evangélica (la presencia de Jesús de Nazaret es magra tratándose de los Ejercicios de San Ignacio) como la personal. La descrip-

ción de la naturaleza y la resonancia interior, privadas de este referente histórico, resultan a veces algo deshistorizadas.

La parte literaria está montada sobre un léxico robusto y matizado; sobre una gran capacidad imaginífica, un cierto ritmo, no siempre acusado, y el refuerzo casual de la rima (sobre todo pareados y rima interna).

REVISTA
LATINOAMERICANA
DE TEOLOGÍA

Suscripción aérea
(3 números al año)
15 dólares

Dirigirse a: RLT
Apartado 668
San Salvador - El Salvador, C.A.

3. Poemas de Quebrada de la Virgen

Pedro Trigo

Estos poemas son ante todo prendas de una experiencia religiosa. Pero, ésta no queda almacenada en un confín estanco de la persona. Al tocarla en su centro, todo el mundo interior queda afectado. Aunque no automáticamente, sino suscitando un movimiento voluntario para participar de la plenitud que la experiencia religiosa encierra.

El libro se abre con Fra Angélico, el olor inocente de la tierra, la redonda castidad que perfuma hoy este mundo y la antifona solar que entona el aire virgen. No se trata de la descripción neutra de algo natural sino de un acontecimiento que sucede aquí y ahora. Es el tránsito instantáneo desde la dispersión del sexo y la cultura hasta la Presencia que instaura, el centro, devuelve el mundo a su ser natural, a su desnuda verdad y suficiencia. Que consiste sobre todo en su condición de signo de la Presencia. Los poemas 1, 3, 4, 5, 7, 11, 15, y, sobreviviéndose, el 17 y el 22 se limitan, nada menos, que a dar cuenta de esta Presencia. En el sentido de Hegel se puede decir que son su verdadera representación, no una referencia convencional a una realidad exterior sino que contienen y realizan lo que significan: Poesis. Poesía pura.

Pero la recepción del don trae aparejado el reconocimiento del pasado que, aplacado, subsiste sin embargo. De pronto se rinde; es una victoria fácil. Pero ¿qué pasa cuando cede el éxtasis y retorna la sucesión? Si no se puede olvidar el instante que ha tomado cuerpo, que ha dejado una llaga en el ápice del deseo ¿se instaurará el dualismo? Y si no ¿qué se transforma, insensiblemente? ¿La experiencia que refulgió en el instante o la memoria y el proyecto?

Así pues el libro se abre con el instante; pero poco a poco aflora la memoria impregnándose de él y recubriéndolo. El instante y la memoria son dos fuentes (una exterior, otra interna) que en el libro confluyen y lidian, buscando armonizarse. El instante se implanta desnudo y soberano. Las aguas de la memoria, cargadas de deseos, acuden a rendirle pleitesía. Pero no se rinden sin más. Desearían transfigurarse sin tener que pasar por la muerte. Esta es la causa de la soterrada agonía que recorre el libro. Los poemas basculan entre corrientes opuestas: la recepción de la presencia y el de-



seo que busca satisfacerse en su objeto. La presencia de Dios instaura la desnudez, causa y pide la inocencia. El deseo, enredado en hábitos, enquistado en los meandros de la memoria, encarnado en la cultura, busca revestirse del prestigio del instante, confundirse con él para no morir.

Así el libro es la alternancia entre la simple actitud (suma actividad) de recibir la Presencia y la pulsión del deseo que busca satisfacerse; entre la dirección que busca recuperar la inocencia y la que ocultamente intenta sacralizar los caminos del deseo; entre la desnudez del instante y el espléndido ropaje de la memoria vuelta alusión cultural; y, a nivel formal, entre el verso corto y el verso largo y más aún entre la finísima labor de taracea y la poesis.

Pero no todo es lucha: El instante suscita él mismo a la memoria por conaturalidad, por correspondencia. Porque el don que contiene no es completamente nuevo para el sujeto. Por el contrario, trascendente siempre, constituye su verdadera sustancia: lo que lo fundamenta, aun en su dispersión: también en el deseo ciego está no sólo el deseo de Dios, sino su propio aliento.

De ahí la unidad del libro; más allá de las trampas del deseo está también el hallazgo de que lo que se presentó en Quebrada de La Virgen alentaba ya de antiguo, siempre incólume: Todos los fuegos, el Fuego. El poema segundo daría la clave:

'...el cantus firmus, la melodía central en torno a la cual cantan las otras voces de la vida'. (Dietrich Bonhoeffer).

Adoré antes cada dádiva de Eros.

Ahora sé que en todos mis deseos ardes Tú —invicto y detergente como la luz, delfín pulquérismo, nada y salta en los colores sin mancharse con ellos".

Este último libro que nos regala Armando Rojas es sin duda de los mejores de poesía religiosa publicados en Venezuela. Un gran libro de poesía.

WELCOME RONALD

Arlán A. Narváez R.

La reciente apertura del primer local de la cadena Mc Donald's en Venezuela, anuncia cambios en el país y motiva una serie de reflexiones sobre algunas de las principales implicaciones del acontecimiento.

Empezaré por referirme al hecho de que Venezuela constituía un notorio vacío en la geografía que el payaso Ronald (uno de los símbolos de la cadena) domina con sus operaciones a nivel mundial; son pocos los países que aún no se han incorporado a tal geografía y Venezuela dejó de ser uno de ellos; ciertamente, mucho después que la mayoría de otros países latinoamericanos. Las razones de esta "tardanza" en llegar habría que indagarlas más seriamente, aunque prefiero suponer que se encuentran en la predilección que caracteriza al venezolano, por una buena comida con variedad y gusto definido. No hace más de diez años, otro gigante mundial de la "comida rápida" —Kentucky Fried Chicken, el pollo del Coronel Sanders— tuvo que marcharse del país ante el arraigo de nuestro pollo en brasas y las sabrosas tostadas criollas.

La llegada de Mac era de esperarse desde que su principal competidor mundial, Burger King, logró instalarse y comenzar a desarrollarse en los dominios de la "Reina Pepeada". Muy pronto los medios publicitarios nos harán presenciar la guerra entre ambos titanes de la llamada "comida de desperdicio" (Junk Food) para incorporarnos a sus estadísticas de ventas. Nos hartaremos de ver en televisión cuñas de hamburguesas y empezaremos a plantearnos el problema de si son mejores fritas o asadas (polémica entre ambas cadenas en otras partes del mundo), aunque es seguro que ninguna mencionará que en la última investigación de calidad, hecha en Estados Unidos entre las principales cadenas de comida rápida (Consumer Report —órgano del principal grupo de protección al consumidor— número de julio de 1984) ambas cadenas figuraron en los últimos lugares de calidad, valores nutritivos y otros valores.

De aquí en adelante, crecerá la cultura "Burger-Mac" esperada y bien recibida especial y primeramente por pavos y pavas "punky" que, después de Disneyworld y mayami nuestro, encontrarán en Venezuela el sabor añorado; además, ahora quizás lleguen pronto

"Baskin Robbins, Wendy y Pancake House". ¡Qué nota!

Debe apuntarse que esta llegada es para quedarse (la tecnología así lo garantizará, si de algo sirve). Mc Donald's no suele dejar nada al azar. Casi todo está previsto, estudiado y tecnificado: producción, comercialización, suministros, gustos y características del público, todo su lema secreto repite el romano "Veni, vidi, vici".

La cadena de producción garantiza máximo aprovechamiento de los materiales e insumos, de la tarea de cada empleado y del tiempo de elaboración. Los equipos, su distribución y sus operarios están diseñados o entrenados especialmente para ello. Entra por aquí, sale por allá.

El suministro de insumos no sólo está comprometido y contratado con anticipación, sino que hasta el tipo de papas que van a ser fritas, desde tiempo atrás fueron aclimatadas, sembradas y comprometidas con los agricultores correspondientes.

Los locales se abren y serán abiertos, sólo después que estudios de mercado han confirmado el determinado volumen de público que transita (o transitará) por el lugar escogido y que, de ese volumen, "tantos" son consumidores potenciales.

El personal ha sido cuidadosamente exigido entre estudiantes (preferiblemente universitarios) de intachable presentación (mejor si son "bonitos", es decir, "eliminación de los feos"), y su entrenamiento se ha hecho en el exterior (¿para garantizar que sea bueno?).

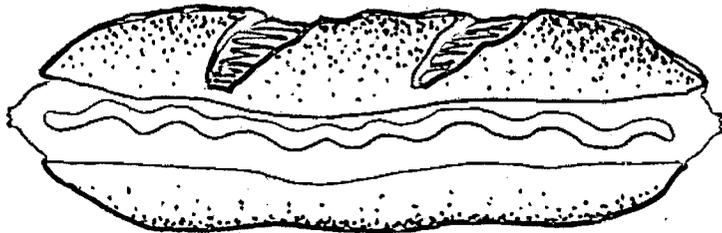
Las firmas publicitarias que gozarán de tan suculento contrato, recibieron su entrenamiento para que tengan bien claro lo que Donald quiere (aunque terminen copiando propaganda foránea).

Todo esto es tecnología. Mac Donald's nos trae nueva tecnología, no im-

porta si no tiene nada que ver con nuestra cultura y capacidad: es tecnología y como tal es bienvenida por muchos alegando que hay "transferencia tecnológica". Total, si ya está aquí, es tarde para discutir si este tipo de transferencia tecnológica violenta o no nuestras capacidades autóctonas, profundizando así la dependencia de patrones foráneos.

Mac Donald's llegó y habrá que reconocer, al menos, los méritos y beneficios de la inversión e iniciativa empresarial que trajo. Como inversión puede contribuir a la "reactivación, al empleo, al estímulo de otras inversiones, etc.". Es mucho mejor pensar en ello y no dejarse llevar por el pensamiento de que esos capitales serían más necesarios, o producirían mejores efectos para el país, en actividades agrícolas o industriales más productivas (aunque menos rentable a corto plazo); total, es mejor así a que estos capitales también se hubieran ido al exterior. Además, hay que pensar en el efecto "reactivador" que supondrá la fabricación en el país de todos esos estuchitos de anime, cajitas decoradas, vasitos con tapa y el resto de la colección de inútiles pero elegantes empaques en los que son finamente despachadas estas hamburguesas, papitas, malteadas, etc. Empaques que tienen la característica de ser totalmente desechables, ventaja envidiable que garantizará su producción permanente y trabajo para el IMAU (además de ser más chéveres que el papel "balurdo" con que sirven las arepas).

Lástima que los beneficios de esta inversión (y la de sus acompañantes en esta categoría) también traerán una aceleración del proceso de transculturización que va desvaneciendo aquello de la identidad nacional. No importa, bienvenidos Ronald, Big Mac, Whooper, Pizza Hut, Burger King, Dunkin Donuts, etc., yes welcome!



EXTRAJEROS EN SU PROPIA TIERRA

Zumban los helicópteros se presenta la Disip, irrumpen la policía y la guardia nacional, prohíben reunirse en grupos, la gente queda paralizada... ¿Allanamiento de una célula subversiva? ¿Estado de sitio? Ninguna de las dos cosas. Simplemente un procedimiento "y que ordinario" de desalojo en la zona de Gramóven. Los caterpillares hunden sus dientes de hierro en las frágiles paredes de los ranchos y de las casitas arrasan el cerro, y lo que fue una pequeña comunidad queda reducido a escombros. El operativo ha concluido.

Muy cerca de allá, en otro sector del mismo cerro, como abejas laboriosas, de nuevo los desalojados comienzan a construir los ranchos para cobijarse de las lluvias y guardar los pocos enseres que arrastran en su éxodo. Con la terquedad instintiva de quien desea sobrevivir vuelven a construir sus hogares sobre terrenos en pendiente, que están deslizándose y que amenazan con derrumbarse una vez más.

Mientras tanto los planificadores, los gobernantes y los inteligentes, se asombran en sus bufetes de las locuras de los pobres, que arriesgan tontamente sus vidas y no tienen en consideración sus prudentes advertencias. (O si les remuerde la conciencia se tranquilizan con que la mayoría de los desalojados son indocumentados).

Pero ninguno de ellos es capaz de resolver un problema elemental: ¿Cómo conseguir vivienda dentro o fuera de Caracas con los míseros cuarenta mil bolívares, que en el mejor de los casos, pagan por las bienhechurías?

En la zona de El Atlántico de Catia, la historia se repite, la represión se refina —para algo sirve tanto entrenamiento—, y las promesas vacías de los gobernantes se reciclan. Por algo un 5 por ciento de los ciudadanos —según la encuesta de Mercanálisis— no creen en las soluciones gubernamentales al problema de la vivienda. Estos no son indocumentados,

pero también son extranjeros en su propia tierra.

PARTIDOS DEL PUEBLO

Están marcando las casas en los barrios de Petare que dan a la carretera vieja de Guarenas. Como en tantos otros barrios. Tendrán sus razones. Y probablemente válidas. Pero el pueblo también tiene las suyas, y bien perentorias: no tiene para dónde ir.

Empezó la guardia a marcar las casas. No decían nada. Marcaban y se iban. Quedaba la angustia del sentenciado. La gente se empezó a reunir por sectores. Y los sábados todos juntos. Se hicieron comisiones. Unos se encargarían de hacer un censo de las familias afectadas: De dónde provenían, cuánto tiempo tenían allí, estado de su vivienda, composición familiar. Otros irían al Concejo a averiguar: para qué se necesitaba el terreno, cuánto terreno se necesitaba, cuándo comenzarían las obras, qué iban a hacer con ellos, qué proposición habitacional alternativa les ofrecían. Empezaron, pues, a funcionar las comisiones. Todos de allá. Todos unidos por el mismo problema. Los que vivían más arriba colaboraban "por ayudar al prójimo".

Pero, un sábado faltaron los líderes a la reunión; faltó también bastante gente. ¿Qué había pasado? Los líderes, representantes también de los "partidos del pueblo", habían recibido órdenes: "Que no se metieran en eso, que dejaran sola a esa gente". La cosa partió del partido de gobierno. Estos chantajearon al de la oposición. Ambos presionaron sobre su gente. Y se encontraron solos los que no tenían partido.

La gente no podía entender cómo lo que ayer era bueno era malo hoy. Menos podía entender por qué la líder del partido del gobierno se resignaba tan patrióticamente a perder su casita. Lo primero lo explicaba admirablemente Rómulo. El decía que no le gustaban los comunistas porque eran "materia genuflecta ante

el Vaticano del Kremlin". ¿No obligan aquí a lo mismo los cogollitos? Lo segundo se explica más fácil aún: a la líder le consiguieron un apartamentico para que se consolara.

Los partidos del pueblo en Venezuela parten al pueblo por estar ellos completamente partidos del pueblo.

¿CIPRIANA O CIPRIANAS?

Cipriana Velásquez es un caso patético del dolor y del amor de nuestra mujer trabajadora. Había decidido proteger a su hija todavía no nacida y acompañarla más días junto a su cuna. Para ello estaba trabajando el período prenatal. Seguramente su situación le hizo faltar algunos días a su trabajo. Pero la ley implacable allí le estaba esperando. Una carta que para ella significaba el despido le llegó. El estado emocional que le sobrevino no lo aguantó y falleció por hemorragia cerebral y toxemia gravídica. Y junto con ella su bebé.

Una vez más la madre trabajadora ha sido tocada. La minusvalía de la mujer trabajadora se ha puesto en evidencia. La Ley del Trabajo y sobre todo su reglamento establece la negativa legal a ser despedida. Pero los procesos administrativos hacen nugatoria esta normativa. La mujer embarazada no es empleada y es frecuentemente despedida por los patronos. La trabajadora embarazada debe ocultar como una mancha su embarazo, especialmente si va en busca de trabajo. Cada semana son despedidas aproximadamente unas 100 mujeres embarazadas. Por las salas de mujeres y menores del Ministerio del Trabajo pasan entre 10 y 20 mujeres embarazadas diarias pidiendo el arreglo de sus prestaciones sociales o el reenganche. Para cuando éste se resuelva ya la mujer habrá dado a luz y la inamovilidad no procederá. ¿Esto es defensa de la vida? La mujer trabajadora es carne de cañón para muchos empresarios inescrupulosos.

Lo grave que este caso, el de Cipriana Velásquez, se ha dado precisamente allí donde se supone que debe velarse por los principios de la justicia, especialmente en favor de los más débiles, en la Comisión Tripartita.

Los argumentos de legalidad invocados no convencen. Donde no hay humanismo, la fría ley mata. ¿Este puede excusar el decir que no se sabía que estaba embarazada? ¿Dónde está la preocupación por lo humano? ¿Y los "errores" y correcciones en el cómputo de vacaciones? Hay dos vidas menos en el país que pesan sobre la voracidad del sistema. Pero estas dos vidas no son sino la expresión de tantas mujeres ocultas de madres trabajadoras. Muertes quizás no físicas pero sí morales donde el atropello y la injusticia se hacen presentes. Los "Comités Cipriana Velásquez" empiezan a surgir por doquier en búsqueda del fuero de maternidad y de lucha contra la discriminación de la mujer y por una valorización de la maternidad. El parlamento, la fiscalía, los medios de comunicación, se pronuncian, investigan... pero ¿cuál será el resultado? ¿Qué resultado interesa: el de Cipriana Velásquez o el de la mujer y madre trabajadora? El primero es coyuntural: un saludo a la bandera ya inútil. El segundo: Evitar nuevas Ciprianas e impedir que la burocracia asfixie vidas humanas. Es más consistente.

comentarios comentarios com

1986: AÑO ANIVERSARIO DEL TRABAJO

El Primero de Mayo de 1886 se recuerda como el inicio de las duras y sangrientas jornadas libradas por los trabajadores en Chicago para obtener la reducción de trabajo a 8 horas diarias. A los gritos de "ocho horas para el trabajo, ocho horas para el descanso, ocho horas para lo que uno desea" se congregaron 80.000 trabajadores. La brutalidad policial tuvo lugar el 4 de Mayo en Haymarket. La historia del movimiento obrero internacional tiene aquí su puntal central. El Primero de Mayo es así celebrado mundialmente como el día del trabajo a excepción de la nación donde tuvo origen el enfrentamiento obrero. A partir de ahí son muchas las batallas y conquistas del mundo de trabajo.

Nos aprestamos a celebrar el Primer Centenario de este hito primario del trabajo organizado. Los derechos del trabajo sin embargo siguen siendo conculcados por gobiernos, empresarios y políticos. El centenario de Haymarket da la posibilidad para nuevas denuncias y proyectos de liberación en favor de los trabajadores y su participación frente inclusive a las propias organizaciones sindicales burocratizadas.

A lo largo del mundo se harán sin duda conmemoraciones. En el mismo Chicago se halla constituido el Comité para el Centenario de Haymarket. De poco servirá si se queda únicamente en celebraciones épicas y no sirven como lo señala el mismo comité, para "enfrentar con coraje el futuro".

Para nosotros en Venezuela, ello está entrelazado con el 50 aniversario de la primera huelga petrolera y de la promulgación de la Ley del Trabajo. Esta huelga petrolera es central en la constitución y en la referencia para nuestro sindicalismo. Este aniversario nos ofrece una coyuntura especial para preguntarnos por las banderas que se alzaron. ¿Dónde se encuentran? El Centenario del Primero de Mayo, el cincuentenario

de la primera huelga petrolera, deben constituirse en un acicate para analizar nuestro mundo sindical y hacer proyectos de lucha y liberación en la búsqueda del nuevo modelo social donde esté presente la equidad y se entierren las prácticas de discriminación. La discusión sobre el anteproyecto a la Ley del Trabajo nos brinda un primer objetivo muy importante. Esta normativa puede convertirse en una aliada del mundo del trabajo o de sus sepultureros. Este sentido celebratorio nos inducirá a constituir objetivos concretos a realizar durante este año. Que no nos sorprendan celebraciones folklóricas de estos eventos.

LA TRAGEDIA DE COLOMBIA

La tragedia provocada por la erupción del Nevado del Ruiz, con la consiguiente inundación de Armero, sin duda una de las más terribles en la historia de la humanidad, ha conmovido el corazón de Venezuela. Desde las primeras noticias y durante los largos días de éxodo y rescate hasta los actuales momentos de amenazas de epidemias y del rehacer las vidas de los sobrevivientes, todos hemos estado pendientes de las informaciones que los medios de comunicación escrita, hablada o por imágenes nos transmitían. Una vez más la solidaridad del pueblo y del gobierno se han hecho presentes para atender a las víctimas de la desgracia.

Cuando la naturaleza desata sus fuerzas en huracanes, terremotos o erupciones, el hombre, ese hombre moderno planificador hasta de guerras de galaxias, parecerá quedar desamparado. No creemos que ningún gobierno del mundo, y menos los de los países del Tercer Mundo, pueda estar permanentemente preparado para afrontar suficientemente una desgracia de esa magnitud.

Sin embargo quedan flotando en la mente de todos dos preguntas que apuntarían hacia responsabilidades humanas y que

exigen ser investigadas hasta sus últimas consecuencias. Porque se ha afirmado —y esta sería la primera cuestión— que la erupción del volcán colombiano estaba suficientemente prevista y que la tragedia de Armero puede ser llamada "una tragedia anunciada"... Si esto es cierto, ¿por qué no se tomaron a tiempo las siempre difíciles y costosas medidas evacuatorias? La segunda cuestión es la acusación ya lanzada por algunos científicos de que los últimos fenómenos telúricos serían provocados por la explosión experimental de una bomba atómica allá, en el subsuelo de un atolón del Pacífico... Parece razonable que la transmisión del impacto de una honda explosiva de esa magnitud afectara de tal manera el subsuelo terrestre que pueda acelerar rupturas en puntos ya críticos de la corteza del planeta. ¿No habría que prohibir cualquier experiencia atómica mientras esta teoría pudiera tener algún viso de verosimilitud? Y si lo tuviera ¿no serían las consecuencias de un enfrentamiento atómico mucho más graves de las ya gravísimas previstas por los científicos del mundo entero? ¿Habrán tenido en cuenta semejante hipótesis los dos estadistas que se han reunido en la cumbre de Ginebra?

Es terrible pensar en el poder del hombre para destruir... de ese mismo hombre que queda tan indefenso frente a las fuerzas desatadas de la naturaleza...

EL PODER DE LA DROGA

Otra vez, en el transcurso del último mes, los organismos empeñados en la lucha contra el narcotráfico, se han apuntado algunos éxitos. Desde el descubrimiento y destrucción de plantaciones de coca en el Estado Zulia —incomprensiblemente desmentido al principio por el Gobernador de la entidad— hasta la detención como presuntos responsables de una mafia de un General en situación de retiro y un connotado comerciante barquisimetano, pasando por los casi cotidianos arrestos de distribuidores y "mulas" transportadoras. Ya, al parecer, los descubrimientos de alijos de marihuana van dejando de ser noticias destacables, para quedar en este rango solamente los de cocaína...

Lo que todo esto demuestra es que en el transcurso de muy pocos años, menos de cinco, el país ha ido pasando de ser meramente "consumidor"—creciente— a importante puente internacional de distribución y hasta a productor de los malditos productos. Para ello se ha montado, con una rapidez que asombra comparando con lo sucedido en otras partes, un "narcopoder" corrupto y corrompedor de temible capacidad. No cabe la menor duda de que la lacra de la corrupción tan extendida ha tenido que facilitar esa rápida instalación del fenómeno.

También demostraría que la meritatoria y necesaria lucha contra el flagelo de la droga no cuenta todavía con los suficientes recursos para la tarea que se le ha encomendado y para enfrentar a un enemigo tan poderoso. Según declarara días pasados a la prensa un alto jefe militar, el 40 por ciento de los jóvenes que ingresan en el servicio militar ha tenido experiencias previas con las drogas... Si el dato fuera aplicable a toda la juventud venezolana indicaría una descomposición tal del cuerpo social, que hay que afirmar que la Patria está en peligro. Y que se necesita un esfuerzo mayor del que hasta ahora se ha hecho, para salvarla.

entourios comentarios coment

Observaciones PROYECTO PARA LA MISION NACIONAL PERMANENTE

Pedro Trigo

EL PROYECTO Y LA FASE PREPARATORIA DE LA MISION

Nuestro episcopado a través de su Secretariado Permanente ha editado un Proyecto para la Misión Nacional Permanente que se desarrollará desde el año que viene hasta 1992, quinto centenario del inicio de la evangelización del continente.

Creemos que el momento es propicio para un proyecto evangelizador de largo aliento. Así lo reclama "la cambiante situación del país" (2.1.). Tanto por las insuficiencias de la evangelización pasada como por lo radical de la transformación operada en estos últimos 50 años es preciso ponerse de nuevo a echar los cimientos. Pero la ocasión no viene sólo dada por las necesidades objetivas sino también porque así lo reclaman los diversos sectores de nuestra sociedad y porque así lo anhelan los que sienten en su pecho la presencia interpelante del Señor como una experiencia que busca comunicarse y reanimar la Iglesia y la sociedad.

Este proyecto contiene un primer diseño, es un punto de partida. Pero abierto a los aportes de los diversos sectores que conformamos el pueblo de Dios en Venezuela. Sabedores del espíritu generoso que lo anima, nos sentimos convocados a la corresponsabilidad. Ese es el espíritu que anima también nuestras observaciones para que así, saliendo de muchos, muchos lo sintamos nuestro para llevarlo a la práctica.

Por supuesto que, si el Proyecto pide la discusión, mucho más discutibles son nuestras observaciones, no sólo por venir de quien vienen sino porque no creemos realista elaborar un proyecto de tanta envergadura en base únicamente a la autoridad institucional o capacidad intelectual de unos pocos. Para que refleje las disponibilidades y anhelos de la mayoría de los agentes pastorales en nuestra Iglesia debe involucrar a un gran número de ellos en su discusión preliminar y en su diseño. Es más, creemos que este trabajo debería prolongarse al menos seis meses más ya que, si se lleva a cabo de un modo dialógico y progresivo, constituye en sí la primera fase de la misión, tal vez la más importante: avivar la conciencia misional de la propia institución eclesial y, mediante el discernimiento común, acertar en lo que Dios nos pide y en los medios más adecuados para llevarlo a la práctica; y a la vez sensibilizarnos en lo que nosotros como individuos y como institución tenemos que cambiar para poder evangelizar con un poco de credibilidad y coherencia.

Nuestra contribución tendrá dos partes: Observaciones generales y Observaciones particulares. Las primeras, al ser estructurales, se reflejarán a veces en las segundas. Ese es el sentido de las repeticiones.

I. OBSERVACIONES GENERALES

MARCO ADECUADO

Ante todo quiero expresar mi satisfacción por el marco teológico pastoral y las líneas o dimensiones de la Misión, que componen con él una unidad. En conjunto me parece bastante completo y profundo. Sirve sin duda de

marco para lograr una convergencia sin reticencias entre los diversos agentes pastorales. Pediría por eso no sólo que no se disminuyera o recortara sino que, más allá de una mera declaración de principios, se convirtiera en el principio estructurador de todo lo demás, de modo

que cada escogencia concreta encuentre en él su fundamento y justificación y por él pueda ser evaluada. Si ninguna mediación o instancia se absolutiza sino que todo se remite a este marco, el Proyecto puede resultar dinámico y profundamente liberador.

No acabo de ver sin embargo la correspondencia entre el marco y el modo cómo se desarrollan las áreas. A veces la inadecuación es expresa; otras se debe a la indefinición de conceptos y actividades propuestas, a causa de lo sumario de la exposición.

NO FUNDIR EL ÁREA POBRES

Me parece grave retroceso la modificación introducida en el proyecto original. Estoy de acuerdo con la introducción del área vocacional, pero la fusión del área de los pobres y la de los constructores sociales, más allá de las intenciones de los que la propusieron, objetivamente minimiza e incluso elude el área de los pobres. Estoy seguro que las motivaciones de ningún modo fueron éstas, pero igualmente me confirmo en que éste será el resultado. Por lo tanto pido encarecidamente que se reconsidere la fusión y que simplemente se añada el área vocacional a las otras cuatro.

No me parece que es éste el lugar para fundamentar esta posición. Baste con decir que los destinatarios son diversos y que unirlos llevará insensiblemente a sustituir a los pobres por los constructores convirtiendo a éstos en sujetos y a aquéllos en destinatarios. Esa es la triste suerte de nuestra democracia social y sería bueno separarse a tiempo de este camino que se ha demostrado ineficaz. Este temor se ve confirmado por la formulación del esquema del nuevo proyecto (p. 5) donde la opción por los pobres se resuelve en la invitación a todos, y al especificar el universo se mencionan los dos extremos que son "los responsables" y "los dirigentes". De este modo la solidaridad con el pueblo creyente y oprimido se traslada al diálogo con las élites.

REORDENAR EL MATERIAL

Creo que el documento ganaría coherencia si se reordenara el material

del marco teológico pastoral. No se trata de cambiar contenidos sino el orden. Es un problema metodológico que ya ha sido tomado en cuenta en las áreas. Se trata simplemente de seguir la metodología que la Iglesia latinoamericana hizo suya en Medellín y Puebla: desde una somera presentación del sujeto que elabora el documento (p. ej. 2.1) vendría en primer lugar el diagnóstico pastoral, a continuación la iluminación teológica y en tercer lugar las propuestas (líneas y áreas). Habría que mostrar la concatenación entre los tres pasos.

NO CREAR TODO DE LA NADA

Hay contradicción entre dos tipos de acciones en que se concreta el proyecto: Por un lado se reitera la política de animar, potenciar y coordinar lo que existe, y por el otro en el proyecto aparece la pretensión de crear de nueva planta una institucionalización que sería el instrumento adecuado de la Misión. Creo que ese esfuerzo es irreal, dejaría exhausta a la Iglesia, y por el desprecio que supone el dejar de lado todo lo que existe, fomentaría la división y crearía resentimientos y problemas. Eso, si se llevara a cabo. Lo más probable es que ocurra con él como con los diseños de los Planes de la Nación que adolecen del mismo defecto de pretender que no existe la historia y todo comienza con ellos. Por eso no han sido operativos.

No se trata de que no haya que crear ningún organismo sino de que estas creaciones se lleven a cabo no 'a priori' y por decreto sino después de haber constatado su necesidad y factibilidad y en diálogo con los otros organismos existentes.

HECHOS Y PALABRAS. LA PALABRA DE DIOS

En el desarrollo de las áreas el contenido de la Misión es casi siempre declarativo (decir) y con sesgo nocional (doctrina cristiana y doctrina social de la Iglesia). No aparece realizado lo más importante de la Misión que es el hacer (aunque la palabra sea imprescindible).

Respecto de la palabra no se menciona lo que para los cristianos constituye la palabra fontal e insustituible: la Biblia y sobre todo los evangelios. Es una grave ausencia, tanto en la parte teológico-pastoral como en las proposiciones concretas de las diversas áreas. La ausencia llega a lo inaudito en el anteproyecto de catequesis. ¿No debería ser la Biblia el material primero e inexcusable de la Misión Nacional?

La Iglesia evangeliza cuando entre-

ga al pueblo la Biblia y recibe y discierne la palabra con la que el pueblo responde a esta interpelación de Dios. En este acto de entregar el Evangelio al pueblo consiste ante todo la Tradición en su sentido activo. Esta entrega es cristiana cuando toma la forma de diálogo. Este diálogo es el que crea comunidades fraternales y abiertas. Y estas comunidades son a su vez el lugar natural de este diálogo.

RESPECTAR EL PROCESO

El afán, tan vivo en las áreas, de encuadrar gente y multiplicar instituciones y cursos opaca un poco la insistencia evangélica en presentar el Reino como una semilla, como virtualidades que se desarrollan, como proceso. No se puede obviar el tiempo. Si tomamos en serio lo que significa un proceso de (re)evangelización no podemos esperar que él con-

II. OBSERVACIONES PARTICULARES

AREA FAMILIA

El diagnóstico (4:1.1) contiene muchos elementos y válidos. Falla la concatenación, de modo que al percibir el engranaje de unos con otros se vea cómo ellos configuran una situación en la que cada uno se comprende como elemento del conjunto. Algunos elementos a tener en cuenta serían los siguientes:

- cambio de roles familiares con la crisis consiguiente
- paso de la familia troncal a la minifamilia
- ruptura del vecindario y sus relaciones humanizantes
- capacitación del varón con la consiguiente marginación de la mujer o capacitación de ambos con la frecuente dispersión y competencia
- y sobre todo la situación mayoritaria de madres solteras y conyuges separados.

Por lo que hace a las acciones pastorales en marcha habría que preguntarse por qué los movimientos familiares cristianos son sólo de clase profesional. Responder a esta pregunta daría pistas sobre la situación y ayudaría a diseñar proyectos.

Es un hecho que los 500 años de evangelización no han bastado para que gran parte del pueblo cristiano acepte el modelo concreto que le hemos propuesto de matrimonio. ¿Se trata sólo de ignorancia o dureza de corazón o hay que tomar en cuenta otros factores antropológicos?

Excomulgar de hecho a los que vi-

cluya en menos de dos generaciones, es decir cuarenta o cincuenta años. La meta, p. ej. del área de la juventud: "alcanzar la evangelización total en 1992" hace temer que lo que se tenga en mente no sea una transformación (interior y social) basada en un contacto personal con el Señor sino la creación de un vasto movimiento y la internalización de una serie de slogans. Lo mismo podríamos decir de la proposición de constituir para 1992 cuatro mil Comunidades Eclesiales de Base. Bajo esta nueva denominación ¿no se está pensando en los grupos de siempre? Si no, no se ve cómo en sólo siete años puedan culminar procesos tan lentos y complejos como los que se ponen en juego en la creación de una CEB. Y más aún en nuestro país (cf. SIC, 449, Noviembre 1982, pp. 412-416).

ven maritalmente sin el sacramento del matrimonio, en la situación de Venezuela ¿no puede ser a veces una injusticia, incluso una impiedad? Tantas parejas fieles y estables del pueblo que por una u otra razón no pueden casarse o no ven que tengan que hacerlo ¿deberán verse privados para toda la vida del alimento y consuelo de los sacramentos? Estamos de acuerdo con las normas generales; pero ¿no hay sólo casos sino situaciones enteras excepcionales? ¿No habría que considerarlas?

Por otra parte el matrimonio eclesialístico tal como es administrado con poca frecuencia ¿guarda alguna relación, así sea remota, con el significado que da Pablo al matrimonio cristiano (Ef 5, 22, 33)? ¿Es por lo tanto un verdadero sacramento?

La descalificación sin matices del matrimonio civil para los cristianos ¿no propicia de hecho una mentalidad divorcista?

El objetivo general (4.1.2.3) no parte de la situación existente para señalarla.

Creemos que debería dirigirse de un modo general a los padres de familia en orden a dos objetivos mutuamente implicados:

1. Que sean compañeros: comunicación, confianza, colaboración, ayuda mutua, trabajo y descanso compartido. Acabar con la confinación de la mujer a lo doméstico. De esa dimensión de compañerismo depende en gran medida una relación fiel y estable. En nuestra sociedad

esta dimensión está muy poco desarrollada y de ahí la precariedad de las uniones.

2. Desde esta comunicación horizontal, cada vez más íntima y abarcadora, alcanza todo su sentido la concepción y el cuidado de los hijos como don y misión confiada por Dios. La responsabilidad del padre no se restringe a lo económico. Los hijos, como tarea compartida, se convierten en un reto que edifica la colaboración y superación de los padres.

Este es el contenido fundamental del matrimonio cristiano. Y desde nuestra situación éste puede ser el objetivo general de la Misión en el área familia: que los que viven como marido y mujer sean más compañeros entre sí y responsables de sus hijos y por esta vía que las uniones sean más estables y fieles. Este objetivo abarca a todas las unidades familiares del país tal como ellas se encuentren constituidas. Ya que se trata de entablar un proceso desde el punto de partida actual (con sus limitaciones, pero también con sus potencialidades) hacia una meta más acorde con el ideal evangélico (que por otra parte no coincide sin más con el modelo de familia vigente en la "sociedad occidental y cristiana").

En las metas (4.1.4) se insiste en campañas, escuelas de formación y constitución de CEB. No creo que las campañas tengan eficacia. Es el mecanismo más usual en el orden establecido y no se ve que tenga fruto. Tal vez ayuden las escuelas propuestas; pero el contacto con la gente en las propias casas es insustituible. Las comunidades, si lo son verdaderamente, sí contribuyen a sanear el tejido social.

ÁREA JOVENES

El diagnóstico (4.2.1) debe ser mucho más preciso para que de él puedan derivarse políticas que incidan realmente sobre la situación. Para elaborarlo habría que combinar la visión diacrónica con los indicadores de la situación actual. Además sería bueno tener en cuenta estas variables al menos: campo-ciudad, estratificación social, juventud cristianamente agrupada-no agrupada.

El objetivo general (4.2.2.) lo es en demasía: vale para todas las áreas y para todos los lugares y tiempos. Si se elabora un verdadero diagnóstico, de él debe brotar el objetivo.

A modo de hipótesis proponemos dos objetivos.

Si se constata que por su propia historia esta juventud encuentra graves dificultades de integración personal y

grupal, un objetivo tendría que ser, facilitar un diálogo personal y grupal, horizontal y intergeneracional. Un elemento específico de este diálogo tendría que ser la palabra de Dios, sobre todo el Evangelio, para que el diálogo trascienda en llamada y misión y los jóvenes puedan dar de sí.

Si se constata que el modelo político-cultural consolidado en los años 60 y que se remonta a los 40 e incluso al 28 está fundamentalmente agotado, no puede convocarse a los jóvenes a integrarse a él sino a que como misión suya, aunque no exclusiva, fabriquen uno nuevo (que naturalmente no debe olvidar las conquistas logradas en el modelo pasado).

Para estos objetivos pueden ayudar, no como objetivos específicos sino como cauces operativos, los indicados en el proyecto (4.2.3.): cohesionar grupos, animar iniciativas, formar integralmente.

Pero estos objetivos tienen unos presupuestos que es preciso explicitar: el primero es la renuncia a todo tipo de dominio por parte de la Institución Eclesiástica adulta. Debemos desterrar hasta de nuestro inconsciente el afán de reunir de un modo gregario a multitudes con el objetivo de respaldar al líder y compactar al grupo. Ese es el sistema de nuestros políticos. La Institución Eclesiástica no debe decir del mismo modo "estos son mis poderes" porque esas manifestaciones no conducen a la transformación de las personas sino a la glorificación de la institución y de sus personajes.

El segundo es renunciar a un modelo organizativo que prescindiera de la situación real de los jóvenes y de la densidad de las comunidades humanas en las que están insertos y a las que deben responder: familia, vecindario, escuela. Renunciar a un modelo que parte de una dirección central de la que dimanarían materiales, propuestas y consignas que las seccionales implementan. En la Iglesia no se trata de "bajar la línea". Los cristianos debemos alejarnos de ese método comunista, mal conductor de la fe por su verificalismo y unidireccionalidad. Este modelo, que encuadra a los jóvenes sacándolos de sus propios problemas y los de su medio, es una tentación para ellos, un escándalo en el más fuerte sentido evangélico. Su éxito eventual no sería salvador.

Por lo que hace a las metas (4.2.4. y 5.) no parece posible crear lo que se propone y fortalecer lo que existe. No hay recursos actuales ni potenciales.

ÁREA POBRES

Los indicadores sobre la situación actual (4.31.A.1,2 y 3) son contundentes. Por eso, para que no se queden en meros indicadores, habría que relacionarlos, hacerles algunas preguntas para llegar a través de ellas no sólo a describir sino a comprender nuestra situación: ¿Por qué la miseria creciente, el desempleo crítico y la brecha creciente entre ricos y pobres?

Si amplios sectores de la población carecen de lo más indispensable para vivir y el desempleo está llegando a extremos intolerables y sin embargo la brecha respecto de los ricos se ahonda más, esto significa que en nuestra sociedad imperan mecanismos que canalizan la riqueza nacional hacia los ricos y la sustraen de las mayorías hasta el extremo de privarlos de lo indispensable para vivir y del modo normal de lograrlo. Si no queremos cerrar los ojos y "aplastar la verdad con la injusticia" (Rm. 1, 17) tenemos que señalar que existen estos mecanismos y que existen quienes los mantienen. Y tenemos que nombrar a ambos de un modo concreto.

El objetivo general (4.3.2.) tiene que responder a este diagnóstico y por eso tiene que señalar expresamente el empeño por lograr que el pueblo se libere, de estos mecanismos y sus fautores. El pueblo tiene que liberarse además de sus pecados, entre ellos sobre todo el de la resignación y el de copiar en su seno los mecanismos de los opresores. Pero referirse a la liberación integral sin especificarla es encubridor.

Los tres primeros objetivos específicos (4.3.3.) están bien expresados. Pero al faltar en el diagnóstico y en el objetivo general toda alusión al hecho de la lucha de clases que promueven los de arriba contra el pueblo, falta también el objetivo específico de defender al pueblo de sus opresores y más aún el de estimular su autodefensa.

Respecto de las metas la pregunta es si no hay nada que hacer respecto de las estructuras en que viven los pobres. Esta pastoral ¿nada tiene que ver con los problemas de vivienda, trabajo, hambre, servicios, clientelismo... descritos? Si la evangelización es hacer y el sujeto es el pueblo de Dios ¿no serán metas irrenunciables dar pan a los hambrientos, salud a los enfermos, educación a los que no la tienen y todo esto no de un modo meramente asistencialista sino potenciando al pueblo para que se organice en orden a lograr la vida digna de los hijos de Dios? (Cf. Medellín, 2, 27).

Dentro de esta orientación general puede tener sentido, según las circunstancias, la creación de salones de usos múltiples y capillas (4.3.4A.3). Sin este contexto, suena a sarcasmo que ésa sea la respuesta a la trágica situación descrita anteriormente.

Según lo dicho más arriba, la orientación de esta pastoral (4.3.4.C) no puede restringirse a lo proclamativo (estudio, difusión, denuncia, defensa), tiene que pasar a las acciones concretas de solidaridad, compromiso y testimonio. Solo así contribuiremos eficazmente a cambiar la situación de nuestra población. Por consiguiente los programas no deben basarse en puro curso (4.3.5.), aunque éstos sean necesarios.

El requisito fundamental de esta pastoral es cambiar de solidaridades. No podremos dar ni un solo paso en esta pastoral mientras la Institución Eclesiástica siga formando parte de las fuerzas vivas de este (des)orden establecido.

AREA CONSTRUCTORES DE LA SOCIEDAD

Los dos primeros indicadores de la situación (4.4.1.1. y 2), aunque someros, son suficientemente certeros como para servir de base a interrogantes muy serios: Si la riqueza petrolera no ha generado una sociedad más justa y humanitaria sino que ha agravado los problemas sociales ¿tiene todavía sentido pedir a los dirigentes la búsqueda de nuevos caminos? ¿No son estos dirigentes los principales responsables del desaprovechamiento de esta oportunidad histórica? ¿No son ellos quienes entran porfiadamente cualquier reforma salvadora por defender privilegios mezquinos?

Tras el diagnóstico de la crisis en la parte primera (2.3.) y en el área Pobres ¿se puede seguir pensando que ellos van a ser los constructores de la nueva Venezuela? No sería cristiano abandonar a los actuales líderes; pero ¿no es necesario edificar un nuevo sujeto histórico? ¿No hay que preguntarse quiénes serán los constructores de una Venezuela más justa? Para empezar ¿quiénes pueden estar interesados en un país más justo e igualitario? Y al contrario ¿quiénes están interesados en que no se toque nada?

Si nos equivocamos de sujeto, la pastoral en esa área, al reforzar lo que existe, puede convertirse en una traba adicional para la transformación real.

Si nos empeñamos en ligar nuestra suerte a los líderes actuales se confirmará la sospecha de que formamos parte de ellos y que como ellos tememos un cam-

bio profundo.

De lo dicho anteriormente se deduce un cuestionamiento sobre los objetivos de esta pastoral (4.4.2 y 3). Al menos a partir de fines de los años 30 la Iglesia venezolana emprendió un formidable esfuerzo pastoral con los constructores de la sociedad. Hacia ellos se volcaron las instancias educativas, organizativas y jerárquicas. Es necesario preguntarse si al indudable éxito político alcanzado corresponden contenidos y realizaciones de densa raigambre evangélica. A juzgar por el bosquejo de la situación habría que responder de un modo más bien bastante negativo. Habría por tanto que evaluar las propuestas anteriores, tanto en los contenidos y métodos como en su puesta efectiva en marcha, para no volver a caer en lo mismo, si es que, tras la experiencia pasada, hay ánimo para repetir el mismo camino.

Así pues habría que reformular de un modo mucho más concreto tanto el objetivo general como los específicos, a partir del análisis de la situación y de la experiencia pastoral pasada. Lo que decimos de los objetivos vale también para las metas. ¿Por qué no se ponen metas en relación con las estructuras? El énfasis exclusivo en los valores reduce todo a algo vagoroso.

PASTORAL DE LOS MEDIOS DE COMUNICACION SOCIAL

Sobre los medios de comunicación social se trata en las líneas (3.3.), en el área de los constructores de la sociedad (4.4.) y en el anteproyecto de Pastoral Orgánica del Departamento de MCS (5).

La descripción y juicio del estado de los medios de comunicación en nuestro país son valientes y certeros. De este diagnóstico parecen brotar tres conclusiones: La primera, la obligación de la Institución Eclesiástica de alertar al pueblo en contra de la terrible distorsión de los acontecimientos y más en general del sentido de la vida que transmiten los medios; esto habría que hacerlo de un modo concreto. La segunda, habría que problematizar la participación de las instancias de la Iglesia en este contexto, sobre todo la TV. Si las características de un programa sobredeterminan tanto los contenidos que en él se viertan, no puede acudir a ellos de un modo desprevisto, como a casa propia. La tercera, si evangelizar es comunicar, debería concluirse que como los MCS no comunican hay que crear canales propios y adecuados. Esto no significa que no tengamos que utilizar los MCS, dada la cultura masiva y la lucha ideoló-

gica en que estamos envueltos, pero no para cumplir de un modo primario con la dimensión comunicacional de la evangelización sino para defender, aclarar y difundir en cuanto se pueda lo que se hace por otros canales más propios y adecuados.

Más aún desde éste diagnóstico habría que realizar una evaluación del uso de los MCS en la pasada Misión Nacional para que se subsane lo que hubo de insuficiente o lo que resultó deformado o manipulado. Por de pronto hay que reconocer que la campaña televisiva no fue heterogénea sino que más bien se acomodó a los patrones propagandísticos al uso. El matiz, tremendamente distorsionador, fue la asepsia y el confinamiento de lo cristiano a un mundo celeste, vaporoso, irradiante y cadencioso que alude no a la paz que vence al mundo sino al irenismo del que se abstrae de él.

Por eso más que enfrascarse en proyectos más técnicos y costosos habría que concentrarse en la fuerza comunicadora del Evangelio no mutilado. En el país no se dice la verdad. Se encubren las situaciones y sus causantes concretos. Las palabras recubren la situación en vez de desvelarla. La institución eclesiástica también participa de este cerco de silencio. Tendría audiencia si hablara la verdad en concreto, no limitándose a los principios generales. Sería un gran servicio a nuestro pueblo. Al desentrañar en concreto los problemas y de este modo comprometerse con ellos, las palabras evangélicas que acompañan estos señalamientos estarían cargadas de peso y las pistas de solución apuntadas convocarían a los hombres de buena voluntad.

Para eso no se requiere mucha sofisticación, aunque sí una cierta preparación técnica, conocer los medios, no tenerles miedo y sobre todo estar al día de lo que pasa. Hacer esto a nivel nacional, estatal y zonal, en las parroquias, en los colegios y demás centros. Esto sería lo más importante.

Estas serían mis observaciones. Reitero que han sido escritas con el deseo de colaborar y en espíritu de comunión. Deseo subrayar de nuevo la validez y profundidad del marco teológico pastoral.

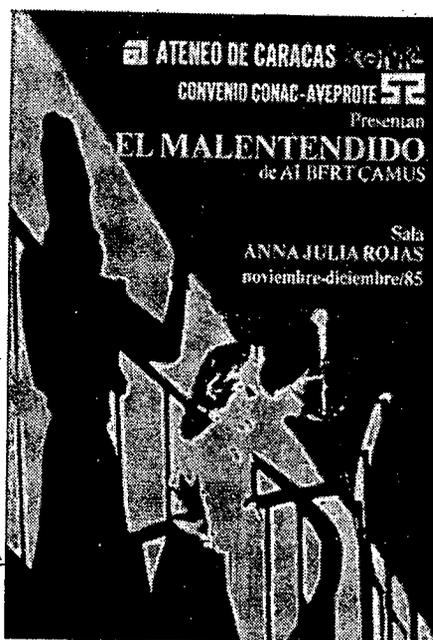
Teatro

EL MALENTENDIDO DEL CREYENTE

Jesús M. Aguirre

RESUMEN

El drama se desarrolla en un pequeño hotel, donde madre e hija, acompañados de un viejo sirviente, atienden a los visitantes. Marta, la hija, espera escapar de ese encarcelamiento para ir a vivir en "los países del sol". Para lograr ese objetivo no vacila en asesinar a los clientes. Fortuitamente madre e hija asesinan al último visitante que resulta ser hermano de Marta y se desata la crisis final de la tragedia. Marta se enfrenta a su madre y a su cuñada María.



FICHA TECNICA

Dirección: Gustavo Tambascio
Reparto:
La madre: Elisa Stella
Marta: Flor Núñez
El viejo criado: Azevedo Bandeira
Juan: Félix Loreto
María: Fanny Arjona

La presentación del drama o, mejor, tragedia "El Malentendido" de Albert Camus en la sala Ana Julia Rojas ha suscitado una larga controversia entre los críticos por la puesta en escena de Gustavo Tambascio. Contra lo que pudiera creerse la discusión sobre las formas expresivas ha desplazado totalmente el contenido de una obra netamente metafísica o, al menos filosófica, para quienes creen que la reflexión ontológica terminó con Heidegger.

Sin perdonos, por tanto, en la polémica sobre la expresión queremos tratar de indagar acerca de las razones de ese viraje, así como retomar la pregunta sobre la vigencia o no de la propuesta camusiana.

PRIMER ACTO: DE LA VIDA A LA OBRA

El niño Albert nace el año 1913 en Mondovi (Argelia), sin conocer a su padre de origen alsaciano, quien muere

en la batalla del Marne en 1914. La familia, gobernada en adelante por una madre autoritaria, se instalará en Argel, en una pequeña vivienda de dos habitaciones en el barrio populoso de Belcourt. Al amparo de la madre viven un cuñado inválido y los dos hijos.

Hasta los doce años pasará la mayor parte del día en la calle descalzo, jugando con los pequeños musulmanes. El hambre y la lucha diaria por la supervivencia componen la primera trama de su vida. Para Albert los grandes problemas estarán en la calle: "Yo no he aprendido la libertad en Marx; la he aprendido en la miseria". Por eso hasta el amor le parece un lujo.

No soporta la falsedad y la mentira de las películas y novelas construidas para evadir la crudeza de la existencia. Le parecen anodinos esos personajes con "preocupaciones de lujo" pero sin ninguna inquietud verdadera, ni siquiera la lucha por vivir.

La Marta del Malentendido está dispuesta a cualquier crimen para huir del ahogo del pequeño hotel aislado, una suerte de prisión bajo su madre, e ir a vivir a "los países del sol". Reivindica el orgullo de vivir que el hado —destino o dios da lo mismo— le niega. Reclama un amor materno que, a fuerza de frustraciones, se transformará en una indiferencia pétrea y viscosa.

A la edad de quince o dieciséis años Albert caminaba por la orilla del mar con su amigo Max-Pol; cuando se encontraron con un apiñamiento de gente. Según cuenta Max-Pol en el suelo yacía el cadáver de un muchachito árabe triturado por un bus. La madre daba alaridos; el padre callaba; la multitud miraba estupefacta. Camus, después de unos momentos, habiéndose alejado un poco del grupo, mostró a su amigo el cielo azul, luego señaló el cadáver y dijo: "Mira, el cielo no responde".

La María del Malentendido grita y llora ante el cadáver de su marido. Se arrodilla y clama al cielo en favor de una respuesta, solicita una justificación, reclama una ayuda. El viejo criado, hado indiferente, destino cruel o dios sordo, responde: "No".

Aunque la obra "El Malentendido" fue representada por primera vez en 1944; su experiencia vital no refleja tanto el escándalo de la guerra sino la crisis del absurdo, paréntesis iniciado en "Calígula" y situado entre "Noces" y "La Peste".

De hecho "Calígula", escrita en 1937 y representada incluso más tarde

que "El Malentendido", provocó un equívoco semejante entre los críticos, quienes creyeron que estaba inspirada en las circunstancias inmediatas de la guerra.

Camus rehusa trascender las experiencias cotidianas y asume el derrumbamiento metafísico, causado por los traumas de su adolescencia, y, en particular la muerte absurda de un niño, que le penetra hasta el subconsciente. Su rebeldía se nutre de ese "sentimiento primero de la vida" ante el dolor y la injusticia.

Ante esta experiencia existencial el cristiano recordará al inocente crucificado que clama: "Dios mío, Dios mío, por qué me has abandonado?", y el marxista esgrimirá las razones de la dialéctica de la naturaleza, pero la sensibilidad humana se rebelará.

Si antes del Concilio Vaticano II los cristianos recusaban todo ateísmo como mala conciencia, hoy asumen incluso oficialmente, que "el ateísmo nace a veces como violenta protesta contra la existencia del mal en el mundo, o como adjudicación indebida del carácter absoluto a ciertos bienes humanos que son considerados prácticamente como sucedáneos de Dios" (GS, 19).

SEGUNDO ACTO: DE LA OBRA A LA VIDA

Montar "El Malentendido" en la actual Venezuela post-saudita para un público satisfecho no deja de ser una operación riesgosa por el mero hecho de que los símbolos camusianos apenas encuentran resonancia. Algunas risas intempestivas del público nos reforzaron esa impresión. El tránsito de la obra a la vida no fluye.

Entre el espectador adulto que asiste a la obra para recuperar nostálgicamente preguntas y vivencias de la década del 50 ó 60, cuando estaban de moda los cafés existencialistas, y el joven espectador que se enfrenta a una reposición de los años cuarenta, media un abismo cultural.

Por otra parte el contexto inmanente de la obra resulta insuficiente para una lectura o comprensión adecuada, sin el otro macrocontexto del "Malentendido", la crisis ética de las entreguerras europeas. Nuestra bancarrota ética por dilapidación y corrupción no ofrece las claves trágicas que alimentaron la discusión filosófica del existencialismo europeo.

De ahí que la obra tienda a leerse como una especie de sicodrama, más descifrable en términos psicoanalíticos que filosóficos. Algunos críticos, en efecto, como Virginia Vidal han adoptado esa perspectiva ("El Nacional", 10-XI-1985). "Calígula" ilustraría un modelo de sadomasoquismo, "El Malentendido" expondría "la pérdida de con-

tacto entre los seres humanos, el afán de tener poder sobre los otros", etc.

En este sentido un tratamiento más libre de la puesta en escena y más ligado a nuestra cotidianidad hubiera podido facilitar una comprensión más adecuada. Sin embargo, entendemos que el director no debe transfigurar la obra hasta el punto de desfigurarla. Este sería, por ejemplo, el caso de "Historias de cerro arriba" de Rodolfo Santana, en que se recrea la tragedia de "Edipo Rey" en el contexto de un barrio marginal nuestro. Se trataría de otra creación.

Tambascio apuesta por mantener, salvo algunas modificaciones, el espíritu original de la obra, en que los personajes son prácticamente, como reconoció el mismo Camus, "símbolos". Sin embargo sus símbolos encuentran dificultad para anclar en nuestras vidas. Y por contraste recordamos esa especie de Antígona que fue "Golpes a mi puerta".

Asumido este riesgo hay que tener en cuenta que "El Malentendido" está considerada como la menos buena de las obras de Camus, porque es una obra de tesis. Además del hecho indiscutible de que Camus es mejor novelista-cronista ("El Extranjero", "La Peste") que filósofo o dramaturgo, nos encontramos ante un drama filosófico, sin duda inferior a "Calígula" por su esquematismo. A pesar de la sobriedad y tensión que pone en el desarrollo de las escenas, no se salva del peligro de caer en un gran guiñol.

Los esfuerzos de Elicia Stella, Flor Nuñez, Félix Loreto y Fanny Arjona, apenas logran salvar este es collo propio de la obra. Curiosamente el personaje más convincente resulta el del viejo criado —interpretado por Azevedo Bandeira— una perfecta alegoría descarnada del silencio de Dios.

La desnudez de la decoración, el ambiente de cámara mortuoria del hotel, los contrastes roji-negros y los blancos cadavéricos de los seres condenados a la muerte en un mundo hostil, resaltan a nuestro juicio, la estrategia original de la obra.

Sin duda Tambascio, un experto en música, sacrifica también los alardes sonoros, para dejar en primer plano la dialéctica de los personajes absorbidos en la justificación de su crisis. Apenas un leit-motif de resonancias norteamericanas y un recitado de coral trágica, abren las escenas o articulan transiciones, acompañando un discurso único sobre el mundo "des-razonable".

El reto riesgoso se resuelve teatralmente con dignidad y ello merece, sin duda, un reconocimiento. Dudamos si, en embargo, de las posibilidades de conexión del público por las razones anteriormente expuestas. En efecto, las preguntas pueden resultar retóricas en nuestro país donde el drama centroameri-

no tiene su justificación ideológica, la rebelión contra la violencia institucionalizada se interpreta en clave de terrorismo patológico, y el sufrimiento de Armero se transforma en un espléndido espectáculo televisivo. Es decir, cuando la gente está en otra onda, sin conexión con la realidad latinoamericana actual.

TERCER ACTO: NUEVO MALEN TENDIDO

Contra lo que pudiera creerse, el tema de la destrucción de los dioses en "El Malentendido" es uno de los reactivos que están próximos de la experiencia cristiana de la liberación.

Para los conocedores de la obra posterior de Camus y particularmente "La Peste" donde Tarrou se plantea la santidad sin Dios: "¿Puede ser un santo sin Dios?", "El Malentendido" resulta una obra contradictoria por su aparente antihumanismo. Diríamos que es fácil ver en Tarrou un "cristiano anónimo" o como dice Puebla reconocer que "no raras veces los no creyentes se distinguen por el ejercicio de valores humanos que están en la línea del Evangelio" (Puebla 111, 3).

Pero ¿cabe decir lo mismo de las propuestas del Malentendido?

Analicemos el recorrido espiritual de Camus. "El Malentendido", como hemos indicado anteriormente, pertenece al período de crisis sobre la sinrazón del mundo, vívidamente expuesta en el ensayo "El Mito de Sísifo". Suponiendo que la vida no tenga absolutamente ningún sentido, ¿qué le queda al hombre? El mismo se responderá: "No hay más que un problema filosófico verdaderamente serio: el suicidio".

En efecto, para Camus, la primera solución que plantea ante el mundo sin sentido, es el suicidio, sea aniquilando su cuerpo (suicidio corporal de Marta en "El Malentendido"), o arrodillándose ante una creencia religiosa (suicidio espiritual de María en la misma obra).

Pero, como más tarde explicara el mismo Camus en "Nouvelles Littéraires", el analizar el sentimiento del absurdo, estaba buscando un método y no una doctrina. Practicaba la duda metódica: "trataba de hacer esa tabla rasa a partir de la cual se puede construir".

En su condición de extranjeros que no encuentran identidad en este mundo, los personajes son más bien cifras de esta situación límite o propuesta metódica de voluntades y razones que no desean o no encuentran sentido a la vida (pasajeros en un mal hotel).

Tras su segunda crisis espiritual Camus trascenderá la posición nihilista por una vía distinta de la religiosa, pero asumiendo que hay que hacer algo contra "la peste". Esta nueva revelación de construcción tendrá como punto de partida la ola de dolor que sumergió al mun-

a partir de 1939-1945. "La Peste", de 1947; y "El Rebelde", de 1951, plasman este recorrido de ascenso.

La absurdidad del mundo le incita a rebelarse "porque no puedo dudar de mi grito y me veo obligado, al menos, a crecer en mi protesta".

En el término de esa trayectoria Camus descubre que "en el hombre hay más cosas dignas de admiración que de desprecio" y que hay que rebelarse contra toda ideología, que bajo el nombre de historia absoluta o de paraísos ilusorios menosprecia al hombre o destruye su humanidad.

En este punto Camus se aleja de Sartre, quien desde "La Náusea" a "Las Palabras" cierra un ciclo de autodesprecio sobre el hombre como una "pasión inútil" (véase el artículo: "Comprensión del ateísmo sartriano", *Je sús María Aguirre*, SIC, 29, 2, Feb. 1967).

La simpatía del cristiano por Camus se basa en esa radical experiencia de destrucción de ídolos (el dios que niega al hombre, el sistema absoluto endiosado que anula al hombre...). El cristiano en su camino liberador descubre que "toda divinización del hombre, por la historia o la religión, es pasividad o asesinato, y que ante la injusticia del mundo sólo cabe la rebeldía".

El cuestionamiento de las religiones y políticas que aniquilan en el continente —sea europeo, sea latinoamericano o africano— la vida humana, aproxima los dos itinerarios espirituales, que después se bifurcan.

Camus muere el 4 de Enero de 1960 en un accidente automovilístico, con una obra inconclusa, y nos atrevemos a decir con una abierta simpatía ha-

cia la buena nueva de Cristo, aunque nunca tomó la decisión de hacerse cristiano.

Su última crisis frente a la Iglesia Católica nos revela otro paralelismo con la experiencia de aquellos latinoamericanos que, tras haber asumido un compromiso por el hombre deshumanizado, vacilan en incorporarse a la Iglesia por las incoherencias manifiestas que detectan.

Ignace Lepp, un sacerdote francés convertido del marxismo, tratando de interpretar la posición de Camus en su "Sicoanálisis del ateísmo moderno" nos explica: "Los amigos de Albert Camus saben que, entre 1947 y 1950, el escritor se había acercado mucho al catolicismo, hasta el punto de que algunos daban ya por segura su conversión. Los combates de la Liberación le habían puesto en contacto con cierto número de hombres que, como él, se rebelaban contra toda forma de injusticia, de opresión y de enajenación. Pero estos hombres no creían que la actual condición humana, en su absurdidad, fuese una fatalidad irremediable: su rebelión se inspiraba en un mensaje de salvación y se basaba en una esperanza. J. P. Sartre, con ocasión de la polémica que, en 1952, le enfrentó con Camus, no estaba completamente equivocado al sospechar que cierta nostalgia de Dios se ocultaba en la vehemencia misma con que el futuro Premio Nóbel proclamaba la absurdidad de un mundo sin Dios. Pero, desde 1950, los supremos jerarcas del catolicismo lanzaban su reprobación o su condenación precisamente sobre aquellos cristianos gracias a los cuales Camus había concebido la vaga esperanza de que aca-

so pudiera haber al menos un más allá de la desesperación, de que el hombre pudiera no ser tan extraño a sí mismo y a los demás como él creía. Las persecuciones desencadenadas contra los sacerdotes obreros, la sospecha lanzada por la encíclica 'Humani Generis' y otros documentos sobre Teilhard de Chardin, Mounier, de Lubac, los dominicos de las 'éditions du Cerf', tenían que parecerle a Camus una confirmación suplementaria de la absurdidad del mundo. La Iglesia Católica, al desaprobarnos a casi todos aquellos de sus hijos que eran capaces de llevar el mensaje evangélico a los hombres de este tiempo, le proporcionaba con ello la prueba de que tampoco ella escapaba a la regla de la Universal absurdidad, que tampoco de ella se tenía derecho a esperar nada".

El diagnóstico de I. Lepp, escrito un año antes de iniciarse el Concilio Vaticano II, podría parecer en aquel entonces excesivamente severo y autocrítico, pero hoy es plenamente asumido hasta el punto de que Puebla, inspirado en el texto conciliar sobre los creyentes que "han velado más bien que revelado, el genuino rostro de Dios y de la religión" acota: "Tal vez la misma Iglesia no puede considerarse sin culpa en este orden de cosas" (Puebla 1113).

El Sínodo para evaluar el Vaticano II puede ser una oportunidad de retomar estos malentendidos entre creyentes e increyentes, cuando una crisis mundial sin precedentes aniquila la dignidad humana por el hambre absurda y la amenaza atómica. A no ser que prefiramos la vuelta de un nuevo Calígula, cuya libertad no tiene fronteras, para acabar de una vez con los malentendidos de todos.

- pagando pronto, su suscripción
- haciendo una suscripción de apoyo (Bs. 300)
- regalando una suscripción a algún amigo
- informándonos de personas que ustedes crean que pueden estar interesadas en conocer nuestra revista y suscribirse a ella

revista



CENTRO
GUMILLA

EL ENCUENTRO REAGAN-GORBACHOV

Arturo Romero

ANTECEDENTES

La reciente reunión, celebrada en Ginebra, entre el Presidente norteamericano Ronald Reagan y el Secretario General del Partido Comunista soviético Mikhail Gorbachov es la primera que tiene lugar entre los líderes de las superpotencias desde el fin del período de "détente" (cuya acta de defunción se fija hacia 1979) y el inicio de la así llamada "nueva guerra fría" (caracterizada por la firme decisión de la dirigencia estadounidense de restaurar a su favor el balance geopolítico mundial).

Cuesta trabajo recordar, en medio de las sombras que hoy oscurecen el marco de las relaciones USA-URSS, los sustanciosos acuerdos de control de armamentos y cooperación a diversos niveles que lograron efectuar Nixon y Brezhnev a principios de los años 70. Ello fue posible gracias a la combinación de un conjunto de circunstancias internas e internacionales, tanto en USA como en la URSS, que empujaban a ambas potencias a acercarse y moderar los parámetros de su competencia. El dueto Nixon-Kissinger buscaba dar fin a la guerra de Vietnam sin producir un colapso en la posición global estadounidense. Para ello requerían sumar a sus propósitos la buena voluntad soviética, con el incentivo de la ayuda económica y del reconocimiento al principio de "igualdad" en materia de seguridad nacional, cuyo componente básico fue la admisión de que la URSS había alcanzado paridad nuclear con USA y que, por los momentos, la búsqueda de superioridad salía de la agenda. Por otro lado, la estrategia nixoniana se dirigió hacia China, a objeto de compensar lo que para entonces se percibía como un peligroso desequilibrio geopolítico que inflaba las velas del Kremlin. Con esas dos jugadas de ajedrez, Nixon y Kissinger articularon la "détente": una política diseñada para responder a las exigencias de un momento específico de paridad estratégica respecto a la URSS.

El Kremlin, por su parte —y paradójicamente— se movió hacia la détente impulsado por un conjunto de percepciones en que se mezclaban elementos de fortaleza y debilidad. De un lado, los soviéticos, luego de un gigantesco esfuerzo de 10 años en el terreno nuclear (ver

		1963	1969	1973
USA	ICBM	424	1.054	1.054
	SLBM	224	656	656
	LRB	630	560	505
UR.SS	ICBM	90	1.028	1.527
	SLBM	107	196	628
	LRB	190	145	140

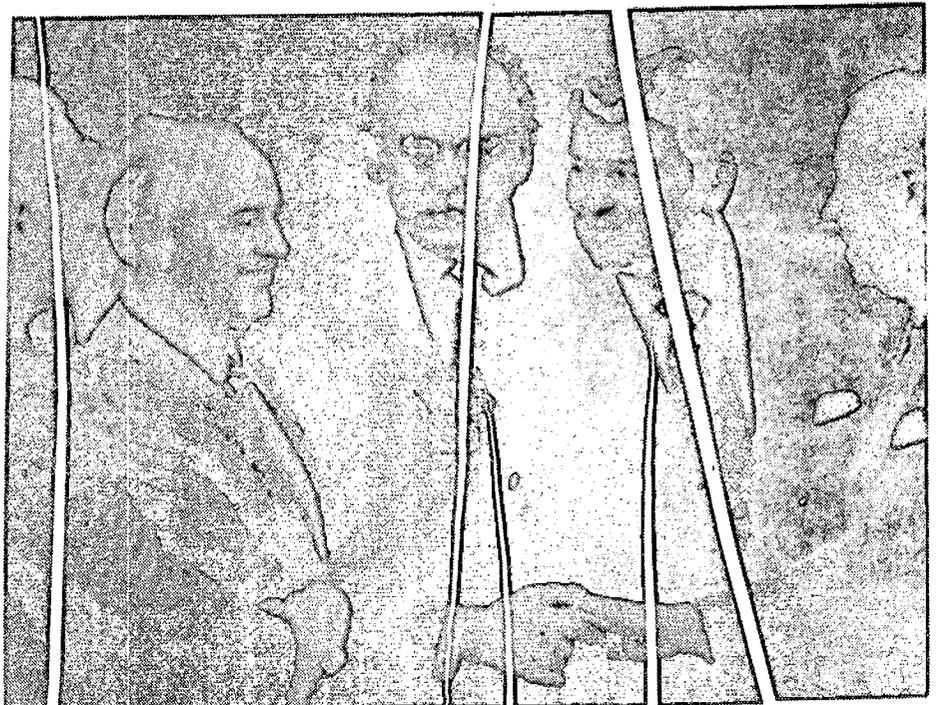
ICBM : misiles balísticos intercontinentales (terrestres);
 SLBM : misiles balísticos intercontinentales (submarinos);
 LRB : bombarderos estratégicos.

Fuente: *The Military Balance*, 1976-7, I.I.S.S., Londres, p. 75.

Tabla 1) sentían que la correlación de fuerzas a nivel internacional giraba a su favor; de otro lado, sin embargo, el liderazgo moscovita no podía ocultarse las crudas realidades de una economía esclerotizada, del creciente "acoso" chino, y de las ventajas tecnológicas norteamericanas en muy diversos terrenos.

Es fácil constatar en la Tabla 1 el descomunal esfuerzo soviético, posterior a la crisis de Cuba en 1962, para emparejarse con su principal rival en el campo

nuclear. Durante esos 10 años, USA se hallaba enfrascado en la catástrofe vietnamita, que absorbía la mayor parte del presupuesto de defensa, en tanto que la URSS proseguía tenazmente un camino de expansión militar que en buena medida impulsó a Nixon a buscar los acuerdos de limitación de armamentos de 1972 (SALT-1). Dos fueron básicamente estos acuerdos: por un lado, el que proscribía el desarrollo de sistemas de misiles anti-misiles (ABM), y por otro el



que permite a cada superpoder poseer un máximo de 2.400 vectores (vehículos) de ataque nuclear (misiles y bombarderos intercontinentales), y un máximo de 1.300 misiles dotados de ojivas (cabezas o "cargas") nucleares múltiples e independientes. Este acuerdo fue ratificado por el Presidente Ford y el Secretario Brezhnev en Vladivostok en 1974.

La "détente" no era un estado de las relaciones entre USA y la URSS sino un proceso, sujeto a todo tipo de presiones políticas y militares, que en poco tiempo le agriaron. Ese proceso se fundamentaba en tres principios: 1) Aceptación mutua de un balance estratégico nuclear (que no es estático sino dinámico). 2) Reconocimiento de áreas de influencia definidas de cada superpoder, y 3) Autocontrol en áreas críticas (como por ejemplo el Medio Oriente) y participación conjunta en la resolución de conflictos regionales. Ciertamente, los acuerdos de 1972 y 74 habían contribuido a reducir la competencia cuantitativa en el campo nuclear, pero no se cubrieron entonces cuestiones cualitativas referentes al poder destructivo ("megatonaje") y precisión de tiro ("puntería") de los misiles, que influyen sobre la vulnerabilidad o invulnerabilidad de las fuerzas nucleares de ambos bandos. Nuevos desarrollos cualitativos en la tecnología misilística unidos a los crecientes temores norteamericanos sobre el potencial nuclear soviético, imposibilitaron en los años 75-77 la conclusión de un nuevo acuerdo de limitación de armamentos estratégicos (SALT-2). A este golpe a la "détente" se añadió una seria descomposición del panorama político mundial en detrimento de los intereses de Washington. El volcán comenzó a estallar con las intervenciones soviético-cubanas en Africa en 1975 y 1977, y la erupción se desbocó en 1979 a raíz de las revoluciones en Irán y Nicaragua y de la invasión soviética a Afganistán. Estos eventos decretaron la muerte de la "détente" y sembraron las semillas de la elección de Reagan.

LOS FUNDAMENTOS DEL BALANCE ESTRATEGICO ENTRE LOS SUPER-PODERES

La "nueva guerra fría" ha sido el producto de la decisión norteamericana de detener el avance geopolítico soviético, tanto a nivel nuclear como en relación a los conflictos regionales en diversas áreas del globo. La respuesta de Reagan en el terreno nuclear ha consistido por una parte en la expansión de las fuerzas ofensivas norteamericanas (misil

M-X, bombarderos B-1, misiles "Perishing" y "crucero" en Europa), pero lo más importante ha sido la Iniciativa de Defensa Estratégica (SDI), conocida como "Guerra de las Galaxias", que busca (en teoría, por ahora) ampliar masivamente las capacidades defensivas norteamericanas frente a un ataque nuclear. Esta "Iniciativa" ha sido un factor clave en promover el encuentro Reagan-Gorbachov, y para comprender su significado es indispensable aclarar cuáles son los fundamentos del balance de terror nuclear, y qué implicaciones para el mismo tiene la "Guerra de las Galaxias".

El análisis básico acerca de qué constituye el balance nuclear entre los superpoderes es el siguiente: El proceso de disuasión mutua entre Estados Unidos y la URSS es estable si cada superpoder entiende que un primer ataque de su parte contra su adversario producirá un contra-ataque (segundo ataque) de su adversario, es decir, un ataque retaliatorio, bien en contra de sus ciudadanos y centros industriales, bien en contra de las fuerzas nucleares que le restasen luego de su primer ataque, o bien en contra de ambos blancos. Si un agresor se creyese capaz de desarmar a su adversario a través de un primer ataque contra sus fuerzas nucleares (no contra sus ciudades), podría verse tentado a hacerlo, o amenazar con hacerlo. Aun si un agresor se creyese capaz de destruir gran parte de las fuerzas retaliatorias de su adversario en un primer ataque (y no todas ellas), colocaría a su contrincante en una difícil posición política, ya que éste sólo podría responder con un segundo ataque, con pocas fuerzas, contra ciudades, lo cual le acarrearía aún más castigo por parte de su agresor, el cual podría imponer, finalmente, los términos de un arreglo. Durante la "crisis de Cuba", en octubre de 1962, la URSS se enfrentó a esa disyuntiva. La superioridad nuclear norteamericana implicaba que Estados Unidos podía destruir gran parte de las fuerzas nucleares soviéticas; ante ello, la URSS podía responder con sus fuerzas restantes y destruir ciudades norteamericanas, pero ¿con qué objeto? Estados Unidos podía entonces volver a atacar, esta vez las ciudades soviéticas, y ya la URSS no tendría nada que hacer.

Todo lo anterior indica que el elemento fundamental que garantiza la estabilidad del balance estratégico entre los superpoderes es la invulnerabilidad de gran parte de sus fuerzas nucleares a un primer ataque de uno de los contrarios. Por "invulnerabilidad de gran parte de las fuerzas nucleares" se entiende la supervivencia, aun después de aguantar un primer ataque, de un número tal de fuerzas, de tal capacidad destructiva, que plantee una amenaza retaliatoria devastadora a la población y base económica del agresor, es decir a su capacidad de seguir funcionando como sociedad organizada. En otras palabras, el balance estratégico es un balance de terror, que descansa en la capacidad real de cada superpoder de retaliar en forma devastadora contra aquél que se atreva a dar inicio a una guerra termonuclear.

El balance nuclear es entonces estable cuando cada uno de los bandos en cuestión entiende que no puede lanzar un ataque de gran envergadura contra su adversario con impunidad, ya que el adversario posee una segura capacidad retaliatoria. Cada bando se preocupará entonces de que el otro no adquiera la capacidad de un primer ataque desarmante. Esta capacidad podría lograrse de dos formas: a) mediante la adquisición de armas nucleares en suficiente número, con tal poder, velocidad y precisión de tiro que pongan en peligro la supervivencia de las fuerzas de segundo ataque de un adversario, desequilibrando así el balance a través de la disminución del riesgo de retaliación; b) la segunda forma en que podría adquirirse una capacidad de primer ataque es mediante la creación de un sistema de defensa anti-misiles lo suficientemente eficiente para destruir las fuerzas retaliatorias de segundo ataque de un adversario, es decir, las fuerzas que han sido lanzadas después de absorber y sobrevivir a un primer ataque. En otras palabras, el balance estratégico puede dese-

COMPOSICION
DE TEXTOS

PARA REVISTAS, LIBROS Y TEXTOS PUBLICITARIOS

30 tipos diferentes de letras
en la redacción de esta revista

quilibrarse bien mediante la adquisición de un poder ofensivo capaz de destruir las fuerzas retaliatorias de un contrario en un primer ataque, o bien mediante la adquisición de un poder defensivo capaz de destruir las fuerzas retaliatorias del contrario antes de que alcancen sus blancos.

La "Guerra de las Galaxias" es un proyecto que apunta en la segunda dirección, es decir, la de desplegar un poder, presuntamente defensivo (pero que a los soviéticos luce altamente desestabilizador) dirigido a contrarrestar con gran eficacia un ataque nuclear (y en consecuencia, a quebrar la lógica del balance de terror). Es cierto, por ahora, la "Iniciativa" no es más (ni menos) que un proyecto de investigación militar al que se han asignado 26 billones de dólares, con previsiones hasta 1992, pero son sus implicaciones las que atemorizan a los soviéticos, no porque sean incapaces de seguirle el paso a USA, sino

porque los costos de hacerlo agudizarán en extremo las ya serias tensiones económicas que aquejan a la URSS.

EL ENCUENTRO REAGAN-GORBACHOV DE 1985

Hay una ambigüedad fundamental en el proyecto "Guerra de las Galaxias": ¿se trata de un programa diseñado para reestructurar las relaciones entre USA y la URSS sobre nuevas bases, pero que preserven el principio de "igualdad" en materia de seguridad? o, ¿se trata más bien de una jugada estratégica unilateral de parte de Washington, motorizada por la secreta esperanza de ganar una ventaja sustancial sobre el Kremlin en el terreno nuclear? Es obvio que para los soviéticos las intenciones norteamericanas son oscuras, y la presencia de Gorbachov en Ginebra fue testimonio de la profunda inquietud del liderazgo moscovita ante el impulso dado por Reagan al poder militar de USA, y los compro-

misos políticos asumidos en torno a la "Guerra de las Galaxias".

Era bastante evidente, ya antes de la "cumbre" de Ginebra, que ambos líderes se enfrentarían a un horizonte fluido, y que este primer encuentro, después de seis años, no conduciría a acuerdos demasiado precisos, sino que, cuando mucho, abriría la posibilidad de reiniciar un diálogo. Cuando Nixon y Brezhnev se entrevistaron en Moscú en 1972, su reunión fue el punto culminante de un proceso previo de arduas negociaciones, así como de una convergencia de intereses que estuvo casi del todo ausente en Ginebra. Para Reagan, la "cumbre" fue más una ocasión propicia para las relaciones públicas (destinadas sobre todo a calmar los temores europeos), que la oportunidad para dar un viraje radical en materia estratégica. Gorbachov fue a Ginebra sin que aparentemente existiese aún un consenso a nivel de las élites político-militares soviéticas sobre la mejor respuesta ante el desafío reaganista. Seguramente, el sector militar está presionando para imitar a USA con una "Guerra de las Galaxias Roja", en tanto que la burocracia civil tiembla ante sus implicaciones económicas. Reagan por su parte se siente calmado y seguro; su "Iniciativa" ha despertado la imaginación de mucha gente en USA, ya hay decenas de contratos de investigación firmados, los militares están en general felices con el asunto, y sus aliados europeos, aunque con dudas, le han seguido.

Tampoco en relación a los conflictos regionales hay perspectivas de una nueva "détente", sino de la prolongación de la "nueva guerra fría". A pesar de sus problemas en Centroamérica, Washington se consuela contemplando las tribulaciones del Kremlin en Afganistán y Europa del Este. Para USA, el panorama es bastante promisorio, y en esas condiciones no negociará con la URSS nada que pueda desacelerar su impulso estratégico. El futuro de las relaciones entre las superpotencias, en la medida en que es posible vislumbrarlo con alguna certeza, luce por tanto poco estimulante. Los mayores riesgos se derivan de una continua carrera armamentista en que la tecnología dicta las pautas a la política, de la posibilidad de desbordamiento de las crisis regionales, de la voluntad norteamericana de proseguir un rumbo de avance geopolítico, y de las inseguridades del "oso ruso", acosado por todo tipo de dificultades y perplejo ante un mundo que paulatinamente le ha ido dando la espalda.



LA EDUCACION EN VENEZUELA

Serie de trabajos que recogen la problemática de la Educación en Venezuela. su historia, su filosofía, sus contenidos, sus maestros... para la reflexión y búsqueda de perspectivas del presente educativo venezolano.

1. La Educación en los orígenes y creación de la nacionalidad (1498 1830)
2. Organización y consolidación del sistema educativo (1830-1935)
3. La Educación en el proceso de modernización de Venezuela (1936-1948)
4. Pensamiento educativo de AD. Raíces e ideas básicas (1936-1948)
5. El maestro en el proceso histórico venezolano
6. El maestro hoy
7. La Educación en COPEI
8. El Sistema Educativo
9. La Educación Técnica. Descripción general
10. El Ciclo Diversificado Industrial
11. Educación Básica. Filosofía
12. Educación Básica. Plan de Estudio
13. Educación Básica. El Alumno. Proceso evolutivo de su personalidad
14. Educación Básica. El Docente. Su perfil y formación
15. Educación Básica. La Comunidad Educativa
16. Educación Básica. La Evaluación
17. La Ley Orgánica de Educación
18. Los Institutos Universitarios de Tecnología
19. Los Colegios Universitarios
20. Educación Básica. La orientación
21. Actitudes y valores en la Educación Básica
22. Educación Básica. Area Estudios Sociales

COLOMBIA: ACCION CUESTIONADA

Juan José Monsant

El pasado 6 de noviembre un grupo de militantes del movimiento político-guerrillero M-19 tomó por asalto la sede del Palacio de Justicia de Colombia, ubicado en la fachada norte de la Plaza Bolívar. Se estima que el número de combatientes no regulares involucrados directamente en la acción fue de 35, quienes poderosamente armados, tomaron cerca de 200 personas como rehenes, entre ellas la mayoría de los magistrados que habitualmente laboran allí, tanto los de primera instancia como los de apelación y los de la Corte Suprema de Justicia, incluido su Presidente.

EL MOVIMIENTO 19 DE ABRIL

Quince años antes, la coalición liberal-conservadora conocida institucionalmente como Frente Nacional, lleva a la presidencia de la República al conservador Misael Pastrana Borrero, en medio de un proceso electoral controvertido, en el cual algunos analistas políticos habían otorgado el triunfo al General Gustavo Rojas Pinilla, líder de la Alianza Popular Nacionalista (ANAPO) y a quien, presumiblemente, los dirigentes liberales y conservadores en complicidad con las Fuerzas Armadas Nacionales de Colombia, le impidió el acceso al poder por medio del sistema electoral. La base social de la ANAPO estaba constituida por antiguos militares compañeros de Rojas Pinilla, una izquierda moderada con mucho populismo y buena parte del sector social deprimido, cansado de la oligarquía del Frente Nacional y su sistema bipartidista actuando a espaldas de la mayoría de la población. Una facción de la ANAPO, principalmente la formada por los cuadros militares medios, profesores, estudiantes y funcionarios públicos, descontentos por lo que ellos consideraban un fraude electoral y ante la perspectiva de un fortalecimiento de los partidos tradicionales, optan por la lucha armada y crean el Movimiento 19 de abril (M-19) fecha del presumible desconocimiento del triunfo. El M-19 se declara nacionalista, popular y desligado de cualquier organización marxista. Muy pronto gana las simpatías de los sectores marginados urbanos e ini-

cia una serie de acciones espectaculares tendientes a ridiculizar al Estado y sus fuerzas represivas, no acostumbradas a combatir este nuevo movimiento perfectamente organizado. Secuestros, asaltos a bancos, a emisoras de radio y TV, sin pérdida de vidas humanas, le crean una atmósfera favorable, casi mítica que le hacen captar importantes grupos juveniles de las más variadas tendencias.

El robo de la espada del Libertador; el robo de las armas del Cantón Norte, la más protegida guarnición militar de Bogotá y el asalto a la Embajada de la República Dominicana, le crean al M-19 una leyenda de arrojo e invencibilidad que preocupa hondamente a las Fuerzas Armadas, y los conduce a considerarlos el enemigo primero a vencer. Los otros grupos guerrilleros de influencia marxista como las FARC, ELN, MOIR, MAO, ELN, con basto dominio en las áreas rurales, sienten amenazada su influencia por la paulatina penetración en los sectores campesinos por parte del M-19, ya con estrategia propia para el alcance del poder, diferente y separada de aquellos. A finales de 1981, un grupo de combatientes del M-19 desembarcó en la intendencia del Putumayo, frontera con el Ecuador. Este grupo de guerrilleros venía de embarcarse en Panamá y estaba dirigido por el célebre Comandante 1, Rosenberg Pabón Pabón, quien dirigió la toma de la Embajada Dominicana en febrero de ese mismo año, reteniendo en su interior a más de quince embajadores y una docena de cónsules de distintos países. Como se recordará, la toma culminó una vez que el gobierno accedió a algunas peticiones formuladas por los secuestradores; el gobierno de Turbay permitió la salida hacia Cuba y el proceso terminó en forma incruenta para guerrilleros y rehenes. Nadie en aquél entonces pensó que el principio de la autoridad del Estado se resquebrajó; todo lo contrario, fue celebrado con gozo la solución no sangrienta.

Con mucha seriedad se llegó a afirmar que fue el mismo gobierno panameño quien denunció a las autoridades colombianas el sitio y la fecha aproximada del desembarco guerrillero en el Putumayo. Pocos días después de efectuarse, el ejército logró diezmarlos; muchos murieron en combate, entre ellos la Comandante Chiqui o Comandante 9, segundo

en el mando de la toma de la embajada dominicana; otros huyeron hacia el Ecuador, donde el ejército de ese país les capturó y entregó a las autoridades colombianas. Posteriormente el presidente Jaime Roldós moriría en un extraño accidente de aviación, suscediéndole, por mandato de la constitución ecuatoriana, su vice-presidente, Dr. Oswaldo Hurtado Larrea. Al margen de la denuncia, supuesta o no, otra de las causas de la derrota del Putumayo, fue la escasa preparación para el combate en zonas rurales, pues hasta ese momento su acción se circunscribió, fundamentalmente, a las ciudades.

LA POLITICA DE PACIFICACION DE BELISARIO BETANCUR

Cuando en 1982, Belisario Betancur llega a la presidencia de la República de Colombia, se propone, entre otros proyectos, darle movilidad a su país a través del desmantelamiento de la cerrada oligarquía económica y, pacificar a la nación. De inmediato inicia los contactos necesarios con las distintas agrupaciones subversivas, a fin de llegar con ellos a un diálogo nacional, que permitiera el cese al fuego para lograr algunos compromisos de entendimiento comunes. Para esta labor contó con el apoyo y prestigio del Premio Nobel, Gabriel García Márquez. Muchas horas se emplearon en las aproximaciones y discusiones y en vencer las desconfianzas naturales entre hombres de gobierno y hombres de oposición armada. Finalmente, el 24 de agosto de 1984 en la población de Corinto se firmó el Acuerdo de Cese del Fuego y Diálogo Nacional entre el M-19, el M-L, el ELP y la Comisión de Negociación. Iván Marino Ospina y Alvaro Fayad, jefes del M-19 suscriben el acuerdo con Bernardo Ramírez, Enrique Santos y Laura Restrepo. Fue día de fiesta en Colombia; cohetes, papeillos, bandas musicales, banderas, se dejaron sentir y ver en toda la nación. Belisario Betancur sintió haberse ganado su puesto en la historia y el efecto de su pueblo, y así lo entendió la comunidad internacional. Sólo las Fuerzas Armadas, la oligarquía económica de Bogotá, Cali y Medellín, junto a las más antiguas guerrillas ideológicas, las FARC, brazo armado del Partido Comunista, observaron con recelo y esperaron.

Belisario Betancur intentó realizar

un cambio desde arriba, creyó contar con su buena disposición y con el respaldo de su pueblo; pero la férrea estructura social no fue desmantelada; allí se gestó el fracaso de su administración; simplemente no le iban a dejar hacer y no le dejaron hacer.

No todos los guerrilleros se acogieron al Diálogo y por supuesto aquellos que lo hicieron se negaron a entregar las armas hasta que se consolidara el proceso; desde ese entonces se inició una serie de violaciones del acuerdo de cese del fuego y de acusaciones de ambas partes de que el llamado Diálogo Nacional sólo era una mera carta de intención sin destinatario alguno. La culminación de ese fracaso fue la acción realizada el pasado 6 de noviembre, cuando un comando de aproximadamente 13 combatientes tomó por asalto el Palacio de Justicia de Bogotá, con el fin de hacer conocer al mundo el fracaso de la política de pacificación, por la constante violación por parte de las Fuerzas Armadas. Otra de sus exigencias fue la de transmitir un comunicado en donde se narraban hechos concretos y secuenciales de atropellos que impidieron la continuación del diálogo acordado.

DEMOCRACIA RESQUEBRAJADA

Lo que sucedió después es conocido por todos; los cables internacionales y las posteriores declaraciones de dirigentes venezolanos, ayudaron a conformarse un cuadro de opinión ya trazado. La mayoría de ellos entraron en contradicción y evidenciaron las consecuencias de la doble moral: lo que fue bueno en El Salvador no lo fue en Colombia. Una vez liberada la hija de Napoleón Duarte, hasta el Presidente Reagan los recibió y felicitó por la solución incruenta del secuestro. Y ese mismo Presidente felicitó a Betancur por la firmeza de su decisión. Lo mismo sucedió en Venezuela, en donde sólo la voz de José Vicente Rangel se alzó para denunciar la presión de los militares colombianos sobre Betancur, a fin de que impartiera el orden de rescatar, a sangre y fuego, el Palacio de Justicia colombiano.

Creo que la visión atroz de un tanque atravesando las puertas del Poder Judicial, está gravada en la mente y en el corazón de todos los hombres libres del mundo. De hecho se fracturó el concepto mismo de República, porque el Poder Ejecutivo descabezó sin contemplación al representante del Judicial. Fue un delito de lesa majestad, de la misma forma como si se hubiese cometido en contra del Presidente de la República. La toma



del Palacio de Justicia, con la muerte de 90 personas, incluyendo a 11 magistrados, entre ellos el Presidente de la Suprema Corte, no tuvo justificación jurídica, ética, militar o política alguna. Simplemente fue una ejecución planificada para guardar la honra de los militares, quienes son una institución importante y vital del Estado, pero que no están por encima de los Tres Poderes; todo lo contrario, están sometidos a la decisión de estos. Pero hay más, se conoce que el ejército sabía de los planes del M-19, y precisamente el día del asalto pocos guardias custodiaban el edificio; al magistrado Reynaldo Arciniegas, señalado por los guerrilleros para parlamentar con el gobierno, se le ignoró. Los magistrados sobrevivientes se negaron a asistir a los servicios funerales posteriores, en señal de protesta por la actuación del gobierno.

Durante dos días se ejerció una dictadura militar en Colombia y desde ese momento la autoridad de Belisario Betancur está en entredicho. Ese fue el verdadero principio de autoridad resquebrajado, no el que se alegó para masacrar a rehenes y guerrilleros. Por otra parte, entre las tantas diferencias entre un régimen autoritario y uno democrático, se encuentra el respeto a la vida, el sagrado derecho a la vida por encima de cualquier circunstancia. Una democracia siempre tiene que dialogar; esa es su debilidad o fortaleza, de acuerdo al enfoque que se le de.

Hay otro aspecto que se debe tomar en cuenta para cualquier análisis, y

éste toca a la política internacional. La existencia del Grupo Contadora y su credibilidad, se sostenía prácticamente por el prestigio y la autoridad moral de Belisario Betancur. Si esta autoridad se viene abajo, como en efecto se vino, es obvio que su intermediación en Centroamérica sufrió un duro golpe. Es muy posible que se permitiera que el M-19 tomara por asalto el Palacio de Justicia y se previeran las consecuencias internas y los efectos en Contadora. Si esto fue así, es lógico concluir la influencia de los Estados Unidos en los militares colombianos; todo formaría parte de una estrategia global, en donde lo local es simplemente una circunstancia.

Las elecciones del 86 serán muy significativas; luego de los acontecimientos, es probable que el conservador Alvaro Gómez Hurtado asuma la presidencia de Colombia, alejando aún más las posibilidades del liberal Luis Carlos Galán, quien asomaba como el sucesor de Betancur en el Palacio de Narifio. Galán representa el nuevo liberalismo; está cercano a la posición de Alán García, en cuanto a la defensa de los intereses de las mayorías, el principio de la autodeterminación de los pueblos y el de no alinearse ideológicamente a ninguna potencia mundial. Esto también representaba un peligro para la oligarquía económica colombiana y para una estrategia regional, trazada fuera de nuestro contexto geográfico latinoamericano. Mientras, oramos por los muertos, los que perecieron a manos de la furia humana y por efectos de la naturaleza.

VIDA NACIONAL

PETROLEO: LA DISCUSION DEL ARTICULO 6o.

En materia petrolera la discusión sobre la modificación de la Ley que reserva al Estado la actividad petrolera, popularmente conocida como "Ley de Nacionalización", ha desplazado la preocupación por la situación de la OPEP y la indetenible tendencia a la baja de los precios del crudo.

Aunque se ha presentado como un punto de vital importancia para el país, el asunto resulta "normal" si lo ubicamos en el contexto de lo que ha sido la historia petrolera en Venezuela. No podemos olvidar que en relación a la cuestión petrolera los venezolanos nos hemos comportado como el terrateniente-propietario que se enfrenta al capital empresarial. La lucha fundamental del Estado venezolano ha sido la de maximizar la renta petrolera limitando la libertad empresarial de poderosas corporaciones transnacionales, dueñas del capital, de la tecnología productiva y actores hegemónicos en el mercado petrolero internacional. Más de cincuenta años de esa relación generó en la conciencia estatal y civil venezolana una actitud reivindicativa nacionalista, por la que se asocia cualquier acción propiamente empresarial con amenazas contra los intereses de la nación-propietaria-receptora de la renta.

La decisión de "nacionalizar" la industria petrolera no suprime de golpe y porrazo la contradicción entre el capital-productor y el terrateniente-rentista. Al contrario, lo que hace es convertir una contradicción con compañías externas (capital extranjero) en una contradicción interna, más aún, en una contradicción situada en el seno del propio Estado, que simultáneamente debe comportarse como garante de la renta y empresario dueño del capital de las empresas productoras de petróleo. De esta manera el Estado venezolano se ve obligado, por una parte, a defender la política de la OPEP como cartel de países propietarios de las reservas petroleras y, por otra, a llevar adelante una política agresiva de captación de mercados para colocar su producción de hidrocarburos.

La "nacionalización" es una decisión que tiene consecuencias ineludibles. Una de ellas es un cambio radical en la

relación entre terrateniente y capital que debe traducirse en una relación entre las empresas petroleras y el Estado radicalmente distinta. La libertad empresarial que se le restringió a las empresas extranjeras la necesita PDVSA para actuar eficientemente como empresa capitalista en el mercado internacional, y así producir los ingresos que puede el Estado apropiarse luego como renta.

En el país existe demasiado fuertemente una mentalidad hiper-nacionalista que genera una actitud de desconfianza frente a la necesaria libertad empresarial que debe tener PDVSA para operar en el complejo mercado petrolero internacional. Se pretende ver en PDVSA y en la gente que allí trabaja una especie de representación "mística" de los "ogros" transnacionales de quienes hay que defenderse a capa y espada.

Posiblemente con el actual ordenamiento jurídico es posible realizar lo que se ha venido llamando la internacionalización de PDVSA. Sin embargo, la inclusión del nuevo Artículo 6o. en la Ley ayudaría a zanjar la discusión y dejarle a PDVSA la libertad empresarial que necesita para su operación ordinaria. No puede pretenderse, por ejemplo, que el Congreso Nacional intervenga directamente en la discusión de cada contrato internacional o que cada "negocio" de PDVSA se discute como el de la Veba Oil.

Lo más difícil de la "nacionalización" petrolera es que tanto el Estado como los ciudadanos venezolanos aprendamos a vivir la contradicción inevitable que implica ser al mismo tiempo terratenientes y capitalistas, receptores de una renta que necesitamos maximizar y operadores de empresas capitalistas en un peleado mercado internacional. El Estado venezolano tiene un absoluto control de PDVSA por la vía del capital, es propietario del 100 por ciento de sus acciones. Por eso muchos argumentos "nacionalistas" ha quedado sin base y son una discusión con fantasmas que no existen, aunque meten miedo. Tenemos que habituarnos a que PDVSA vea con recelo algunas decisiones de la OPEP o presione para que dejen de regir los precios de referencia fiscal y se cobren impuestos en base a los precios reales (lo cual sería un serio problema para el país)... y a que el Ministerio de Minas

defienda las líneas de la OPEP y mantenga un estrecho control sobre las operaciones de la industria petrolera. Esa es la realidad que hemos querido y en la que apenas estamos comenzando a vivir.

TREGUA EN LA EDUCACION SUPERIOR

Por el momento el paro indefinido de las Universidades Nacionales ha cesado. El Gobierno decidió otorgar a la UCV un Crédito Adicional por 54 millones de Bs. (la mitad de los 108 millones en conflicto) y la Universidad se comprometió a cancelar la otra mitad en tres años sacándola de unos ahorros cuya existencia u origen es asunto poco claro.

Si en lo económico las partes quedaron empatadas, tampoco es fácil decidir en lo psicológico y gremial de quién fue la victoria.

El Gobierno no cedió a todos los requerimientos. Pero una vez más la postura dura y unificada de los primeros días se fue resquebrajando. Al final hubo disidencias fuertes en el mismo Gabinete. Mientras los técnicos sostenían una postura intransigente, los políticos se inclinaron por la negociación. Ganaron los últimos.

Tampoco se sostuvo mucho tiempo la unidad en el profesorado. Los directivos de la FAPUV mantuvieron una postura ambivalente que desconcertó e indignó a sus bases. Varias Universidades regresaron a clases antes de lo estipulado. La misma APUCV decidió la vuelta a clases bajo evidentes presiones (los Decanos avisaron a sus respectivos profesores que de lo contrario la huelga sería declarada ilegal y los sueldos serían congelados) y en medio de una tumultuosa asamblea donde los dirigentes estudiantiles más radicalizados los acusaron de traidores.

Aunque al principio predominaba la tendencia a postergar el reinicio de clases hasta enero, poco a poco casi todas las escuelas están funcionando normalmente.

Pero el problema de fondo (la financiación de las Universidades) sigue sin resolver. La huelga estalló por pagos atrasados de los años 82 y 83. Las posibilidades de nuevos conflictos son innumerables. Los rumores presagian un nuevo impasse a fin de año con motivo de los aguinaldos y nuevos presupuestos. Sólo se ha pactado una tregua.

PROYECTO PARA LA MISION NACIONAL PERMANENTE (1985-1972)

DEL MARCO TEOLOGICO-PASTORAL ENTRESACAMOS ALGUNOS PARRAFOS
QUE NOS PARECEN ESPECIALMENTE RELEVANTES

La misión de la Iglesia consiste en evangelizar, en formar las conciencias de los venezolanos que van construyendo nuevas estructuras sociales, económicas, políticas y culturales que van transformando, insensible pero realmente, la forma de ser y de pensar del venezolano. La acción pastoral de la Iglesia, a través de todos sus miembros, quiere estar presente en este proceso para iluminar de Evangelio esas nuevas realidades.

Porque si bien es cierto que la Iglesia ha acompañado siempre en Venezuela su proceso de formación y transformación, no es menos cierto que en las últimas décadas se han modificado cualitativamente muchos valores de nuestra identidad como pueblo. La aparición del petróleo cambió la faz de un país derrochador, urbano e importador. La abundancia financiera permitió obtener una infraestructura de servicios anteriormente inexistente, pero favoreció también un facilismo, un derroche y una corrupción que sobrepasan con creces todos los ejemplos anteriores.

Estamos en un momento que la mayor parte de los analistas llaman de "crisis".

Crisis económica que se refleja en una angustiante deuda externa, en un estancamiento económico, en un creciente desempleo, en una inflación de precios y en una devaluación del poder adquisitivo de la moneda.

Crisis política que exige una reforma profunda del Estado, y una consolidación de las bondades del sistema democrático, principalmente en la participación real, efectiva y cada vez mayor de personas y grupos intermedios en la gestión del entramado social, lo cual cuestiona la manera de gestionar lo político de nuestros hombres públicos.

Crisis social ante el desafío de los cambios sufridos y de los nuevos problemas que surgen. Las migraciones internas y externas han transformado el rostro de nuestra patria. El fenómeno del urbanismo concentra más de las tres cuartas partes de la población en torno a las ciudades, con sus secuelas de hacinamiento y marginación, y dejan al campo sin población, sin mano de obra, y sin los servicios que requiere. El consumismo es provocado principalmente por los medios de comunicación que crean necesidades y patrones de conducta improcedentes. Se generan nuevos valores o seudovalores de vida y de convivencia que desembocan en la corrupción, permisividad y relativismo ético. El narcotráfico, la delincuencia, la violencia, la inseguridad personal y colectiva vienen a sumarse a este rosario de problemas sociales.

Crisis en la familia, institución fundamental que ha visto gravemente afectada por el proceso de cambio social. La desintegración familiar es producto de los nuevos cánones de comportamiento de las parejas, del erotismo y de la explotación comercial a través de diversas formas de pornografía. Las políticas antinatalistas o de control de natalidad manejadas con criterios foráneos, etc. no facilitan asumir las responsabilidades de un vínculo sacramental ni la realización de los ideales de una familia cristiana.

Crisis de nuestra identidad cultural. Hay un desconocimiento y un inconsciente menosprecio de nuestros valores autóctonos (latinoamericanos y venezolanos). Por principio es bueno todo lo de fuera y es malo lo de dentro. Se confun-

de cultura con folklore y se asumen modos de actuar y de valorar ajenos a nuestra propia idiosincrasia. Aquí también juegan un papel nocivo los medios de comunicación masivos y las diversas planificaciones hechas con criterios supuestamente técnicos y científicos, pero con patrones importados o calcados de otras latitudes.

Crisis de la vivencia religiosa tradicional. La sociedad pluralista ha permitido la invasión y el proselitismo de numerosas sectas y seudoreligiones. El sincretismo religioso y variadas formas de secularismo y materialismo representan un desafío y un cuestionamiento a la acción pastoral de la Iglesia. A ello debemos sumar una cierta debilidad e incapacidad de asumir, la propia Iglesia, su papel. El actual proceso de renovación de la Iglesia, generado desde el Concilio Vaticano II, Medellín y Puebla, y actualizado entre nosotros con la experiencia de la Misión Nacional y la Visita Papal, nos ponen en la coyuntura de poder contribuir positivamente a estas situaciones de crisis anteriormente descritas.

Estas "Crisis" desde la perspectiva peculiar de la función evangelizadora de la Iglesia debe llevarnos a afrontar los retos de superar: 1o. la creciente brecha entre ricos y pobres, cada vez más notoria en nuestra sociedad venezolana; 2o. a buscar caminos para construir una plataforma democrática más participativa, en un contexto socioeconómico también



más democrático y participativo, en el que los mayores sacrificios sociales y económicos no recaigan sobre las mayorías empobrecidas; 3o. a luchar y promover nuestra identidad cultural, desde criterios y necesidades no impuestas desde fuera.

La contribución específica desde la misión evangelizadora de la Iglesia pasa por: 1o. Una acción comunitaria popular que ayude y promueva al pueblo a ser actor de su propio destino. La conciencia comunitaria no es sólo para crear grupos reivindicativos y de presión, sino para promover el trabajo solidario, la ayuda mutua, y el diálogo responsable que genere un pueblo consciente de sus derechos y de sus responsabilidades. 2o. Una nueva evangelización en su ardor y entusiasmo, que nos permita crecer en vivencia de la fe y en sus implicaciones sociales y políticas. Un fruto temprano de esta nueva conciencia de la Iglesia es el aumento de las vocaciones sacerdotales y religiosas y de los laicos comprometidos, personalmente y a través de diversos movimientos apostólicos, producto de una vivencia más intensa de las celebraciones, de una catequesis más incisiva y continua y de un compromiso más real en la historia y en la construcción del Reino de Dios.

Hay una dirección clara en la acción de la Iglesia: El compromiso con los pobres. Ese compromiso adquiere un carácter preferencial porque "la evangelización de los pobres fue para Jesús uno de los signos mesiánicos y será también para nosotros signo de autenticidad evangélica" (P. 1132). Por eso ella implica ser considerada como prioritaria (P. 1132). Desde la Conferencia Episcopal Latinoamericana de Medellín se han producido grandes logros al respecto. Sobre todo se ha adquirido una mayor conciencia de que es entre los pobres, donde está "el punto de partida para la búsqueda de pistas opcionales eficaces en nuestra acción evangelizadora" (P. 1135).

El compromiso con los pobres tiene un objetivo: El anuncio de la salvación de Jesucristo a ellos, de tal forma que se les dé el camino para ser liberados de su situación. Todos conocemos la actual situación de la mayor parte de la población venezolana. La opción por los pobres nos lleva a decidirnos, sin exclusivismo, a un compromiso directo con los necesitados. Es un compromiso de solidaridad, de anuncio-denuncia, de voz profética, de construcción, de evangelización liberadora de esperanza real. Es el compromiso de transformar al hombre venezolano en hombre nuevo.

Recordemos las palabras que nos dejó Juan Pablo II: "El Papa, al marchar os reitera la gran consigna de vuestra Misión Nacional: Venezolano, renueva tu fe. Y llévala a tu vida personal, a la familia, al empeño por la justicia, a la solidaridad con el pobre y con quien sufre"

La opción por los jóvenes es clara. Nuestro país es un país de jóvenes. Constituyen la mayoría de la población, y gran parte de ellos comparte las situaciones de pobreza de la población. Son el futuro. Pero el futuro se construye desde el presente. Son, serán esperanza de lo que sembramos. "La Iglesia ve en la juventud un verdadero potencial para el presente y el futuro de su evangelización. Por ser verdadera dinamizadora del cuerpo social y especialmente del cuerpo eclesial, la Iglesia hace una opción preferencial por los jóvenes en orden a su misión evangelizadora en el continente" (P. 1186). Por ello queremos ayudar a los jóvenes a transformarse en hombres nuevos por medio de una auténtica vivencia del Evangelio.

Recordemos de nuevo a Juan Pablo II en su discurso a los jóvenes venezolanos: "Estoy convencido de que una de las cosas mejores que puede hacer la Iglesia para reanimar la fe de los venezolanos y contribuir a una sociedad mejor, es dedicarse a una formación seria y cristiana de la juventud, y a la unificación de la misma. Por eso aliento hacia una acción revitalizada en las Parroquias y familias cristianas, en la escuela, el liceo y la universidad. Es un desafío para la Iglesia de

vuestro país".

PROCLAMANDO A LOS CONSTRUCTORES DE LA SOCIEDAD LOS VALORES DEL EVANGELIO

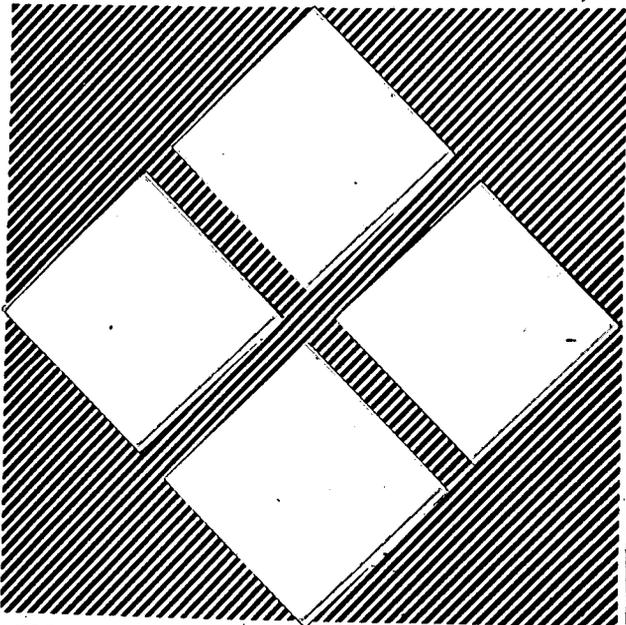
La modernización del país ha desembocado en la implantación de nuevas y modernas técnicas económicas y políticas. Ello ha sido beneficioso pero no ha impedido que crezcan también los niveles de pobreza de grandes masas. "El pueblo pobre ansía una sociedad de mayor igualdad, justicia y participación a todos los niveles" (P. 1207 b).

La Iglesia, en medio de las diversas concepciones ideológicas, filosóficas o religiosas, no se atribuye la exclusividad ni el privilegio de tener las soluciones concretas de los problemas que aquejan al hombre y a la sociedad venezolana. "Sin embargo, exigimos para la Iglesia el derecho de dar testimonio de su mensaje y de usar su palabra profética de anuncio y denuncia en sentido evangélico, en la corrección de las imágenes falsas de la sociedad, incompatible con la noción cristiana" (PP. 1213).

Ante los constructores de la sociedad la Iglesia tiene que "ser agente de una concientización general de responsabilidad común" (P. 1220). La Iglesia no tiene que quedarse en un plano exhortativo ni de puro estímulo. Frente a la tarea de construir una sociedad, la Iglesia venezolana quiere estar presente también en la creación de una conciencia de responsabilidad común frente a un desafío que exige la participación de todos. Para realizar esta labor, la Iglesia, como Pueblo de Dios, cuenta con todos los laicos que ejercen su apostolado en el mundo que se construye. Se apoya, además, en la enseñanza social de la Iglesia que es el conjunto de aportes a través de orientaciones doctrinales de acción que la Iglesia

PLANIUC

UNIVERSIDAD DE CARABOBO
ISSN 0253-6617



VICERRECTORADO ACADEMICO
 CONSEJO DE DESARROLLO CIENTIFICO Y
 HUMANISTICO CODECIH

Revista de publicación semestral en Educación Superior y Ciencias Sociales.
 Dirección: PLANIUC, Universidad de Carabobo, Apartado 129, Valencia (Venezuela).

presenta en pro de la liberación y de la promoción humanas.

ASUMIENDO ESTA TAREA PASTORAL DE FORMA PLANIFICADA Y ORGANICA

No se trata de inventar nada nuevo. Se quiere potenciar mejor el servicio que la Iglesia venezolana debe dar como proclamadora de la fe y como servidora de la misma a una sociedad concreta.

Esto exigirá un talante nuevo, diferente, en la manera de asumir la responsabilidad pastoral de toda la Iglesia. Todos, obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas, estructuras eclesiales, laicales y seculares en general, tenemos que asumir mancomunadamente en diálogo fecundo y en humilde actitud recíproca, el mostrar un rostro de Iglesia que mantiene y vive las verdades fundamentales de la fe, que celebra con toda la riqueza litúrgica los sacramentos, en especial la Eucaristía, que ejerce la caridad fraterna y la promoción humana como tarea primera; y que desde el humilde aporte de la fe aviva el sustrato católico de nuestro pueblo e impregna de Evangelio los ambientes.

La necesidad de una planificación pastoral o pastoral de conjunto (Cfr. Puebla 1307) quiere decir:

Dar una respuesta específica, consciente e intencional, a las necesidades de la evangelización. Hay que superar la pastoral de buena voluntad, de recta intención pero inoperante. Urge una respuesta concreta, conscientemente querida e intencionalmente buscada. Es por tanto, un proceso educativo que lleva a repensar la finalidad y metas de una comunidad. Hay, pues, que planificar en función de la realidad circundante y no de las estructuras existentes. Y ello debe conducir a la personalización de la fe y de la transformación de los ambientes.

Deberá realizarse en un proceso de participación en todos los niveles de las comunidades y personas interesadas. No basta con que unos planifiquen y otros ejecuten. Hay que vi-

vir en plenitud la realidad del pueblo de Dios y de la corresponsabilidad (Cfr. Puebla 273, 625, 808-809). Es preciso suscitar nuevas actitudes en obispos, presbíteros y en todo el laicado.

Educando en una metodología de análisis de la realidad a partir del Evangelio. El misterio de la encarnación se hace presente desde la fragilidad y ambigüedad humanas. Es decir, hay que entrar en un proceso disciplinado (objetivos, metas, evaluaciones y controles) y de autocrítica permanente. Este proceso no pretende hacer pasar de la dispersión a la uniformidad, sino a una dinámica de comunión y de mutua implicación. Es la manera de hacer más efectiva la riqueza y diversidad de carisma dentro de la pastoral diocesana.

PARA ANUNCIAR DESDE YA, EL REINO DEFINITIVO, LA UTOPIA CRISTIANA: HOMBRES NUEVOS EN UNA VENEZUELA NUEVA

La utopía cristiana consiste en caminar hacia el Reino definitivo del Padre. Sabemos que es un don del Espíritu el que lo hace posible. El es quien vivifica y hace fecunda la acción de los creyentes y de la Iglesia.

Este reino definitivo está ya en germen en la historia. Se inauguró con Jesucristo resucitado, vencedor del pecado y de la muerte. Con él comienza el hombre nuevo y la historia nueva que se nos ofrece, "como don de la gracia y de la misericordia de Dios" (En 27); pero que también exige de la participación del esfuerzo humano para construir desde ya una sociedad más justa, más fraterna, más humana y más cercana al proyecto de Dios.

En este caminar no está ausente la cruz. Toda transformación, personal o social, choca con la realidad de pecado y de egoísmo que nos circunda. Este misterio de lucha y de dolor es el único que nos podrá conducir a la gloria de la resurrección.

Todos los miembros de la Iglesia estamos llamados a asumir nuestro compromiso. Somos bautizados en la muerte y resurrección de Jesús. Pero, de una manera más paradigmática, los obispos, sacerdotes y religiosos estamos llamados a ser más radicalmente, prenuncio, con nuestras vidas, de Reino futuro. Ser, nosotros los primeros hombres nuevos para crear en todo venezolano "una sana conciencia moral, sentido evangélico crítico frente a la realidad, espíritu comunitario y compromiso social. Todo ello hará posible una participación libre y responsable, en comunión fraterna y dialogante para la construcción de una nueva sociedad verdaderamente humana y penetrada de valores evangélicos. Ella ha de ser modelada en la comunidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y debe ser respuesta a los sufrimientos y aspiraciones de nuestro pueblo, lleno de esperanza que no podrá ser defraudada" (Puebla 1308).

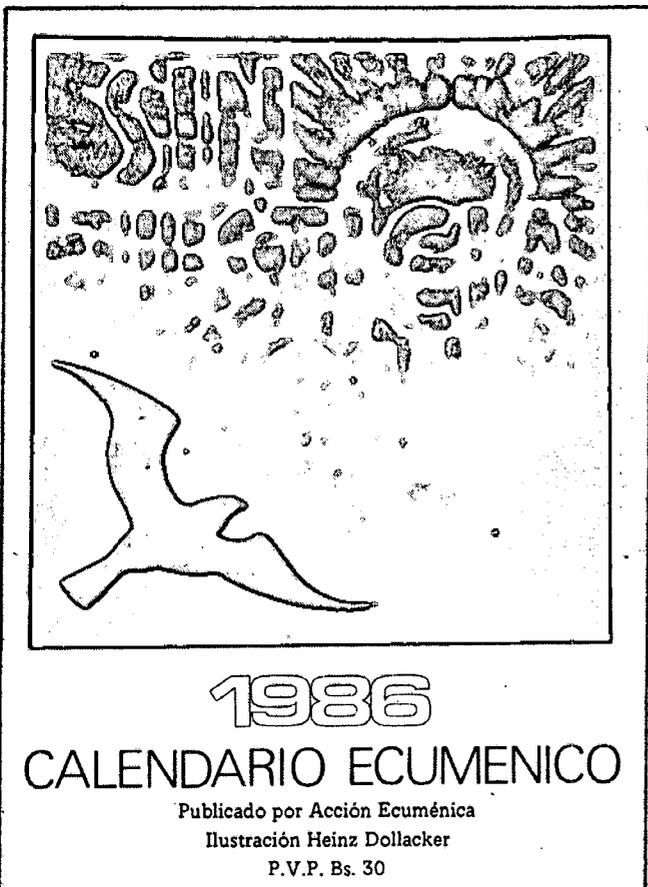
CONCLUSION

Esta reflexión quiere ser el núcleo inicial de una gran participación de todos los bautizados en una reflexión y una acción más unitaria y más común.

Es propuesta por los Obispos, como Pastores de la Iglesia, no para apagar el Espíritu sino para hacerlo más fecundo.

Invitamos a todos, sacerdotes, religiosos y religiosas, seculares comprometidos, asociaciones eclesiales de toda índole y hombres de buena voluntad a asumir estas reflexiones como punto de partida de una pastoral de conjunto en Venezuela. Todos los enriquecimientos y correcciones quieren ser asumidos desde una postura eclesial de comunión y participación. Que nadie se sienta relegado o no tomado en cuenta; pero que tampoco nadie se abstenga porque este plan no se acopla con las opciones previas ya tomadas de forma irrevocable. Que el diálogo sincero, en el espíritu que recomendaba Pablo IV en su primera Encíclica, guíe esta nueva andadura pastoral de la Iglesia en Venezuela.

Todo este deseo de nueva evangelización queremos po-



nerlo en las manos y en el corazón de la Santísima Virgen de Coromoto. Sea Ella la estrella de la nueva evangelización, la nueva creatura que dócil al mandato del Señor, en unidad de fe y de acción, guíe a la Iglesia que peregrina en Venezuela.

ACENTO COMUNICACIONAL: EVANGELIZAR ES COMUNICAR Y PARA ELLO HACE FALTA UNA ADECUADA UTILIZACION DE LOS MEDIOS DE COMUNICACION SOCIAL

Conocido y apreciado por todos es el valor ambivalente de los Medios de Comunicación en nuestro mundo concreto, ya que ellos son "recursos técnicos poderosos, capaces de alcanzar al instante a millones de personas, y de influir decididamente en ellas. Sus contenidos podrán enriquecer o empobrecer la personalidad de los perceptores, según roben o desarrollen la capacidad de escoger, pensar y decidir" (Ver Puebla 1066).

Los medios de comunicación están condicionados por la realidad política, económica y social de los países; esto los convierte en fuerza de conservación y reproducción de la sociedad, con todas sus diferencias e injusticias. Además, su programación entre nosotros, en su gran mayoría, es de origen extranjero, lo cual produce una transculturación no participativa y hasta destructora de los valores vernáculos. En esta situación "ellos propagan un materialismo pragmático y consumista, creando falsas expectativas y necesidades ficticias con graves frustraciones y una competencia hasta enfermiza" (I. Pablo II: Sao Paulo, 27-01-84).

Nuestro pueblo no tiene voz en los medios de comunicación, pues quienes detentan el poder, hacen oír su voz a aquellos que sólo tienen ojos y oídos para recibir. Los propietarios de los medios no están identificados con las necesidades del pueblo, antes bien, lo utilizan para su propia promoción. Un somero análisis de estos medios masivos nos dice que ellos no están al servicio de la superación de las injusticias sociales, ni del subdesarrollo de los pueblos, sino más bien, a la promoción de la sociedad de consumo, en la cual el imperativo es tener-poder-placer, y el acceso a ellos es imposible para quien no les iguala.

La Iglesia forma parte de esta sociedad en la cual impere el sistema de comunicación, y a la vez es a ella a quien tiene que decir su PALABRA. Es aquí donde ella ha de realizar

su misión propia: evangelizar en el hoy y aquí, con dimensión futura, a un mundo en permanente cambio y donde el avance constante de la técnica aumenta su impacto sobre el hombre, masificándolo o favoreciendo su personalización. Así mismo considera que EVANGELIZAR ES COMUNICAR (Puebla 1063), y por tanto, no podrá evangelizar adecuadamente si prescinde de los medios de comunicación, factores esenciales para sensibilizar la opinión pública en el proceso de cambio que vivimos. (Puebla 1064). Indispensables para su anuncio y denuncia, lo cual significa a la vez, insertarse en el fenómeno socio-cultural más significativo del mundo contemporáneo. El gran reto para la Iglesia en el futuro, en vez de transmitirse a sí misma, es y debe ser luchar para hacer comprensible el Evangelio encarnándolo en formas comunicacionales.

Un Plan Pastoral Conjunto supone un enorme esfuerzo de evangelización integral, de formación e integración en la fe en todos los sectores de la sociedad y en todos los rincones del país. Para el cumplimiento de esta tarea, la Iglesia tendrá que comunicar su espíritu, su vida, su acción y su obra. Usará la comunicación en todo momento y en todas las instancias. Dice Puebla: "La Iglesia, para mayor eficacia en la transmisión del mensaje, debe utilizar un lenguaje actualizado, concreto, directo, claro, y a la vez cuidadoso. Este lenguaje debe ser cercano a la realidad que afronte el pueblo, a su mentalidad y a su religiosidad de modo que pueda ser fácilmente captado, para lo cual es necesario tener en cuenta los sistemas y recursos del lenguaje audiovisual propio del hombre de hoy" (P. 1091). En definitiva, el uso de la comunicación, en toda su extensión, es fundamental para el desarrollo del Plan de Pastoral Orgánica.

Pero, la Iglesia, sólo podrá comunicarse verdaderamente con el pueblo si se encarna en él, en su vida, en sus avatares. Y podrá realizar esa comunicación en la medida:

- Su inserción dentro del pueblo, en su cultura, luchas y aspiraciones.
- En cuanto no apoye la comunicación verticalista y dominante al servicio de intereses poderosos, y utilizada por ellos para mantener el "status".
- Si acompaña, apoya y trabaja en función de las búsquedas de los más necesitados por su subsistencia y desarrollo, es decir, si "opta preferentemente por los pobres".

INDICE 1985

Artículos

AGUIRRE, Jesús M. La visita del Papa: De la religión espectacular al espectáculo religioso. No. 472, p. 60 * El malentendido. No. 480, p. 62.
 AL-SHEREIDAH, Mazhar. Quo vadis, OPEP?. No. 478, p. 344.
 ANGULO, C. - GAVILAN, M. - SPINETTI, Y. Vivir para esperar la muerte: Las colonias psiquiátricas. No. 471, p. 17.
 ANTONCICH, Ricardo. Perú: Crisis y desafíos para un nuevo Presidente. No. 475, p. 220.
 ARRIETA A., José Ignacio. Hevensa: siete meses en defensa de la legalidad. No. 472, p. 78 * Elecciones en la Zona del Hierro. No. 473, p. 109 * El IX Congreso de Trabajadores. No. 475, p. 208 * A dónde lleva la polémica Delpino-Lusinchí?. No. 476, p. 261.
 BAPTISTA TROCONIS, Asdrúbal. 1968-1984: El salario real en Venezuela. No. 474, p. 148.
 BARRERA, Alberto. La organización juvenil popular. No. 479, p. 393.
 BARROSO, Pedro. ¿A quien favorece la guerra de precios petroleros?. No. 470, p. 347 *

La internacionalización de PDVSA. No. 479, p. 398.
 BELLO, Ricardo. Merton, un monje para nuestro tiempo. No. 480, p. 452.
 BETANCOURT, Norelis. Empleo y salario en Venezuela. No. 475, p. 197.
 BISBAL, Marcelino. El "viernes negro" de un Ministerio. No. 476, p. 274 * De lo alternativo comunicacional y algunas prácticas. No. 479, p. 404.
 CARRILLO A., Julio. Televisión y tiempo de ocio: en Mérida. No. 471, p. 21.
 CASTILLO, Carmen - MUNARRIZ, Mikel. OPECNA: Historia de un fracaso. No. 478, p. 349.
 CEPEDA, Susana. Armas y desarrollo. No. 474, p. 157.
 COMUNIDAD BARRIO "BELLA VISTA". Democracia amenazada: Caso San Félix. No. 476, p. 269.
 COMUNIDAD BARRIO "SAN BLAS". Democracia amenazada: Caso San Blas. No. 476, p. 271.
 COMUNIDAD BARRIO "SAN ISIDRO". Democracia amenazada: Caso San Isidro. No.

476, p. 272.
 DE SOLA, René. El recurso de amparo en Venezuela. No. 472, p. 74.
 DEL OLMO, Rosa. FEDEFAM: Los detenidos-desaparecidos de América Latina. No. 476, p. 277.
 DELGADO M., José G. Clamor humano. No. 477, p. 309.
 DRISCOLL, Daniel P. Elecciones en USA: Vieja historia, nueva dimensión. No. 471, p. 31.
 DUPLA, Javier. Presente y futuro de la Educación Básica. No. 473, p. 122.
 ESCALANTE, Mireya. Las aguas turbias del Playón. No. 478, p. 362.
 ESEVERRY GOYENECHÉ, Marina. Expulsada evangelizadora de Honduras. No. 475, p. 214.
 ESPINASA, Ramón - MÖMMER, Bernard. La conformación ideológica de la Venezuela Petrolera hasta 1948. No. 476, p. 258 * Breve historia de la OPEP (I). No. 478, p. 341.
 ESPINASA, Ramón. El mercado petrolero mundial: su desarrollo histórico. No. 475, p. 210.

FERNANDEZ RAMIL, Silvia. Iglesia-gobierno en Chile. No. 479, p. 410.

FERREIRA ZAMBRANO, Edgard. Eliminación de exámenes finales. No. 475, p. 218.

GABALDON, Luis Gerardo. Libertad provisional: Consideraciones sobre el proyecto de ley. No. 477, p. 296.

GONZALEZ R., Marino J. Perú: esperanza para América Latina. No. 478, p. 370.

HICKEN, Stephen. Trabajo pastoral liberador. No. 479, p. 412.

JANSSENS, Armando. Para una acción popular autónoma. No. 476, p. 244.

KAPLUN, Ana y Mario. Un testimonio de opción por las clases populares. No. 476, p. 249.

KAPLUN, Mario. Teología de la Liberación: Pueblo ideal y pueblos reales. No. 477, p. 306.

LASARTE, Javier. Cantaclaro: Amable leyenda, historia necesaria. No. 472, p. 84.

LAZCANO, José A. Desde el reverso de la Universidad: Una nueva racionalidad. No. 471, pág. 26.

LEON-PRADO O., Miguel. El informe Kissinger: Reflexiones y comentarios. No. 477, p. 315.

MADURO, Otto. Reflexiones de un (casi ex-) militante caraqueño de clase media. No. 476, p. 248 * Se ha ido del norte un hombre bueno. No. 477, p. 314.

MARQUIEGUI, Antón. Por fin una buena noticia. No. 475, p. 226.

MARQUINEZ, Ignacio. Ha muerto el P. Vélaz. No. 478, p. 368.

MARTINEZ I., Pedro José. Reflexiones acerca del marxismo. No. 473, p. 117.

MATOS, Miguel. La juventud venezolana: situación y propuestas. No. 480, p. 443.

MENDEZ R., Domingo. Un caso moderno de sofisma: Desempleo e inflación. No. 471, p. 15 * Nuevas teorías económicas de la derecha?. No. 472, p. 68 * Situación bancaria: Crónica de una muerte anunciada. No. 477, p. 293 * El trabajo popular en lo económico. No. 479, p. 401.

MENDIBLE Z., Alejandro. Elecciones en Brasil: Hacia la "Nueva República". No. 471, p. 33 * Brasil después de Tancredo. No. 475, p. 222.

MICHEO, Alberto. ¡No jo..., comeremos mi...! No. 473, p. 112 * ¿Políticos venden droga?. No. 477, p. 299 * La hora del señor Nerio. No. 480, p. 440.

MONSANT A., Juan José. Contadora y su proceso. No. 473, p. 129 * Orígenes de la deuda. No. 474, p. 161 * Entre Bolívar y Santander. No. 477, p. 310 * Colombia: acción cuestionada. No. 480, p. 468.

MONTERO Maritza. Tortura y opinión pública: Encuesta en Caracas. No. 472, p. 81.

MORA ARIAS, Leonardo. El pago de los caficultores: ¿Por que andar con mentiras?. No. 474, p. 154.

MUNARRIZ, Mikel. La visita del Papa: Juan Pablo II y el pueblo. No. 472, p. 51 * ¿Puede un cristiano optar por el liberalismo?. No. 473, p. 114 * El Papa en el Perú: La palabra que faltaba. No. 474, p. 176 * "Respuesta a Ratzinger". No. 478, p. 364.

NARVAEZ, Arlan. Welcome Ronald. No. 480, p. 455.

NAVARRO, Juan Carlos. El liberalismo tomado en serio. No. 472, p. 66 * Por que no ha habido una "explosión social" en Venezuela. No. 475, p. 203 * Momento de decisión para la OPEP. No. 477, p. 292.

ORBEGOZO, Jesús. La educación Católica Popular. No. 478, p. 359 * La Educación Católica Popular: algunas reflexiones. No. 480,

p. 447.

ORELLANA, Inocencia. Las mujeres de los sectores populares qué?. No. 477, p. 305.

ORTIZ, Eduardo J. Marcel Granier: Entre la empresa y el Estado. No. 471, p. 30 * La visita del Papa: El Mensaje. No. 472, p. 54 * III Concilio de Lima: Opción por el indio. No. 475, p. 223 * La batalla por los laicos. No. 476, p. 251 * La reactivación no llega. No. 478, p. 356 * Entre Concilio y Sínodo. No. 479, p. 415.

PARRA, Hugo. La Educación Católica Popular: nuevos retos. No. 480, p. 446.

PASTORE, Corrado. Experiencia religiosa y jóvenes venezolanos. No. 479, No. 389.

PIZANI, Leonardo. La artesanía y la pequeña y mediana empresa en un proyecto... No. 476, p. 246.

PURROY M., Ignacio. Las políticas efímeras del VII Plan. No. 471, p. 11 * De los dólares a 4.30 a la inversión extranjera. No. 473, p. 100 * Reflexiones en torno al mensaje. No. 474, p. 150 * Más allá del aumento salarial. No. 476, p. 253 * Deuda y reactivación: paradojas de una política. No. 478, p. 352 * La discusión salarial: aclaraciones. No. 480, p. 436.

QUINTANA, Socorro. Los Pijiguaos y los alrededores. No. 477, p. 301.

RANGEL, Beatrice. Uruguay: La difícil democratización. No. 472, p. 132.

RODRIGUEZ F., Miguel A. El cero-cupón: impacto y consecuencias. No. 479, p. 395.

ROMERO, Aníbal. Claves para entender el encuentro Reagan-Gorbachov. No. 480, p. 465.

RUGGIERO, Josefina. Directores de cine venezolano: Mauricio Walerstein. No. 473, p. 127 * Novelistas latinoamericanos: Isabel Allende. No. 474, p. 164 * La Compañía Nacional de Teatro. No. 475, p. 230 * Profesión: Vivir. No. 476, p. 281 * Más allá del silencio. No. 477, p. 320 * El alma buena de Sechuan. No. 477, p. 321 * Directores de teatro venezolanos: Carlos Giménez. No. 477, p. 323 * Miguel Otero Silva. No. 478, p. 374.

SALAMANCA, Luis. El movimiento vecinal en Venezuela. No. 477, p. 303.

SANTANA MUJICA, Miguel. Libertad provisional: Un proyecto de ley innecesario. No. 477, p. 298.

SOSA A., Arturo. Los caminos políticos de Venezuela. No. 473, p. 104 * Democratizar a Venezuela. No. 475, p. 206 * Democracia amenazada: Caso HEVENSA. No. 476, p. 266 * La duda de la deuda latinoamericana. No. 478, p. 367.

TRIGO, Pedro. La visita del Papa: El rostro de nuestra Iglesia. No. 472, p. 57 * Teología de la Liberación y Cultura. No. 474, p. 170 * Retiro en San Javier del Valle. No. 480, p. 452 * Poemas de Quebrada de la Virgen. No. 480, p. 454 * Proyecto para la Misión Nacional, Permanente: observaciones. No. 480, p. 458.

UGALDE, Luis. La Visita del Papa: Algunos interrogantes. No. 471, p. 4.

URRIOLA, José Santos. Centenario de Rómulo Gallegos: Receptores, leyentes y usuarios. No. 471, p. 28.

VILDA, Carmelo. Macho y Hembra. No. 473, p. 124 * El atentado. No. 473, p. 126 * De Amor y de Sombra. No. 474, p. 166 * Las paredes oyen. No. 475, p. 228 * Fiero Amor. No. 476, p. 279 * Un solo pueblo. No. 478, p. 372 * Oriana. No. 479, p. 418.

WYSSEN BACH, Jean Pierre. Sintonizando con el Papa: Luchar por la paz. No. 471, p. 8 * Riqueza y pobreza en la Biblia. No. 474, p. 179.

Comentarios

No. 471, pp. 24-25: Cuarenta y siete años * La Emisora Cultural de Caracas F.M. * Como será el año nuevo * Haití sin prensa * Entre gallos y media noche * El aumento de los licores * Perú y los Derechos Humanos.

No. 472, pp. 72-73: Calumnia que algo queda * Carta al Presidente * EE.UU. quiere guerra * La irrupción de los jóvenes * La otra dictadura * Una quirotada más.

No. 473, pp. 120-121: El fracaso del modelo Reagan * Frente al insulto * Alí Primera * La cuota del acero * Cangrejos * El espectro del FMI * Biblia y armamentismo.

No. 474, pp. 168-169: Sobre la instrucción vaticana * Ciencia y Sociedad * Salsa de oca y salsa de ganso * Los fantasmas del Dr. Lepage * De policías y ladrones * Fidelidad como chantaje * Si el Papa conociera nuestra historia.

No. 475, pp. 216-217: Solidaridad * "Anticomunistas de bolsa y olla" * Buenos días con la policía * Realmente, no pueden * Nueva Oficina * Adivina, adivinador.

No. 476, p. 264-265: En loa de los teólogos * Sopa de cangrejo * Huelga universitaria * El pecado de no alabar * Por sus pintas los conocerán * Un bozal que no es de arepa * Los acaparadores.

No. 477, pp. 312-313: Militarizado el Amazonas * Salario familiar * La punta del Iceberg * Armamentismo congelado * Cachicamo trabaja pa'lapa * Nuevo aumento.

No. 478, pp. 360-361: ¡No más préstamos por favor! * Desempleado y delincuente * El canal cero * Contra el secuestro * Al fin * El temblor de México * Pinochet se hace protestante.

No. 479, pp. 408-409: PM, DISIP, Payasos, SIC y subversión * La revista "Comunicación" en su décimo aniversario * Triste record * Contra el terrorismo * Vida y muerte en el rancho.

No. 480, pp. 456-457: Extranjeros en su propia tierra * ¿Cipriana o Ciprianas? * 1986: Año Internacional del Trabajo * La tragedia de Colombia * El poder de la droga * Partidos del pueblo.

Documentos

No. 471: El Papa a los Obispos Venezolanos, p. 37 (Juan Pablo II) * Carta al Papa, p. 39 (Comunidad Cristiana de Jusepín) * Carta a mis amigos, p. 40 (Fernando Cardenal).

No. 472: Discurso a los sacerdotes y religiosos, p. 89 (Juan Pablo II) * La visita del Papa: Saludo de los sacerdotes y religiosos, p. 91 * La visita del Papa: La palabra de la juventud, p. 91.

No. 473: EE.UU. y Nicaragua, p. 137 (Carlos Fuentes) * El grito de Yaracuy, p. 139 * Merito, signo de esperanza, p. 140 (Gregorio J. Finol) * Entrevista después de la visita del Papa al Perú, p. 141 (Gustavo Gutiérrez).

No. 474: Consecuencias de una guerra nuclear, p. 183 * Teología de la liberación, ¿promesa o amenaza?, p. 185 (Radomiro Tomic) * Monseñor Romero: Buena noticia de Dios a los pobres de este mundo, p. 187 (Jon Sobrino).

No. 475: Hacia dónde va la Iglesia, p. 233 * La suspensión del P. D'Escoto, p. 237 * Arbitrariedades de la guardia nacional, p. 238.

No. 476: El aullido de Yacambú, p. 282 * La democracia y los indígenas, p. 283 * Los je-

suitas y Reagan, p. 284 (Walter L. Farrell) *
 Los capuchinos y la teología de la liberación,
 p. 285 (Fr. Flavio Roberto Carraro).
 No. 477: El profesional en los procesos popu-
 lares, p. 327 (Otto Maduro) * Informe sobre
 el proyecto de ley sobre libertad provisional,
 p. 333 (Instituto de Ciencias penales y crim.)
 * El ayuno del P. D'Escoto, p. 334.
 No. 478: Conclusiones, denuncias y mociones,
 p. 379 (Congreso de Educación Católica Indí-
 gena) * Ante el "Documento Ratzinger", p.
 381 (Card. Aloisio Lorscheider).
 No. 479: Mensaje de los Obispos de Venezue-
 la a los jóvenes, p. 422 * Manifiesto de la ju-
 ventud trabajadora, p. 425 * Mensaje de Mon-
 señor Parra, León, p. 427.
 No. 480: Proyecto para la Misión Nacional
 Permanente (1985-1992), p. 471 (Conferencia
 Episcopal Venezolana).

Editoriales

Juan Pablo II en Venezuela, No. 471, p. 2.
 Ser Joven en Venezuela, No. 472, p. 50.
 Desde la Venezuela estable, No. 473, p. 98.
 El mundo según Reagan, No. 473, p. 99.
 Armamentismo y seguridad humana, No. 474,
 p. 146.
 Los pobres de la democracia, No. 475, p. 194.
 Es posible la esperanza, No. 475, p. 195.
 Sectores medios y proyecto alternativo, No.
 476, p. 242.
 Democracia desequilibrada, No. 477, p. 290.
 MOS y nosotros, No. 478, p. 338.
 Venezuela petrolera y post-rentista, No. 478,
 p. 339.
 Veinte años del Concilio: otra vez..., No. 479,
 p. 386.
 Los jóvenes en una encrucijada, No. 479, p.
 387.
 Vida en abundancia, No. 480, p. 434.

Libros

AA.VV. Guía del Tercer Mundo. Periodistas
 del Tercer Mundo A.C. México, 1985, 628 pp.,
 No. 476, p. 288 * Orar desde el pueblo. Des-
 clée, Bilbao, 1984, 164 pp., No. 477, p. 336.
 ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA.
 Serie fuentes para la Historia Republicana de
 Venezuela, No. 473, p. 143 * Serie fuentes
 para la Historia Colonial de Venezuela, no.
 473, p. 143 * Colección "El libro menor",
 No. 473, p. 143 * Colección "Estudios, mo-
 nografías y ensayos", No. 473, p. 143.
 ALFARO, Juan. Revelación, fe y teología. Sí-
 gueme, Salamanca, 1985, 200 pp. No. 480, p.
 479.
 ANDREOLA, Balduino A. Dinámica de grupo.
 Sal Terrae, Santander, 1984, 118 pp., No. 474,
 p. 191.
 ANGE, Daniel. Los santos del año 2.000. Des-
 clée, Bilbao, 1984, 156 pp., No. 477, p. 335.
 BAMMER, Kurt - NEWBERRY, Benjamín H.
 El stress y el cáncer. Herder, Barcelona, 1985,
 320 pp., No. 479, p. 432.
 BAZINET, André. La evaluación del rendi-
 miento. Herder, Barcelona, 1984, 164 pp.,
 No. 479, p. 431.
 BENOIT, Jean-Claude. Angustia psicótica y
 sistema parental. Herder, Barcelona, 1985,
 165 pp., No. 477, p. 336.
 BOFILL, Rosario. Tiempo de Dios. Sígueme,
 Salamanca, 1985, 175 pp., No. 480, p. 479.
 BONNER, Stanley F. La educación en la Ro-
 ma antigua. Herder, Barcelona, 1984, 464 pp.,

No. 473, p. 144.
 BOROPIO, Dionisio. Sacramentos en comuni-
 dad. Desclée, Bilbao, 1984, 321 pp., No. 479,
 p. 432.
 BORRIELLO, Luigi. El mensaje espiritual de
 Carlos de Foucauld. Sal Terrae, Santander,
 1981, 152 pp., No. 471, p. 47.
 BORST, James. Método de oración contem-
 plativa. Sal Terrae, Santander, 1981, 96 pp.,
 No. 471, p. 47.
 BROCKMAN, James R. La palabra queda. Vi-
 da de Mons. Oscar A. Romero. Coedición
 UCA-CEP, Lima, Perú, 1985, 437 pp., No.
 479, p. 431.
 CABESTRERO, Teófilo. No los separó la
 muerte. Felipe y Mary Barreda. Sal Terrae,
 Santander, 1985, 256 pp., No. 477, p. 335.
 CALDERA PIETRI, Mireya. Introducción al
 estudio del subdesarrollo. Ariel, Caracas, 1984,
 156 pp., No. 472, p. 95.
 CARLOS A., Sabino. Introducción a la meto-
 dología de investigación. Ariel, Caracas, 1984,
 224 pp., No. 474, p. 190.
 CASTAÑEDA, Jaime - INOUE, Hideharu. Ser
 humano. Sígueme, Salamanca, 1984, 272 pp.,
 No. 476, p. 287.
 CHARBONNEAU, Paul-Eugene. Adolescencia
 y libertad. Herder, Barcelona, 1982, 292 pp.,
 No. 471, p. 48.
 CODINA, Victor. De la modernidad a la soli-
 daridad. Seguir a Jesús hoy. C.E.P., Lima,
 1984, 324 pp., No. 475, p. 239.
 DÉ CASTRO, Enrique. ¿Hay que colgarlos?
 Desclée, Bilbao, 1985, 160 pp., No. 478, p.
 384.
 DE MELLO, Anthony. El Manantial. Sal Ter-
 rae, Santander, 1984, 288 pp., No. 475, p.
 239.
 DE TAIZE, Roger (HH). Florecerán tus desi-
 ertos. Herder, Barcelona, 1984, 220 pp., No.
 475, p. 240.
 DHOTEL, Jean-Claude. Quién eres tu, Ignacio
 de Loyola. Sal Terrae, Santander, 1984, 128
 pp., No. 472, p. 95.
 DIFFUSION CATHECHISTIQUE-LYON. En-
 señanos a orar. Sal Terrae, Santander, 1984,
 82 pp., No. 474, p. 191.
 DIVARKAR, Parmananda R. La senda del co-
 nocimiento interno. Sal Terrae, Santander,
 1984, 240 pp., No. 474, p. 191.
 DOBRACZYNSKI, Jan. La santa espada. Pa-
 blo de Tarso. Herder, Barcelona, 1985, 424 p.,
 No. 476, p. 287.
 DUPONT, Pol. La dinámica de la clase. Nar-
 cea, Madrid, 1984, 224 pp., No. 480, p. 479.
 DUVAL, Aime. El niño que jugaba con la lu-
 na. Sal Terrae, Santander, 1984, 200 pp., No.
 471, 47.
 ECCLES, John C. - ZEIR, Hans. El cerebro y
 la mente. Herder, Barcelona, 1985, 196 pp.,
 No. 477, p. 336.
 ELLACURIA, Ignacio. Conversión de la Igle-
 sia al Reino de Dios. Sal Terrae, Santander,
 1984, 304 pp., No. 477, p. 335.
 FABRIS, Rinaldo (Ed.). Problemas y perspec-
 tivas de las ciencias bíblicas. Sígueme, Sala-
 manca, 1983, 490 pp., No. 477, p. 335.
 FITZMYER, Joseph A. Catecismo cristológico.
 Respuestas del Nuevo Testamento. Sígueme,
 Salamanca, 1984, 160 pp., No. 474, p. 190.
 GALLI, Norberto. Educación sexual y cambio
 cultural. Herder, Barcelona, 1984, 356 pp.,
 No. 475, 240 pp.
 GAUL, R. - GRUNENBERG, N. - JUNG-
 BLUT, M. El milagro japonés. Planeta, Barce-
 lona, 1983, 192 pp., No. 472, p. 96.
 GIOLITTO, Pierre. Pedagogía del Medio Am-
 biente. Herder, Barcelona, 1984, 204 pp., No.

477, 336 pp.
 GONZALEZ-CARVAJAL, Luis. Esta es nues-
 tra fe. Sal Terrae, Santander, 1984, 272 pp.,
 No. 475, p. 239.
 GONZALEZ FAUS, José Ignacio. La humani-
 dad nueva. Sal Terrae, Santander, 1984, 648
 pp., No. 475, p. 239 * La libertad de palabra
 en la Iglesia y en la teología. Sal Terrae, San-
 tander, 1984, 168 pp., No. 477, p. 335.
 GONZALEZ, Luis - SANTABARBARA, Car-
 vajal. Esta es nuestra fe. Teología para univer-
 sitarios. Narcea, Madrid, 1982, 232 pp., No.
 472, p. 95.
 GONZALEZ, Lydia - QUINTERO, Angel. La
 otra cara de la historia. CEREP, Puerto Rico,
 1984, 170 pp., No. 476, p. 287.
 GOVERNAIRE, Jean. Guiados por el Espí-
 ritu a la hora de discernir. Sal Terrae, Santan-
 der, 1984, 136 pp., No. 474, p. 191.
 GRAY, Donal P. Jesús, camino de libertad.
 Sal Terrae, Santander, 1984, 100 pp., No. 472,
 p. 95.
 GREEN, Timothy. El nuevo mundo del oró.
 Planeta, Barcelona, 1983, 288 pp., No. 472,
 p. 96.
 GUTIERREZ, Gustavo. Beber en su propio
 pozo. Sígueme, Salamanca, 1984, 182 pp., No.
 476, p. 287.
 HARDY, Alister. La naturaleza Espiritual del
 Hombre. Herder, Barcelona, 1984, 240 pp.,
 No. 475, p. 240.
 HORTELANO, Antonio. Problemas actuales
 de moral. III Ética y Religión. Sígueme, Sala-
 manca, 1984, 460 pp., No. 476, p. 288.
 HUME, Basil. Ser un peregrino. Sígueme, Sa-
 lamanca, 1984, 232 pp., No. 471, p. 47.
 HUSEN, Torsten - OPPER, Susan. Educacion
 multicultural y multilingüe. Narcea, Madrid,
 1984, 240 pp., No. 480, p. 479.
 JEDIN, Hubert - REGEN, Konrad. La Iglesia
 mundial del siglo XX. Herder, Barcelona,
 1984, 1.060 pp., No. 473, p. 144.
 JURGEN BADEN, Hans. Vivencia de Dios. La
 experiencia de la mística. Herder, Barcelona,
 1984, 204 pp., No. 475, p. 240.
 KASTENBAUM, Robert. Entre la vida y la
 muerte. Herder, Barcelona, 1984, 256 pp.,
 No. 472, p. 96.
 LAMBIASI, Francesco. El "Jesús de la histo-
 ria". Vías de acceso. Sal Terrae, Santander,
 1985, 150 pp., No. 480, p. 479.
 LATOURELLE, René. El hombre y sus pro-
 blemas a la luz de Cristo. Sígueme, Salaman-
 ca, 1984, 460 pp., No. 476, p. 287.
 LIEURY, Alain. Los métodos mnemotécni-
 cos. Herder, Barcelona, 1985, 188 pp., No.
 477, p. 336.
 LOIDE, Patxi - ULIBARRI, Florentino. Sal y
 Luz. Desclée de Brouwer, Bilbao, 1984, 160
 pp., No. 477, p. 336.
 LORENZO, Gumersindo. Juan Pablo II y las
 caras de su Iglesia. Lucas y sombras. Desclée,
 Bilbao, 1985, 132 pp., No. 479, p. 432.
 MADRE, Philippe. Misterio de amor y cura-
 ción interior. Desclée, Bilbao, 1984, 240 pp.,
 No. 477, p. 335.
 MANCOUX, Paul. Yo deseé la muerte de mi
 hijo. Confesión del padre de un minusválido.
 Desclée de Brouwer, Bilbao, 1982, 198 pp.,
 No. 472, p. 95.
 MEYER, Joachim E. Angustia y conciliación
 de la muerte en nuestro tiempo. Herder, Bar-
 celona, 1984, 156 pp., No. 471, p. 48.
 MIRABET I MULLOL, Antoni. Homosexuali-
 dad hoy. Herder, Barcelona, 1985, 500 pp.,
 No. 475, p. 240.
 MONCADA, Samuel. Los huevos de la ser-
 piente (Fedecámaras por dentro). Alianza

- Gráfica, Caracas, 1985, 291 pp., No. 478, p. 384.
- MORETTI, Jean-Marie - DINECHIN, Olivier. El desafío genético. Manipulaciones, diagnóstico precoz. Herder, Barcelona, 1985, 176 pp. No. 476, p. 288.
- NASR, Seyyed Hossein. Sufismo vivo. Ensayo sobre la dimensión esotérica del Islam. Herder, Barcelona, 1985, 249 pp., No. 476, p. 288 * Vida y pensamiento en el Islam. Herder, Barcelona, 1985, 312 pp., No. 477, p. 336.
- NOCKE, Franz-Josef. Escatología. Herder, Barcelona, 1984, 196 pp., No. 476, p. 287.
- NOUILHAN P., - DUTAU, G. El niño asmático. Herder, Barcelona, 1985, 104 pp., No. 479, p. 432.
- PARRA, Alberto. De la Iglesia misterio a la Iglesia de los pobres. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 1984, 128 pp., No. 474, p. 190.
- PATIN, Alain. Nadie está excluido de la fiesta. Sal Terrae, Santander, 1984, 168 pp., No. 474, p. 191.
- PETIT, Francois. Psicología de las Organizaciones. Herder, Barcelona, 1984, 272 pp., No. 479, p. 431.
- PIEPER, Josef. Antología. Herder, Barcelona, 1984, 252 pp., No. 475, p. 239.
- PIKAZA, Xavier. Anunciar la libertad a los cautivos. Palabra de Dios y catequesis. Sígueme, Salamanca, 1985, 403 pp., No. 480, p. 479.
- RAGUIN, Yves. Orar la propia vida. Sal Terrae, Santander, 1984, 104 pp., No. 471, p. 48.
- RAHNER, Karl. Tengo un problema. Sal Terrae, Santander, 1984, 160 pp., No. 477, p. 335.
- RAMOS REGIDOR, José. Jesús y el despertar de los oprimidos. Sígueme, Salamanca, 1984, 536 pp., No. 474, p. 190.
- RENARD, Alexandre. Las religiosas en la hora de la esperanza. Herder, Barcelona, 1982, 116 pp., No. 471, p. 47.
- SABORIDO CURSACH, José Luis. Para crecer con Jesús. Sal Terrae, Santander, 1984, 156 pp., No. 474, p. 191.
- SANCHEZ MECA, Diego. Martin Buber - Fundamento existencial de la intercomunicación. Herder, Barcelona, 1984, 200 pp., No. 475, p. 239.
- SANTANDER, Marie-Abdon. Hombre y poder. Iglesia y Ministerio. Sígueme, Salamanca, 1984, 244 pp., No. 474, p. 190.
- SCHAFFERS, Bernhard. Introducción a la sociología de grupos. Herder, Barcelona, 1984, 320 pp., No. 471, p. 48.
- SCHEUERL, Hans. Antropología Pedagógica. Herder, Barcelona, 1985, 232 pp., No. 476, 288.
- SCHIERSE, Franz Joseph. Introducción al Nuevo Testamento. Herder, Barcelona, 1983, 210 pp., No. 479, p. 431.
- SHAYER, M. - ADEY, Ph. La ciencia de enseñar ciencias. Narcea, Madrid, 1984, 192 pp., No. 480, p. 479.
- STANLEY F., Bonner. La educación en la Roma antigua. Herder, Barcelona, 1984, 464 pp., No. 475, p. 239.
- STINISSEN, Wilfrid. Meditación Cristiana Profunda. Sal Terrae, Santander, 1982, 212 pp., No. 471, p. 47.
- TAJFEL, Henri. Grupos humanos y categorías sociales. Herder, Barcelona, 1984, 412 pp., No. 475, p. 240.
- THIELICKE, Helmut. Vivir con la muerte. Herder, Barcelona, 1984, 280 pp., No. 472, p. 96.
- TILMANN, Klemens. Camino al Centro. Práctica y maduración de la meditación. Sal Terrae, Santander, 1985, 159 pp., No. 480, p. 479.
- UTZ, A. - STREITHOFEN, H. - OCKENFELS, W. El orden económico internacional. La alternativa cristiana al marxismo. Herder, Barcelona, 1985, 420 pp., No. 479, p. 432.
- UTZ, Arthur F. Neomarxismo y orden económico pluralista. Herder, Barcelona, 1984, 236 pp., No. 473, p. 144 * La filosofía económica del marxismo. Herder, Barcelona, 1984, 156 pp., No. 473, p. 144 * Ante el marxismo y el capitalismo. Herder, Barcelona, 1984, 104 pp., No. 473, p. 144.
- VALLÉS, Carlos G. Viviendo juntos. Sal Terrae, Santander, 1985, 152 pp., No. 477, p. 335.
- VOSS, Gerhard. Astrología y Cristianismo. Herder, Barcelona, 1985, 148 pp., No. 476, p. 288.
- WELTE, Bernhard. ¿Qué es creer? Ideas para una filosofía de la religión. Herder, Barcelona, 1984, 104 pp., No. 475, p. 240.

Vida Nacional

- No. 471, p. 35. Panorama político * El mensaje presidencial de fin de año * ¿Estalla la Caldera? * Lusinchi y Reagan: El desacuerdo sonriente * Reforma del Estado * Cambios en la directiva de las petroleras.
- No. 472, p. 87. Primer aniversario * De CONACOPRESA a la concertación del pacto social * La CTV, el sindicalismo y los partidos * Aumento del salario mínimo * Acuerdo en la OPEP.
- No. 474, p. 182. Cambios en el equipo de gobierno * Rodolfo, Oswaldo, Eduardo... COPEI revuelto.
- No. 475, p. 232. Los bancos y el seguro de depósitos * El recurso de amparo de Hevensa nuevamente ganado * Nombramientos eclesiales.
- No. 477, p. 325. U.C.V.: Victoria independiente * XLI Asamblea de FEDECAMARAS * ¿Hacia una nueva Ley del Trabajo?
- No. 478, p. 376. Eje Lepage-Zingg * Congreso Educación Católica Indígena * Concluyó la huelga de HEVENSA * La CTV precisa al gobierno * XI Congreso del derecho del trabajo y de la seguridad nacional * ¿Hacia una nueva Ley del Trabajo?
- No. 479, p. 420. Partidos políticos * ¿Ajustes o aumentos salariales? * Huelga universitaria.
- No. 480, p. 470. Petróleo: la discusión del artículo 6o. * Tregua en la educación superior.

INDICE DE MATERIAS

BARRIOS-CAMPOS

- COMUNIDAD BARRIO "BELLA VISTA". Democracia amenazada: Caso San Félix, No. 476, p. 269.
- COMUNIDAD BARRIO "SAN BLAS". Democracia amenazada: Caso San Blas, No. 476, p. 271.
- COMUNIDAD BARRIO "SAN ISIDRO". Democracia amenazada: Caso San Isidro, No. 476, p. 272.
- ESCALANTE, Mireya. Las aguas turbias del Playón, No. 478, p. 362.
- MICHEO, Alberto. ¡No jo..., comeremos mi...! No. 473, p. 112 * ¿Políticos venden droga?, No. 477, p. 299 * La hora del señor Nerio, No. 480, p. 440.
- MORA ARIAS, Leonardo. El pago a los cafeicultores: ¿Por qué andar con mentiras?, No. 474, p. 154.

CINE-TEATRO

- AGUIRRE, Jesús M. El malentendido del creyente, No. 480, p. 462.
- RUGGIERO, Josefina. La Compañía Nacional de Teatro, No. 475, p. 230 * Profesión: Vivir,

- No. 476, p. 281 * Más allá del silencio, No. 477, p. 320 * El alma buena de Sechuan, No. 477, p. 321 * Directores de teatro venezolanos: Carlos Giménez, No. 477, p. 323.
- VILDA, Carmelo. Macho y Hembra, No. 473, p. 124 * El atentado, No. 473, p. 126 * Las paredes oyen, No. 475, p. 228 * Fiero Amor, No. 476, p. 279 * Un sólo pueblo, No. 478, p. 372 * Oriana, No. 479, p. 418.

COMUNICACION

- BISBAL, Marcelino. El "viernes negro" de un Ministerio, No. 476, p. 274 * De lo alternativo comunicacional y algunas prácticas, No. 479, p. 404.
- CASTILLO, Carmen - MUNARRIZ, Mikel. OPECNA: Historia de un fracaso, No. 478, p. 349.
- MADURO, Otto. Se ha ido del norte un hombre bueno, No. 477, p. 314.

CULTURA

- CARRILLO A., Julio. Televisión y tiempo de ocio: en Mérida, No. 471, p. 21.
- LASARTE, Javier. Cantaclaro: Amable leyenda, historia necesaria, No. 472, p. 84.

- ORTIZ, Eduardo J. Marcel Granier: Entre la Empresa y el Estado, No. 471, p. 30.
- RUGGIERO, Josefina. Novelistas latinoamericanos: Tsábel Allende, No. 474, p. 164 * Miguel Otero Silva, No. 478, p. 374.
- URRIOLA, José Santos. Centenario de Rómulo Gallegos: Receptores, leyentes y usuarios, No. 471, p. 28.
- VILDA, Carmelo. De Amor y de Sombra, No. 474, p. 166.

ECONOMIA

- BAPTISTA TROCONIS, 1968-1984: El salario real en Venezuela, No. 474, p. 148.
- BETANCOURT, Norelis. Empleo y salario en Venezuela, No. 475, p. 197.
- MENDEZ R., Domingo. Un caso moderno de sofisma: Desempleo e Inflación, No. 471, p. 15 * ¿Nuevas teorías económicas de la derecha?, No. 472, p. 68 * Situación bancaria: Crónica de una muerte anunciada, No. 477, p. 293 * El trabajo popular en lo económico, No. 479, p. 401.
- MONSANT, Juan José. Orígenes de la deuda, No. 474, p. 161.

ORTIZ, Eduardo J. La reactivación no llega, No. 474, p. 356.
 PIZANI, Leonardo. La artesanía y la pequeña y mediana empresa en un proyecto..., No. 476, p. 246.
 PURROY, M. Ignacio. Las políticas efímeras del VII Plan, No. 471, p. 11 * De los dólares a 4.30 a la inversión extranjera, No. 473, p. 100 * Reflexiones en torno al mensaje, No. 474, p. 150 * Más allá del aumento salarial, No. 476, p. 253 * Deuda y reactivación: paradojas de una política, No. 478, p. 353 * La discusión salarial: aclaraciones, No. 480, p. 436.
 RODRIGUEZ F., Miguel A. El cero-cupón: impacto y consecuencias, No. 479, p. 395.
 SOSA A., Arturo. La duda de la deuda latinoamericana, No. 478, p. 367.

INTERNACIONAL

ANTONCICH, Ricardo. Perú: Crisis y desafíos para un nuevo Presidente, No. 475, p. 220.
 CEPEDA, Susana. Armas y desarrollo, No. 474, p. 157.
 DEL OLMO, Rosa. FEDEFAM: Los detenidos-desaparecidos de América Latina, No. 476, p. 277.
 DRISCOLL, Daniel P. Elecciones en USA: Vieja historia, nueva dimensión, No. 471, p. 31.
 ESEVERRY GOYENECHÉ, Marina. Expulsada evangelizadora de Honduras, No. 475, p. 214.
 FERNANDEZ RAMIL, Silvia. Iglesia-gobierno en Chile, No. 479, p. 410.
 GONZALEZ R., Marino J. Perú: esperanza para América Latina, No. 478, p. 370.
 LEON-PRADO O., Miguel. El informe Kissinger: Reflexiones y comentarios, No. 477, p. 315.
 MENDIBLE Z., Alejandro. Elecciones en Brasil: Hacia la "Nueva República", No. 471, p. 33 * Brasil después de Tancredo, No. 475, p. 222.
 MONSANT A., Juan José. Contadora y su proceso, No. 473, p. 129 * Entre Bolívar y Santander, No. 477, p. 310 * Colombia: acción cuestionada, No. 480, p. 468.
 RANGE L., Beatrice. Uruguay: La difícil democratización, No. 473, p. 132.
 ROMERO, Aníbal. Claves para entender el encuentro Reagan-Gorbachov, No. 480, p. 465.

LABORAL

ARRIETA, José Ignacio. Hevensa: siete me-

ses en defensa de la legalidad, No. 472, p. 78 * Elecciones en la Zona del Hierro, No. 473, p. 109 * El IX Congreso de Trabajadores, No. 475, p. 208 * ¿A dónde lleva la polémica Del-pino-Lusinchí?, No. 476, p. 261.
 SOSA A., Arturo. Democracia amenazada: Caso HEVENS. No. 476, p. 266.

PETROLEO

AL-SHEREIDAH, Mazhar. ¿Quo vadis, OPEP?, No. 478, p. 344.
 BARROSO, Pedro. ¿A quién favorece la guerra de precios petroleros?, No. 478, p. 347 * La internacionalización de PDVSA, No. 479, p. 398.
 ESPINASA, Ramón - MOMMER, Bernard. La conformación ideológica de la Venezuela Petrolera hasta 1948, No. 476, p. 258 * Breve historia de la OPEP (I), No. 478, p. 341.
 ESPINASA, Ramón. El mercado petrolero mundial: su desarrollo histórico, No. 475, p. 210.
 NAVARRO, Juan Carlos. Momento de decisión para la OPEP, No. 477, p. 292.

POLITICA

DE SOLA, René. El recurso de amparo en Venezuela, No. 472, p. 74.
 GABALDON, Luis Gerardo. Libertad provisional: Consideraciones sobre el proyecto de ley, No. 477, p. 296.
 MARTINEZ I., Pedro José. Reflexiones acerca de la muerte del marxismo, No. 473, p. 117.
 MONTERO, Maritza. Tortura y opinión pública: Encuesta en Caracas, No. 472, p. 81.
 NAVARRO, Juan Carlos. El liberalismo tomado en serio, No. 472, p. 66.
 SALAMANCA, Luis. El movimiento vecinal en Venezuela, No. 477, p. 303.
 SANTANA MUJICA, Miguel. Libertad provisional: Un proyecto de ley innecesario, No. 477, p. 298.
 SOSA A., Arturo. Los caminos políticos de Venezuela, No. 473, p. 104 * Democratizar a Venezuela, No. 475, p. 206.

TEMAS SOCIALES

ANGULO, C. - GAVILAN, M. - SPINETTI, Y. Vivir para esperar la muerte: Las colonias psiquiátricas, No. 471, p. 17.
 BARRERA, Alberto. La organización juvenil popular, No. 479, p. 393.
 DELGADO M., José G. Clamor humano, No. 477, p. 309.
 JANSSENS, Armando. Para una acción popu-

lar autónoma, No. 476, p. 244.
 KAPLUN, Ana y Mario. Un testimonio de opción por las clases populares, No. 476, p. 249.
 MADURO, Otto. Reflexiones de un (casi ex-) militante caraqueño de clase media, No. 476, p. 248.
 MATOS, Miguel. La juventud venezolana: situación y propuestas, No. 480, p. 443.
 NARVAEZ, Arlan. Welcome Ronald, No. 480, p. 455.
 NAVARRO, Juan Carlos. Por qué no ha habido una "explosión social" en Venezuela, No. 475, p. 203.
 ORELLANA, Inocencia. Las mujeres de los sectores populares qué?, No. 477, p. 305.
 QUINTANA, Socorro. Los Pijiguas y los alrededores, No. 477, p. 301.

TEOLOGIA

AGUIRRE, Jesús María. La visita del Papa: De la religión espectacular al espectáculo religioso, No. 472, p. 60.
 BELLO, Ricardo. Merton, un monje para nuestro tiempo, No. 480, p. 452.
 HICKEN, Stephen. Trabajo pastoral liberador, No. 479, p. 412.
 KAPLUN, Mario. Teología de la Liberación: Pueblo ideal y pueblos reales, No. 477, p. 306.
 MARQUIEGUI, Antón. Por fin una buena noticia, No. 475, p. 226.
 MUNARRIZ, Mikel. La visita del Papa: Juan Pablo II y el pueblo, No. 472, p. 51 * ¿Puede un cristiano optar por el liberalismo?, No. 473, p. 114 * El Papa en el Perú: La palabra que faltaba, No. 474, p. 176 * "Respuesta a Ratzinger", No. 478, p. 364.
 ORTIZ, Eduardo J. La visita del Papa: El Mensaje, No. 472, p. 54 * III Concilio de Lima: Opción por el indio, No. 475, p. 223. * La batalla por los laicos, No. 476, p. 251 * Entre Concilio y Sínodo, No. 479, p. 415.
 PASTORE, Corrado. Experiencia religiosa y jóvenes venezolanos, No. 479, p. 389.
 TRIGO, Pedro. La visita del Papa: El rostro de nuestra Iglesia, No. 472, p. 57 * Teología de la liberación y cultura, No. 474, p. 170 * Retiro en San Javier del Valle, No. 480, p. 452 * Poemas de Quebrada de la Virgen, No. 480, p. 454 * Proyecto para la Misión Nacional Permanente: observaciones, No. 480, p. 458.
 UGALDE, Luis. La Visita del Papa: Algunos interrogantes, No. 471, p. 4.
 WYSSENBACH, Jean Pierre. Sintonizando con el Papa: Luchar por la paz, No. 471, p. 8 * Riqueza y pobreza en la Biblia, No. 474, p. 179.



Banco de Maracaibo

fundado en 1882

la entidad bancaria
 más sólida y antigua del país

En el Banco de Maracaibo
 sus ahorros se convierten en una meta real

libros nuevos

ALFARO, Juan

Revelación, fe y teología. Sígueme, Salamanca, 1985, 200 pp.

Normalmente quien hoy se atreve a escribir sobre cualquier temática siente la necesidad de emplear técnicas que atraigan la atención de un lector absorbido por mil presiones que reclaman su tiempo. Alfaro, en cambio cree en el hombre lo suficiente como para atreverse a enfrentarle una vez más y sin concesiones con las cuestiones últimas de su existencia y de su ser.

Abordar este libro exige crear un espacio prolongado de pausa y concentración, enfrentarse con un lenguaje filosófico-teológico ya muy poco usado, pero que sin embargo es quizás la única manera de llegar hasta el fondo de ciertas cuestiones.

Muchos teólogos tienen prisa para decir lo que piensan sobre todos los temas posibles. La vida profesional de Alfaro es un ejemplo admirable de todo lo contrario. Tratando año tras año, aparentemente, los mismos temas ha logrado ensanchar cada vez más su perspectiva. Al final logra tocar todos los temas decisivos desde un solo centro. Ese es el carácter de la verdadera síntesis.

Algunos títulos de los capítulos y el mismo título del libro señalan hitos recurrentes en la producción teológica del autor. Otros (ciencias humanas, liberación), ya tratados por él también en ocasiones anteriores, apuntan a preocupaciones más recientes en una mente siempre inquieta por ensanchar sus horizontes.

Hay teólogos a los que la edad les endurece. Ven las ideas nuevas como una amenaza a su liderazgo en el mundo académico. Otros, como Rahner y Alfaro, nunca se cansan de aprender y son por eso siempre capaces de enseñar.

Vayan estas ideas como presentación del último libro, por lo demás árido y difícil, de un muy querido profesor.

E.O.

PIKAZA, Xabier

Anunciar la libertad a los cautivos. Palabra de Dios y Catequesis. Sígueme, Salamanca, 1985, 403 pp.

Pikaza es cristiano. Por eso es libre y liberador. No se puede ser cristiano de otra manera.

Y también es religioso mercedario. Es decir: religioso que, además de los tres votos fundamentales de castidad, pobreza y obediencia, se ha obligado con un cuarto voto a ayudar a las perso-

nas necesitadas, oprimidas, cautivas, no sólo compartiendo sus bienes, colaborando con el esfuerzo, trabajo y disponibilidad de su corazón libre, si no arriesgándose hasta dar su vida, si fuere preciso, por su liberación integral. Comprometido de esa forma el mercedario no intenta otra cosa que ser cristiano.

De ahí el valor de este libro: nos muestra el modo de ser cristiano, nos enseña el camino genuinamente cristiano del seguimiento de Jesús, las exigencias de Jesús para todo cristiano.

El libro tiene tres partes. En la primera (pp 11-43) Pikaza nos resume claramente lo que implica la visión liberadora de la Biblia, que ve la historia de los hombres —mi historia— como espacio en el que Dios nos llama para que existamos libremente: para hacernos y ser libres, para vivir lo que originalmente somos: hijos de Dios y, por lo tanto, hermanos. La historia según Dios es camino de liberación, proceso de liberación. Y lo es precisamente porque vivimos en un mundo ambiguo: "hoy pongo ante tus ojos el camino de la muerte y de la vida" (cf. Dt. 30, 15). Y nuestro Dios es el Dios de la vida.

¿Cuáles son los caminos de liberación de la muerte para la vida? Eso nos lo dice Pikaza en la parte central y más larga del libro (pp. 45-380), donde nos ofrece unos esquemas progresivos de sencilla Catequesis de liberación, a partir de la palabra de Dios en la Biblia, entendida así, como lo que originariamente es: anuncio de verdad y libertad para los hombres, llamada de Dios para la liberación.

En la última parte (pp. 381-393) el autor nos precisa los rasgos del cristianismo liberado y liberador (es decir lo que está llamado a ser todo cristiano), y los elementos integrantes del camino de liberación.

En fin que en este libro tenemos una ayuda segura para entender rectamente la teología y la espiritualidad de la liberación.

Félix Moracho, S.J.

BOFILL Rosario

Tiempo de Dios — Sígueme, Salamanca, 1985, 175 pp.

No es frecuente un libro de oración-meditación obra de un laico... Y menos de una "laica". Rosario Bofill, conocida escritora católica española, nos presenta este tomito de meditaciones de las cosas que interesan a los laicos, todas transidas de la cercanía viva y palpitante de Dios.

Las meditaciones de la autora son intensamente femeninas: transidas de ternura, receptividad, de amor a la vida. Son reflexiones nada superficiales, profundas y hasta intelectuales. Son tremendamente actuales: tan actuales que,

por estar manando en la realidad concreta española, en ocasiones pueden ser menos "sentidas" para la gente de aquí. Son profundamente cristianas y eclesiales. Con un amor a la Iglesia que no es nunca venda en los ojos para no ver los defectos que ponen arrugas en su rostro. Como cristianas están siempre llenas de esperanza.

La comida y la cocina, el colegio de las hijas, la calle, el cine, los acontecimientos de la vida y de la Iglesia, todo es motivo de oración, de reflexión, de expresión de sentimientos, de súplica y de acción de gracias.

Un libro de oración para la mujer cristiana. Y también para el varón. Y (¿por qué no?) también para los curas y las monjas... Al menos para que aprendamos a conocer las riquezas de los "fieles cristianos" y a confiar más en ellos en la tarea de hacer Iglesia.

J.M.M.

HUSEN, Torsten — OPPER, Susan
Educación Multicultural y Multilingüe.
Narcea, Madrid, 1984, 240 pp.

La educación en una sociedad multicultural y multilingüe plantea problemas y posee elementos comunes a países de todo el mundo, pero con frecuencia estas cuestiones se han abordado fundándose en meras hipótesis, sin prestar apenas atención a los datos y enfoques científicos. "Ha llegado el momento —afirma Torsten Husén en su introducción— de tomar en consideración la situación de la investigación teórica y las experiencias sistemáticas prácticas para lograr un balance de la situación".

En el Simposio Internacional celebrado en Estocolmo en agosto de 1982, se ha ofrecido la valiosa aportación interdisciplinaria de afamados expertos de diversos países (Suecia, Inglaterra, Canadá, Estados Unidos, Australia, Finlandia, República Federal Alemana, Dinamarca, Holanda), que han informado del estado actual de la investigación desde el punto de vista psicológico, sociológico, antropológico, psicolingüístico y pedagógico, y cuyo desarrollo, exposiciones, debates y conclusiones se recogen en este libro.

Los temas que se estudian son, fundamentalmente el enfrentamiento entre monismo y pluralismo; segregación, asimilacionismo, integración, multiculturalismo, valores compartidos en torno a los cuales establece cada grupo su identidad; cuestiones de naturaleza práctica, como el acceso al poder de las minorías e igualdad de oportunidades (¿es posible sólo en una sociedad culturalmente monista?), conservación de los grupos y progreso socioeconómico; análisis comparativo, lengua materna como lengua de enseñanza, bilingüismo, programas y políticas al respecto, etc.

DUPONT, Pol

La dinámica de la clase. Narcea, Madrid, 1984, 224 pp.

El análisis de la enseñanza ha marcado la corriente de investigación en estos últimos años en las Ciencias de la Educación. El presente trabajo se inscribe en esta tentativa de conocer mejor a esa "persona de N variables" que es el profesor.

Era necesario estudiar las dimensiones que influyen en la clase, meterse más dentro de su dinámica real y descubrir los efectos de las actitudes vehiculadas por los enseñantes, de los estilos, métodos, vías no verbales de la relación educativa y del clima del aula. Toda la apretada trama de la dinámica de la clase, junto con los efectos que puede producir tanto en el maestro como en los alumnos, es aquí ampliamente abordada.

Esta obra (particularmente destinada a todos aquellos que están implicados en el proceso educativo —o que van a entrar en él—) se presenta a la vez con una profundización teórica, una investigación experimental y una reflexión general sobre las relaciones entre la escuela y la sociedad.

De hecho, el éxito mayor de este libro es encontrar las señales e indicadores que permiten hacerse una idea más precisa del educador, una persona múltiple, y del alumno, su interlocutor en la clase.

SHAYER, M. y ADEY, Ph.

La ciencia de enseñar Ciencias. Narcea, Madrid, 1984, 192 pp.

Esta obra contiene un mensaje de gran interés y utilidad para todos los profesores de ciencias. Estudia los estadios evolutivos del desarrollo cognoscitivo en la población escolar y relaciona los datos aportados por este estudio con los niveles cognoscitivos que exigen los currículos de ciencia en la escuela, destacando las áreas más significativas de inadecuación entre ambos aspectos.

Las interperantes y provocativas conclusiones que presenta pueden tener implicaciones radicales para la enseñanza de las ciencias y para el debate que hoy existe en el campo educativo sobre selectividad y apertura. Apunta hacia un paradigma completamente nuevo en la educación científica para los años 80 y para el futuro.

Partiendo de los resultados de un estudio anterior sobre la didáctica de las ciencias y las matemáticas en la enseñanza media —"The Secondary Mathematics and Science Project"—, el libro explica, sin demasiados tecnicismos, los métodos y resultados del programa de investigación. Describe los instrumentos evaluativos que los profesores pueden utilizar para conocer el nivel cognoscitivo de sus alumnos y ofrece una detallada taxonomía para el análisis del currículo que fa-

cilita el descubrimiento del nivel de dificultad de cada una de las actividades del programa de ciencias.

LAMBIASI, Francesco

El "Jesús de la historia". Vías de acceso. Sal Terrae. Santander 1985. 150 pp.

Francesco Lambiasi, nacido en 1947, es licenciado en teología por la Universidad Gregoriana de Roma y está especializado en teología fundamental. Ha publicado *L'autenticità storica dei vangeli* (Bologna 1976) e imparte cursos sobre dicha materia en la citada Universidad. Es además profesor de teología fundamental en el Pontificio Collegio Leoniano de Agnani (Italia).

En este libro Lambiasi estudia primero la historia del "caso Jesús". Luego analiza lo que es un "evangelio" y lo que es "historia", para preguntarse si los evangelistas han sido libres pero fieles al escribir sus evangelios. Después se remonta a la etapa de la tradición anterior a los evangelios y a sus fuentes. Trata de establecer científicamente lo que podemos saber históricamente de Jesús. Y por último trata de penetrar en lo más profundo de la persona de Jesús.

Se trata de una introducción muy moderna, académica, europea, al problema de la historicidad de Jesús. Util para estudiantes de teología. Pero escrita en un lenguaje claro y asequible para todos.

J.P.W.

TILMANN, Klemens

Camino al Centro. Práctica y Maduración de la meditación. Sal Terrae, Santander, 1985, 159 pp.

Un libro sencillo, accesible a todos, a los que inician y a los iniciados, y también a los que ayudan a otros en el camino de la relación con Dios, del propio crecimiento y de la propia maduración

en Dios.

Ese es el propósito del autor. Pero ¿de qué Dios se trata? ¿de qué crecimiento y maduración?. Creo que en el libro se acentúan demasiado, y aun exclusivamente, los aspectos intimistas de la meditación, de la oración. Sigue los caminos de la "inmersión espiritual", tal como se ejercita en el Lejano Oriente, y aunque los quiere bautizar cristianos con abundantes citas bíblicas, estas las reduce a "experiencias espirituales" olvidando la visión fundamental de la Biblia como llamada de Dios a la libertad. El amor cristiano es un amor comprometido. El Dios cristiano es el Dios del Reino. Esa es la oración de Jesús, paradigma de cualquier otra verdadera oración. Si la oración, o la meditación, no nos hacen más solidarios y servidores de los demás hasta dar, si es preciso, nuestra vida por la vida y libertad de nuestros hermanos los hombres, nos hemos relacionado sólo con un fantasma fruto de nuestra imaginación.

Félix Moracho, S.J.

LIBROS RECIBIDOS

ARRUSPIDE DE LA FLOR, César. Reflexiones sobre el cambio cultural en el Perú — C.E.P., Lima, 1985, 224 pp.

MOLINA VEGA, José Enrique. Marxismo y Derecho Constitucional — Tribunales, Maracaibo, 1985, 112 pp.

PALMA, Diego. La práctica política de los profesionales — CELATS, Lima, 1985, 150 pp.

AA.VV. Brasil, mundo obrero y solidaridad de la Iglesia — C.E.P., Lima, 1985, 120 pp.

LIBRERIA DE TEXTOS UNIVERSITARIOS

LIBROS EN GENERAL

UCAB, Módulo 5, P.B.
MONTALBAN

Teléfonos: 47.51.10
47.10.50 ext. 262

Especializada en textos de

- * Ciencias Sociales
- * Literatura
- * Pedagogía
- * Filosofía
- * Comunicación Social

Nota: Los sábados, corrido, de 9 a 7.

CALLE REAL DE SABANA GRANDE
No. 90 - TELS. 72.44.49 y 72.58.82
APARTADO 61346 - CARACAS

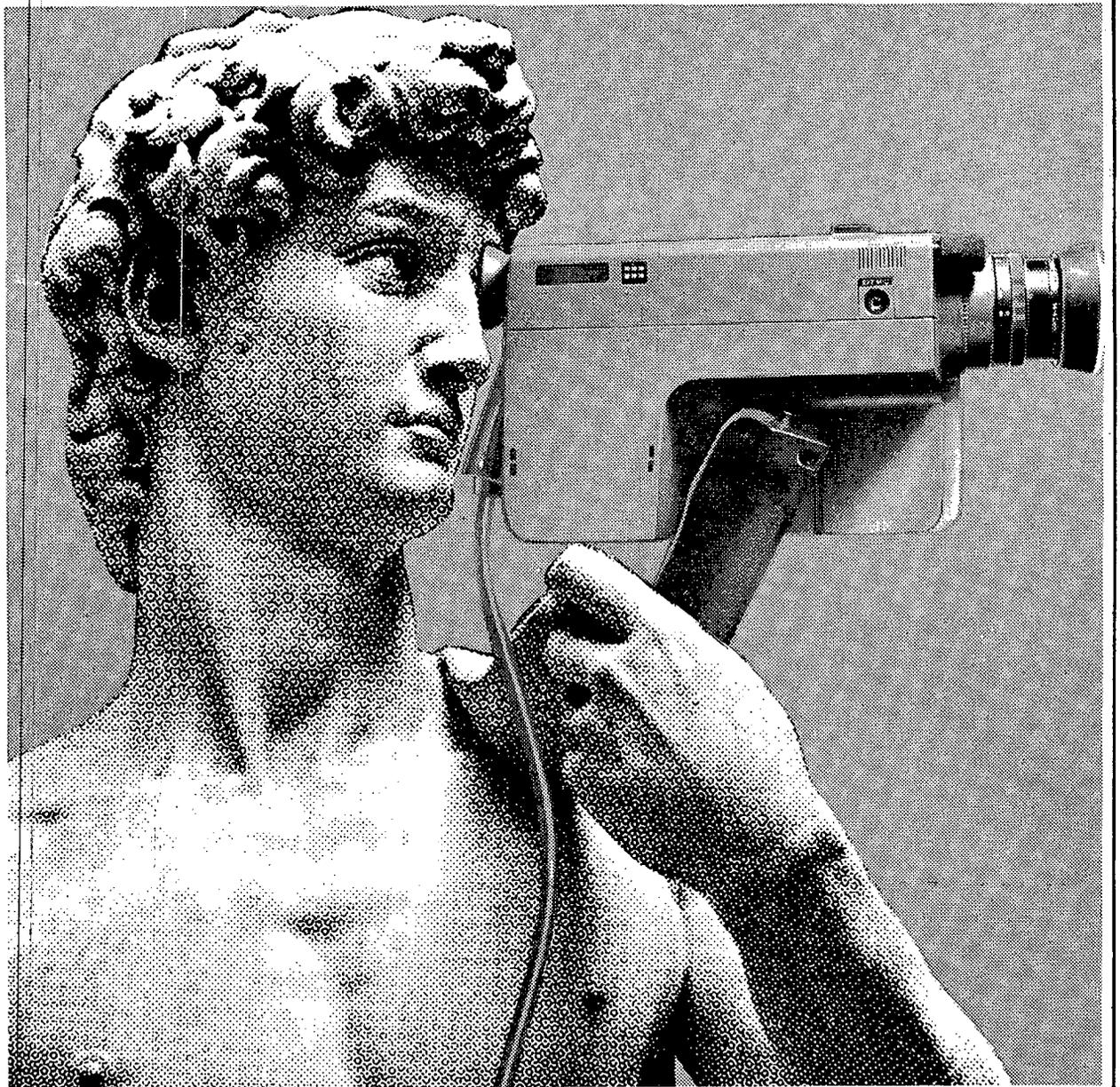
Un pueblo bien informado hace grande a una nación



Venezuela ve con orgullo la meritoria labor que cumplen nuestros medios de comunicación social y reconoce el esfuerzo de todos estos profesionales que trabajan día y noche para mantenernos informados de todo cuanto ocurre en Venezuela y el mundo. Esa labor que realizan personas organizadas y responsables, es parte muy importante en el desarrollo y visión futura de un país. El ejercicio de un gobierno como el nuestro cuenta con ese equipo y mantiene vigente la información tanto nacional como internacional. Estos esfuerzos conjuntos son los que hacen a las grandes naciones.



OFICINA
CENTRAL DE
INFORMACION



La cultura en cámara

Todo el espectro de la experiencia humana, el arte, la ciencia, la historia, el mundo en que vivimos ... captado en imágenes inolvidables.

Maraven presenta:

DIMENSION

Todos los domingos a las 8:00 p.m. por Televisora Nacional Canal 5, y los sábados a las 11:00 a.m. por Venezolana de Televisión, canal 8

maraven 
FILIAL DE PETROLEOS DE VENEZUELA